

# PALEOGRAFÍA VISIGODA

---

Jesús Muñoz y Rivero



R. Palaeog. 8° 161

25775 c. 3







PALEOGRAFÍA VISIGODA

---

MÉTODO TEÓRICO-PRÁCTICO

PARA APRENDER A LEER

# LOS CÓDICES Y DOCUMENTOS ESPAÑOLES

DE LOS SIGLOS V AL XII

POR

POR D. JESÚS MUÑOZ Y RIVERO

Archivero Bibliotecario

y Profesor encargado de la asignatura de Paleografía general y crítica  
en la Escuela superior de Diplomática.

~~~~~  
OBRA ILUSTRADA CON 45 LÁMINAS DIBUJADAS POR EL AUTOR  
~~~~~

MADRID

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE LA GUIRNALDA

calle de las Pozas, núm. 12

—  
1881



# PALEOGRAFÍA VISIGODA

---

El autor se reserva todos los derechos  
consignados en las leyes y tratados vi-  
gentes sobre propiedad literaria.

---

---

La tirada de las jáminas de esta obra se ha hecho en la acreditada lito-  
grafía de *La Corte*, Fuencarral 6, por su dueño D. Joaquin Verdier.

# ÍNDICE



	<u>Págs.</u>
<u>ADVERTENCIA.</u> . . . . .	<u>VI</u>

## PARTE PRIMERA.

### ESTUDIO HISTÓRICO DE LA ESCRITURA VISIGODA

<u>CAPITULO PRIMERO.—Origen de las escrituras usadas en los países occidentales de Europa despues de la caída del Imperio.</u> . . . . .	<u>1</u>
<u>CAPITULO II.—La escritura durante la monarquía visigoda.</u> . . . . .	<u>10</u>
<u>CAPITULO III.—La escritura en los reinos de Astúrias y Leon durante los cuatro primeros siglos de la Reconquista.</u> . . . . .	<u>17</u>
<u>CAPITULO IV.—La escritura en los reinos de Astúrias y Leon durante los cuatro primeros siglos de la Reconquista (continuacion).</u> . . . . .	<u>23</u>
<u>CAPITULO V.—La escritura en los reinos de Astúrias y Leon durante los cuatro primeros siglos de la Reconquista (continuacion).</u> . . . . .	<u>28</u>
<u>CAPITULO VI.—Desaparicion de la escritura visigoda en los documentos y códices de Galicia, Astúrias, Leon y Castilla.</u> . . . . .	<u>31</u>
<u>CAPITULO VII.—La escritura visigoda en los pueblos de la reconquista Pirenáica.</u> . . . . .	<u>38</u>
<u>CAPITULO VIII.—La escritura visigoda usada por los mozárabes.</u> . . . ; . . . . .	<u>42</u>

## **PARTE SEGUNDA**

### **ESTUDIO ANALÍTICO DE LA ESCRITURA VISIGODA**

<u>INTRODUCCION.—Plan de esta segunda parte. . .</u>	<u>47</u>
<u>CAPITULO PRIMERO.—Análisis de los alfabetos</u>	
<u>mayúsculos. . . . .</u>	<u>49</u>
<u>CAPITULO II.—Análisis de los alfabetos minúsculos. . . . .</u>	<u>66</u>
<u>CAPITULO III.—Escritura cifrada visigoda. . . . .</u>	<u>77</u>
<u>CAPITULO IV.—Braquigrafía visigoda. . . . .</u>	<u>82</u>
<u>CAPITULO V.—Braquigrafía visigoda (continuación). . . . .</u>	<u>93</u>
<u>CAPITULO VI.—Ortografía visigoda. . . . .</u>	<u>102</u>
<u>CAPITULO VII.—Ortografía visigoda (conclusión). . . . .</u>	<u>107</u>

## **TERCERA PARTE**

<u>EJERCICIOS DE LECTURA PALEOGRÁFICA. . . . .</u>	<u>113</u>
<u>VERSION á la escritura corriente de los cuarenta y</u>	
<u>cuatro facsímiles que se incluyen en esta tercera</u>	
<u>parte para que sirvan de tema á los ejercicios de</u>	
<u>lectura paleográfica. . . . .</u>	<u>114</u>
<u>Facsímiles. . . . .</u>	<u>151</u>

## ADVERTENCIA



El inesperado éxito que ha alcanzado nuestro *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII*, nos ha impulsado á publicar sin demora, con arreglo al mismo plan, el presente tratado, en el cual exponemos un método para descifrar los códices y los documentos españoles anteriores al siglo XII.

Al darlo á la estampa hemos procurado que sus condiciones materiales fuesen superiores á las del *Manual*, especialmente en cuanto á los facsímiles, los cuales van estampados en una cartulina imitando pergamino, expresamente fabricada para esta obra.

Si la acogida que merece á las corporaciones docentes, á los eruditos, á la prensa y al público en general, es tan benévola como la que alcanzó nuestro *Manual*, daremos por bien empleados los mayores sacrificios que nos ha exigido.





# PARTE PRIMERA.

## ESTUDIO HISTÓRICO DE LA ESCRITURA VISIGODA.

---

### CAPÍTULO PRIMERO.

#### ORÍGEN DE LAS ESCRITURAS USADAS EN LOS PAÍSES OCCIDENTALES DE EUROPA DESPUES DE LA CAIDA DEL IMPERIO.

---

Diversidad de opiniones sobre la procedencia de la escritura usada por las naciones de Occidente en los primeros siglos de la Edad Media.—Opinion que la considera de origen bárbaro.—Opiniones que atribuyéndola origen romano, suponen en ella modificaciones introducidas por los Bárbaros.—Doctrina de Maffei.—Refutacion de todas las indicadas opiniones.

Mucho se ha debatido acerca del origen de la escritura usada por las naciones que asentaron su dominacion sobre los restos del Imperio romano de Occidente, sosteniéndose con tal motivo las más opuestas teorías respecto á la procedencia y carácter peculiar de los alfabetos usados por los Godos, Francos, Sajones y Lombardos.

Suponen algunos que introducida la escritura latina por los Romanos en Italia, las Galias, Inglaterra y Es-

paña, se generalizó en estos países, que la usaron, casi con exclusion de toda otra, en monumentos y diplomas, hasta que la invasion de los pueblos del Norte, rompiendo la tradicion romana, hizo desaparecer la escritura latina, sustituyéndola con los alfabetos importados por los Bárbaros; y establecen comparaciones entre la belleza caligráfica de los monumentos escritos que nos restan de los primeros siglos de nuestra era, y las irregularidades y confusiones de la escritura, especialmente en la cursiva, de los más antiguos documentos de la Edad Media, deduciendo de las diferencias que resultan, razones en que apoyan sus asertos.

Opinan otros que los Bárbaros, al establecerse sobre las ruinas del Imperio, aceptaron la escritura romana; pero ya por la necesidad de acomodarla á las exigencias eufónicas del idioma germánico, ya por reminiscencias que tuvieran de otras escrituras por ellos largo tiempo empleadas, introdujeron en la escritura latina elementos de origen bárbaro, que la transformaron por completo.

Siguiendo otros autores la opinion expuesta por Maffei en su *Historia Diplomática*, combaten las doctrinas que atribuyen en todo ó en gran parte á los Bárbaros el origen de la escritura usada por las naciones de la Edad Media, é incurriendo en la exageracion contraria, afirman que la mayúscula, la minúscula y la cursiva romanas, siguieron empleándose despues del siglo V en la misma forma que ántes. Fundados en esta creencia combaten las denominaciones de visigoda, italo-goda, merovingia, lombarda y sajona, aplicadas á las letras usadas en los primeros tiempos de la Edad Media, reduciéndolas todas á un solo carácter, el romano, en el cual no distinguen más variedades de las que presentan las formas mayúscula, minúscula y cursiva en la escritura de los Romanos.

La primera de las opiniones expuestas es la que más prosélitos ha tenido, aún á pesar de ser la que más se aparta de la verdad histórica. Basta la comparacion detenida de cualquiera de los monumentos escritos correspondientes á los siglos IV y V con los de las naciones de la Edad Media, para convencerse de que existen entre unos y otros muchas y muy notables semejanzas que demuestran claramente la indudable procedencia romana de las escrituras posteriores al siglo V.

No eran los pueblos bárbaros naciones que pudieran dar lecciones de cultura literaria á las que sujetaron á su yugo. Más atrasados que los Romanos, léjos de implantar su lengua y su escritura, aceptaron las del Imperio, que por otra parte no conservaban ya la clásica pureza de los primeros siglos de nuestra era. Y es de advertir que cuando hablamos de escritura usada por las razas bárbaras, nos referimos á los visigodos, porque de los demas pueblos del Norte es lícito suponer que no conocian la escritura.

Al describir Tácito las costumbres de los Germanos, dice que en estas tribus ni hombres ni mujeres conocian la escritura (1), afirmacion que confirma el testimonio de Amiano Marcelino. Auténticos monumentos demuestran que los Lombardos desconocian toda nocion de escritura al pasar á Italia. Procopio atestigua que los Hunnos, en tiempo de Justiniano, careciendo de escritura, se valian de la palabra hablada para todos los actos de la vida, aún para aquellos que más necesitan consignarse de una manera permanente. El rey Teodorico, á pesar de haber sido educado en Bizancio, no sabia escribir, como lo prueba el hecho de valerse de una plantilla de oro para trazar su signatura en los documentos que otorgaba.

---

(1) De moribus Germanorum, cap. XII.

Naciones de costumbres belicosas, desconocian y aún desdeñaban toda nocion literaria, considerando poco adecuada á su carácter y costumbres toda ocupacion que no fuese la guerra (1).

¿Cómo se concibe, pues, que pueblos incultos, desconocedores por completo de la escritura, creasen de pronto un alfabeto y lo propagasen rápidamente por Europa obligando á las naciones que conquistaron, más ilustradas que ellos, á olvidar la escritura romana para usar desde luego las letras por ellos inventadas? Sería absurdo suponerlo, y más si se tiene presente que la tradicion de la escritura romana no se pierde un momento, y que en los monumentos gráficos más próximos á las invasiones de los Bárbaros no se advierten las modificaciones que señala siempre en la historia paleográfica de las naciones el tránsito de un género de escritura á otro completamente distinto.

El único pueblo del Norte que presentaba en la época de la invasion germánica mayor grado de cultura, era el godo. Sus relaciones continuas con el Imperio de Oriente y su pronta conversion al Cristianismo, habian contribuido mucho á suavizar la aspereza propia de las costumbres bárbaras. Conocian, aunque no estaba muy generalizada entre ellos, la escritura griega desde el siglo IV, época en que el obispo Ulfilas la habia propagado modificándola y acomodándola á las condiciones peculiares del idioma godo; pero ni aún este hecho puede alegarse en apoyo del origen bárbaro de las escrituras de la Edad Media, por cuanto éstas tienen por principal

---

(1) De entre las pruebas que podemos consignar en apoyo de esta asercion, es una la noticia, harto conocida, de las gestiones que cerca de Amalasunta hicieron los magnates de su nacion para que desistiese de dar instruccion á Atalarico; y otra la que consigna Naffel, apoyándose en el testimonio de Procopio, y segun la cual Teodorico no permitia á los Godos que diesen instruccion á sus hijos.

distintivo el pertenecer al carácter latino y tener la pronunciación latina y aquella presenta como principal elemento el carácter griego, no habiendo entre una y otra más semejanzas que las que entre sí ofrecen el alfabeto griego y el latino, ambos derivados del fenicio (1).

Los autores que atribuyen á los Bárbaros modificaciones esenciales en la escritura romana, ó la introducción en ella de elementos caligráficos hasta la Edad Media desconocidos, no están de acuerdo respecto á la naturaleza de las alteraciones y variaciones que experimentó la letra del Imperio, ni respecto á las proporciones en que esta letra y los elementos caligráficos bárbaros contribuyeron á la formación de la nueva escritura. Unos se limitan á atribuir á los pueblos del Norte la corrupción y perversion de la letra romana; otros la introducción de nuevos sistemas de abreviar; algunos la invención de letras de forma y significación desconocidas para los Romanos; y el mayor número de ellos la formación de las escrituras minúscula y cursiva.

Atribuir á los pueblos del Norte la corrupción de la escritura, es un error en que solamente puede incurrir el que no conociendo más caracteres de letra romana

---

(1) La opinión que atribuye á Ulfilas la invención de la escritura que conocemos con el nombre de *visigoda*, no aparece en nuestra historia hasta el siglo XIII.

Antes de este tiempo nadie había puesto en duda las aserciones de San Isidoro y San Eugenio, el primero de los cuales sostiene que la escritura ulfilana se formó á semejanza de la griega, afirmación confirmada por el segundo, quien en su poema sobre las letras establece distinción entre la escritura ulfilana, de origen helénico, y la *visigoda*, de procedencia latina. Acaso en los siglos XII y XIII, para favorecer la propagación de la letra francesa, se propalase el rumor de que la visigoda había sido inventada por el arriano Ulfilas, y recogiese el arzobispo D. Rodrigo, que es el primer historiador que consigna la opinión por nosotros refutada, estos rumores y los diese cabida sin maduro examen en el *Cronicon* que escribió en el siglo XIII.

que los de las inscripciones del primer siglo de nuestra era los compare con los usados en los siglos V y VI; pero el que atentamente haya estudiado las transformaciones sucesivas experimentadas por la escritura romana en la Edad Antigua, no podrá acoger tan equivocada opinion. La escritura romana en los siglos IV y V carecia de la pureza de líneas y de la belleza caligráfica de tiempo de Augusto, y cuando los Bárbaros la usaron no por eso aumentó su progresiva decadencia.

La opinion de que el alfabeto romano fué modificado por los pueblos del Norte para acomodarle á las exigencias eufónicas de la pronunciacion germánica, no merece sería refutacion, por cuanto el idioma escrito usado por los Bárbaros fué el latine, como lo demuestran los documentos más antiguos de España, Francia, Italia é Inglaterra, y siendo así no pudieron tener motivo que justificase semejantes modificaciones.

Tambien carece de fundamento la creencia de que los pueblos bárbaros introdujeron en la escritura romana nuevos sistemas de abreviar, porque los Romanos, no sólomente conocian las siglas y las notas de Tiron para hacer más veloz la escritura, sino que entre ellos eran usuales las letras enclavadas, encajadas, conjuntas y monogramáticas, los signos especiales de abreviacion y las abreviaturas por síncope y por apócope que se usaron en los primeros siglos de la Edad Media (1).

En cuanto á la introduccion en el alfabeto latino de letras inventadas por los Bárbaros, suponen algunos que lo fué el diptongo *Æ*, desconociendo que este signo,

---

(1) La circunstancia de dar los epigrafistas el nombre de *siglas* á toda clase de abreviaturas usadas en las inscripciones, tomando esta voz en su sentido genérico etimológico (σῆλαι, abreviaturas) y no en el restringido (letra inicial) que hoy tiene, ha dado ocasion á este error. En la segunda parte de este trabajo, al ocuparnos en el estudio de los modos de abreviar usados en la escritura visigoda, demostraremos el origen romano de cada uno de ellos.

producto del enlace de A y E, aparece en algunas monedas consulares; otros la introduccion de cuatro signos, (Ω, Ψ, Z y Δ) en la escritura merovingia por Chilperico, sin advertir que estas letras exóticas ni se generalizaron ni duraron más que la vida de su introductor, y que por tanto no se pueden considerar como elementos que contribuyesen á modificar el carácter romano de la escritura de los Francos; Mabillon la figura de las capitales A, P y U y la de las iniciales E, G, h y q, que son romanas, y se hallan en los códices latinos de los siglos III y IV; y por último, algunos escritores españoles atribuyen origen ulfilano á la figura de V que tiene la x en la letra cursiva visigoda, sin considerar que en los mismos documentos de esta letra se hallan figuras de x que explican el tránsito de la latina á la visigoda, sin acudir á buscar su origen en el alfabeto ulfilano, en el cual es de advertir que tenía el signo Ψ el valor de *th* y no el de x, que le es propio en nuestra escritura de los primeros siglos de la Edad Media.

Tampoco es razonable la creencia de que los Romanos no conocieron la escritura minúscula, y de que fué inventada por los Bárbaros.

El testimonio de los escritores clásicos, que hacen mencion frecuente de escritos en letras menudas, más rápidamente trazadas y encerradas en menor espacio que las mayúsculas; la existencia en Grecia, maestra en ciencias de Roma, de escritura minúscula y cursiva desde muy remotos tiempos (1); la dificultad de la ma-

---

(1) Los caracteres griegos cursivos se usaban ya en el siglo II ántes de Jesucristo. Sylvestre en su *Paleographie universelle* publica facsimiles de dos documentos en papiro de los años 184 y 137 ántes de nuestra era. El primero es una instancia dirigida al rey de Egipto Ptolomeo Philometor, conservada en el Museo del Louvre, y el segundo un horóscopo astrológico dado en el nacimiento de Anubion, hijo de Psanonot, en 18 del mes de Tybi del año 1.º del Imperio de Antonino (18 de Diciembre de 137). Ambos documentos están escritos en letra griega cursiva.

yúscula en su formación, nada propicia para la prontitud que exige la extensión de actas y contratos, ni para que el escritor pudiera seguir sin excesiva molestia la marcha de su pensamiento al producir las obras literarias; la imposibilidad de que autores que han dejado numerosas obras hubiesen podido escribirlas si no hubiesen conocido más letras que las mayúsculas; la semejanza que presentan entre sí los más antiguos caracteres minúsculos de los Godos, Sajones, Francos y Lombardos, que no puede explicarse sino por el hecho de que procedan del mismo origen, y de que este origen sea romano, porque la incultura de los Bárbaros no hace posible que inventaran una escritura complicada y difícil como la cursiva, ni que ésta se produjera en el corto espacio de tiempo que media entre el establecimiento de los Bárbaros en el Occidente y los primeros documentos de éstos en minúsculas; y por último, el descubrimiento de lápidas y documentos romanos con caracteres minúsculos, son pruebas que no dejan duda respecto á la existencia de la minúscula romana (1).

---

(1) Buonarroti y Mabillon publicaron el epitafio de Gaudencio, escrito en caracteres minúsculos en el consulado de Urso y Polemio (año 338 de J. C.); los Maurinos han descubierto la existencia de palabras en letra minúscula aún en los mismos manuscritos en capitales y unciales, y dado noticia detallada de un Códice en papiro que contiene las obras de Flavio Josefo, traducidas por Rufino, y escrito en tiempo de Teodosio el Grande en cursiva romana; y, por último, Sylvestre y Champollion han publicado documentos de época romana escritos en este mismo carácter de letra.

En el Museo Arqueológico Nacional se conserva un ladrillo romano (número 2947) en el cual aparecen las siguientes palabras de la Eneida: *Arma virumque cano Trojae qui primus ab oris Italiam fato profugus Lavinaeque.....*, escritas en caracteres minúsculos muy análogos á los que constituyen la escritura de las inscripciones lapidarias y de los documentos publicados por Buonarroti, Mabillon y Sylvestre.

Si se prescinde de las letras *a*, *m* y *n*, cuyas formas son mayúsculas y exactamente iguales á las de los códices latinos del siglo IV, las demás son minúsculas y semejantes á las de los demás monumentos romanos en que se conserva esta escritura; siendo muy notable la forma de la *e*, cuya figura de *u* aparece en los más antiguos escritos cursivos.

No cabe dentro de los límites naturales de este trabajo hacer un minucioso



Los Bárbaros adoptaron esta escritura al establecerse en el Imperio y fundar las primeras nacionalidades de la Edad Media, y sus más antiguos documentos no difieren apénas de los monumentos romanos en letra minúscula, presentando casi identidad las escrituras más antiguas de las monarquías visigoda, merovingia, anglo-sajona y lombarda, como testimonio de su comun origen, y solamente con el transcurso del tiempo, las distintas aptitudes de estos pueblos y el aislamiento en que vivieron unos respecto á otros, tomó carácter especial y distintivo la escritura de cada uno.

Esta última circunstancia nos impide aceptar la opinion de Maffei, que pretendió borrar las denominaciones que reciben las escrituras usadas por las naciones latinas de la Edad Media y reducirlas todas á la romana. Ciertó es que de ésta procedian; indudable que al fundarse los Estados de la Edad Media en todos se usaban los mismos caracteres romanos; pero no puede negarse que transcurridos los dos primeros de los siglos medios, la escritura romana afecta en cada nacionalidad un carácter determinado, que conservando en lo esencial el tipo latino, señala claramente el país en que se trazó.

Hay, pues, necesidad de dar algun nombre á la escritura romana segun las naciones en que se haya usado, y poco importa que la apliquemos las denominaciones de visigoda, merovingia, lombarda y anglo-sajona, porque con estos calificativos no queremos indicar sino la escritura romana usada en España, Francia, Italia é Inglaterra en los primeros siglos de la Edad Media.

---

exámen de esta inscripcion, que hemos citado en apoyo de la existencia de la letra minúscula romana, y nos limitamos á hacer estas indicaciones reservando ocuparnos especialmente en su estudio detenido.

## CAPÍTULO II.

### LA ESCRITURA DURANTE LA MONARQUÍA VISIGODA.

---

Adopcion de la escritura romana por los Godos.—Escritura ulfilana.—Análisis de su alfabeto.—Su uso en España.—Su pronta desaparicion.—Propagacion de la escritura romana.—Causas que á ella contribuyeron.—Escasez de códices y carencia de documentos escritos en la época visigoda.—Caracteres generales de la escritura española de los siglos V, VI y VII.

Los Visigodos, pueblo de raza germánica segun unos autores, de raza escítica segun otros, acaudillados por Ataulfo, y como aliados del Imperio, vinieron á establecerse en el Mediodía de Francia y en el Nordeste de España, ocupada ya por Vándalos, Suevos y Alanos; y en lucha continúa con estos pueblos, merced al esfuerzo de sus caudillos y al favor de los naturales Hispano-romanos que consideraban ménos bárbara que la de aquéllos su dominacion, lograron ir ensanchando los límites de su monarquía hasta conseguir á fines del siglo VI apoderarse de toda la Península.

Eran los Visigodos los más adelantados en civilizacion de entre los pueblos del Norte. Sus relaciones continuas con el Imperio de Oriente y su pronta conversion

al Cristianismo, habian contribuido á modificar la natural barbarie de su raza; pero, ménos civilizados que los Hispano-romanos, no intentaron, ni de intentarlo hubiesen podido conseguirlo, implantar sus costumbres entre los vencidos. Divorciados de los Hispano-romanos por divisiones de raza, de religion, de costumbres, de idioma y de escritura, comprendieron que su dominacion no podria ser permanente si no se unificaban en sentimientos é intereses con los vencidos, y poco á poco fueron aceptando los de éstos.

Traian los Godos á España un género de letra que les era conocida desde el siglo IV, y que ha recibido el nombre de ulfilana, y en esta escritura debian hallarse sus códices y documentos anteriores á la conversion de Recaredo.

Segun refiere Sócrates, escritor eclesiástico del siglo V, Ulfilas, originario de Capadocia, fué hecho prisionero por los Godos cuando invadieron esta comarca en 366. Convertidos los Godos al Cristianismo, le elevaron á la dignidad del episcopado, comisionándole que solicitara del emperador Valente la concesion de territorios donde los Godos pudieran refugiarse, librándose de los continuos ataques de los Hunnos. El emperador accedió á esta súplica, y Ulfilas pudo volver de Constantinopla á su patria adoptiva, llevando el permiso deseado, en virtud del cual se establecieron los Godos en la Mœsia, donde inventó Ulfilas una escritura que se ha designado con los nombres de Mœsogótica ó Ulfilana, traduciendo al idioma gótico y escribiendo con estos signos el Antiguo y Nuevo Testamento.

Las muestras de esta escritura que han conservado hasta nosotros el Códice Argénteo de la biblioteca de Upsal, el Carolino de la de Brunswick y algunos fragmentos de la del Vaticano, demuestran que la escritura

ulfilana no era más que la griega modificada (1), y acomodada por Ulfilas á las condiciones eufónicas del idioma godo.

Veinticinco signos componen el alfabeto de Ulfilas segun resulta de estos monumentos, diez y ocho de procedencia griega y siete tomados del alfabeto latino (2).

De los de origen griego quince letras que son: A, B, Γ, δ (3), E, I, K, λ (4), M, N, O, Π, T, X y Z, se adoptaron aplicándolas á designar los mismos sonidos que en griego, y tres, la Ψ, θ y Υ para indicar respectivamente los sonidos *th*, *vh* y *w*. De las letras de origen latino, las seis siguientes: F, G, h, q, R y S, tenian el mismo valor que entre los romanos, y la *n* tomada del alfabeto minúsculo latino, tenía valor de *u*.

Esta escritura no duró en España más tiempo que el arrianismo como religion del Estado, pero aún en la época arriana los contratos de los Godos solian escribirse en caracteres latinos, y estaba limitado el uso de los ulfilanos á los libros eclesiásticos. Esta circunstancia y el hecho de haber ordenado Recaredo la destruccion de los libros arrianos en 589, poco despues de la celebracion del Concilio III de Toledo (5), explican la ca-

(1) San Isidoro en su Cronicon manifiesta la misma creencia, afirmando que «*Ulfilas episcopus, AD INSTAR GRÆCARUM LITERARUM, gothis reperit litteras.*»

(2) Los caracteres ulfilanos han dado origen á las más extrañas y aún absurdas conjeturas sobre su origen, naturaleza y duracion.

Quién los ha supuesto rúnicos, quién inventados por Ulfilas, y no han faltado paleógrafos españoles que hayan extendido su uso á toda la España cristiana y su duracion hasta el siglo XI.

Hasta ha llegado á suponer un autor, en presencia del Código Argénteo de la biblioteca de Upsal, que los caracteres ulfilanos de este libro no eran manuscritos, sino impresos, adjudicando así la gloria de la invencion de la imprenta á los Godos de la Edad Antigua. Esta opinion ha sido defendida en una obra titulada *Ulfilas illustratus*, publicada en 1752 por el profesor sueco Ihre.

(3) Algunas veces se presenta con la forma minúscula latina (d).

(4) En ocasiones tiene la forma mayúscula (Λ).

(5) Fredegario en su Cronicon supone que tres años ántes del Concilio de Toledo.—*España Sagrada*, tomo V.

rencia absoluta en España de monumentos escritos con caracteres ulfilanos.

No es cierta, por lo tanto, la opinion que fundándose en el testimonio del arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada exponen algunos historiadores, suponiendo que la escritura ulfilana se hizo general en España despues del establecimiento de los Godos, no desapareciendo de nuestros documentos hasta el siglo XI, opinion que no resiste á la comparacion de los monumentos escritos anteriores á Alfonso VI con los caracteres ulfilanos, hecha por la persona ménos versada en Paleografía (1).

La conversion de los Visigodos al Catolicismo desterrando la letra ulfilana de los libros eclesiásticos y destruyendo los que contenian doctrinas ó pertenecian á la liturgia de la secta arriana, unificó el uso de la escritura en la Península. Favorecido el clero por los monarcas visigodos, se dedicó á los estudios literarios, llegando la escuela sevillana con el insigne San Isidoro á iluminar mediante su ciencia las tinieblas de la ignorancia general de Europa en los primeros siglos de la Edad Media. Exigian estos trabajos el conocimiento de los clásicos griegos y latinos y de los libros eclesiásticos y jurídicos

---

(1) El arzobispo D. Rodrigo, dice hablando de los Godos: «*Ecclesias construxerunt et sacerdotes evangelicos habuere, specialesque litteras quas eis cum lege Gúdila eorum episcopus tradiderat habuerunt, quæ in antiquis Hispaniarum et Galliarum libris adhuc hodie superezzant, id est, littera quæ dicitur toletana.*» (Iterum Hisp. Chr., lib. II, cap. X.

En el libro VI de la misma obra, hablando de un Concilio que supone celebrado en Leon á fines del siglo XI, dice: «*Statuerunt ut jam de cætero omnes scriptores, omisa littera toletana quam Ulphilas episcopus adinvenit, gallicis litteris uterentur.*»

Don Alfonso el Sabio, en su *Crónica general de España*, traduce casi textualmente estas palabras de D. Rodrigo y dice que se mandó á los «escribanos desfacer la letra toledana, la que don Gólfins obispo de los Godos falló primeiramente.»

Ambos escritores han sido copiados posteriormente sin discernimiento, y de esta manera se han generalizado tantos errores respecto á la duracion de la escritura ulfilana y al origen de la escritura visigoda.

cos; y no faltaban españoles que pasaban á Roma y á Bizancio á transcribir, ya los códices que contenian estas obras, ya las actas de los concilios, ya las producciones literarias de los más ilustres varones de la Iglesia. Contribuyó á este renacimiento literario la creacion de monasterios y la propagacion en ellos de la regla de San Benito, que prescribia á los monjes el estudio. Tenian, por lo general, estos monasterios un local destinado á la transcripcion al dictado de códices, con lo cual multiplicaban fácilmente su número y facilitaban la adquisicion por cambio de los que carecian. Los mismos monarcas visigodos protegian la propagacion de los libros, dando en más de una ocasion comisiones para sacar copias. Los concilios, por su parte, contribuyeron poderosamente á la difusion de la ciencia y á generalizar la enseñanza de la escritura, disponiendo la manera cómo habian de ser educados los jóvenes que aspirasen al sacerdocio (1); y todas estas causas promovieron notablemente los adelantos de las ciencias y el mejoramiento de la escritura.

Pocos códices han llegado á nosotros de este período, pero debieron propagarse en gran número á juzgar por las noticias que se conservan en documentos fehacientes, de los que se custodiaban en las iglesias y monasterios.

Ambrosio de Morales, en su *Viaje á la Santa Iglesia de Oviedo*, da cuenta de haber visto bastantes códices

---

(1) De his quos voluntas parentum a primis infantiae annis clericatus officio participavit, statuimus observandum ut mox cum detonsi, vel ministerio electorum contraditi fuerint, in domo Ecclesiae sub episcopali praesentia a praeposito sibi debeant erudiri. (Cánon 1.º del Concilio II de Toledo celebrado en el año 527). El doctísimo Catechístico de la Universidad Central, D. Vicente de la Fuente, encuentra en este texto la primera idea de los seminarios conciliares.

El Concilio IV de Toledo en su Cánon 24 dictó tambien disposiciones sobre la materia.

de época visigoda, y entre ellos una *Coleccion canónica*, una *Exposicion de los cánticos*, el Tratado *De Natura Rerum* de San Isidoro; el *Breviario* de Rufo Festo; el *Itinerario marítimo* del emperador Antonino; la *Historia romana* de Próspero de Aquitania, y un Tratado *De Dimensione terrarum*. Á excepcion de los dos primeros, los demas se custodian en la Biblioteca del Escorial, donde hemos tenido ocasion de verlos.

Los demas códices españoles que citan los autores de bibliografía como anteriores á la invasion agarena, deben estudiarse con cuidado ántes de asignarles fecha, porque ha sido general la tendencia de atribuir á los códices de letra visigoda una antigüedad superior á la que realmente tienen, y son muchos los de los siglos X y XI reputados como del VI y VII (1).

Las letras que aparecen en los códices de la época visigoda, se diferencian muy poco de las usadas en la romana. Su escritura capital tiende á hacerse más curva, redondeando sus trazos para hacer ménos rígida y más fácil la figura de las letras. La escritura uncial está trazada generalmente con una soltura y perfeccion que

(1) No se libró de esta general tendencia el erudito Eguren en su *Memoria descriptiva de los Códices notables conservados en los archivos eclesiásticos de España*, premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1859.

Los códices bíblico y litúrgico que considera más antiguos, son muy posteriores á la fecha que les atribuye. El primero es una Biblia de la iglesia de Toledo, que supone de tiempo de San Isidoro. Hemos tenido ocasion de verla en la Biblioteca Nacional, donde hoy se encuentra, y de deducir del estudio de sus caracteres que fué escrita en el siglo X y en territorio dominado por los Musulmanes, presentando la letra todas las circunstancias que presentan los códices visigótico-mozárabes, segun veremos más adelante.

El códice litúrgico es un misal procedente del monasterio de San Millán de la Cogulla, que se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Eguren le supone escrito en el siglo VII, pero su letra es la conocida con el nombre de francesa, la cual no se comenzó á usar en los códices españoles hasta fines del siglo XI ó principios del XII.

El fundamento en que se apoya para fijar tan remota antigüedad á este códice es el estilo de una miniatura del cánon; olvidándose de que al hacerse la transcripcion de códices solian copiarse con toda fidelidad las miniaturas de los manuscritos originales.

nada tiene que envidiar á la romana. La minúscula presenta forma análoga á la que tiene en los documentos y códices posteriores á la invasion sarracena. Las *aa* son, como en éstos, abiertas por su parte superior, y en la letra cursiva parecidas á la *s*, aunque algo inclinadas hácia la izquierda; las *dd* tienen su curva muy separada del trazo vertical por la base de la caja del renglon; las *ee* tienen un rasgo que les sirve de pié ó sosten, y mediante el cual se enlazan con la letra que les antecede; y las *uu* suelen tener un trazo derecho prolongado verticalmente hasta bastante más abajo de la línea inferior del renglon. Las abreviaturas son escasas, reduciéndose por lo general á la síncopa de algunas palabras, á sustituir los finales en *us* por medio de una *s* sobrepuesta, y los en *um* mediante una especie de cruz enlazada con la última letra que aparece de la palabra. Los nexos suelen reducirse á las uniones de la *a* con la *c*, *d*, *m*, *n*, *p*, *r*, *s* y *t*; á los de la *t* con las vocales y con la *r*; y á los enlaces de la *e* mediante el rasgo que hemos descrito, con la letra que la precede. Las demas maneras de abreviar que se generalizan en los códices de los primeros siglos de la Reconquista, apenas si aparecen en este período.

Tales son los caracteres generales que distinguen la escritura usada en la monarquía visigoda, segun puede deducirse del estudio del reducido número de códices que se conservan anteriores al segundo tercio del siglo VIII. Semejante á la de los códices debió ser la escritura usada en los dip'omas, pero desgraciadamente ninguno ha llegado hasta nosotros y no podemos convertir en afirmacion esta conjetura (1).

---

(1) Los Maurinos (tomo III, pág. 322) citan un documento otorgado por Chindasvinto en 646 como el más antiguo de España, pero es esta una de tantas aseveraciones infundadas como contiene la erudita obra de los Maurinos en la parte relativa á España.



## CAPÍTULO III.

LA ESCRITURA EN LOS REINOS DE ASTURIAS Y LEON  
DURANTE LOS CUATRO PRIMEROS SIGLOS DE LA RECONQUISTA.

---

Escritura de los reinos de Astúrias y Leon despues de la conquista árabe. — Clases de escritura usadas en los siglos IX al XII.

La invasion de los árabes produjo honda perturbacion en la esfera literaria, ya destruyendo muchas de las obras notables de las épocas romana y visigoda, ya haciendo converger todas las aspiraciones de los cristianos hácia un solo ideal: rechazar á los enemigos y libertar la patria cautiva, y todos los esfuerzos á una sola tarea, la de guerrear hasta conseguirlo. Pero no era posible que se borrara de pronto por completo la tradicion literaria, ni que desapareciese la obra constante de dos civilizaciones tan esplendentes como la romana y la visigoda; tuviéronla adormecida las catástrofes que siguieron á la invasion agarena, pero á la primera ocasion favorable se reanudó, si no con la vitalidad que en la monarquía visigoda, al ménos como reflejo de lo que en ésta habia sido.

Los primeros adelantos de la Reconquista facilitaron la reconstruccion de iglesias y monasterios destruidos

en la invasion y la fundacion de otros nuevos, en los cuales, ajenos los cenobitas á las agitaciones de los tiempos, compartian su actividad entre la oracion y el estudio. Recogióronse en estos cenobios los restos literarios de la antigüedad y de la monarquía visigoda; establecióronse en los monasterios escuelas en que sirviesen de enseñanza, y aplicándose los monjes á su estudio y velando por su conservacion y propagacion, legaron hasta nosotros la tradicion antigua.

Lo que decimos de la cultura literaria en general tiene especial aplicacion al elemental conocimiento de la escritura, que trasmitida en los monasterios de unos religiosos á otros, y acomodándose á la norma de los mejores códices de la época goda que habian podido salvarse, no fué sino continuacion de la usada por los Visigodos.

Lo azaroso de los tiempos y la general ignorancia eran tambien causas que obligaban á los cenobitas á dedicarse muy especialmente al estudio de la escritura. Desconocida ésta casi completamente por los seglares, tenían forzosamente que extender los documentos públicos y privados en que se consignaban los actos y contratos de los monarcas, magnates y vasallos, y que ejercer á la vez las atribuciones propias del amanuense y del notario.

Uno y otro trabajo, la copia de códices y el otorgamiento de escrituras, ejercidos sin interrupcion por los religiosos de nuestros monasterios, produjeron el que siguiéndose la tradicion caligráfica de la época visigoda, é introduciéndose en ella las modificaciones que la práctica acreditaba como necesarias, se llegase á producir en los siglos X y XI el hermoso carácter de letra á que algunos han dado el nombre de *Toledano*, y la regular letra cursiva diplomática de los mismos siglos, tampoco exenta de belleza.

No están conformes los autores de Paleografía al enumerar las clases de escritura usadas en los reinos de Astúrias y Leon en este período; ni al determinar los caracteres que las distinguen, lo cual en gran parte depende del distinto punto de vista bajo el que consideran los documentos para clasificar su letra, ya atendiendo solamente á los elementos puros de la escritura visigótica y estableciendo entre ellos diferencias por su trazado y figura, ya considerando, como lo hace Ribeiro, la distinta procedencia de estos elementos como base de la clasificación. El Padre Burriel, en su *Paleografía española* publicada por Terreros (1) reduce á tres especies las letras visigodas usadas en este período, á las enales da las denominaciones de *cursiva*, *cuadrada* y *redonda*, estableciendo para explicar sus caracteres generales paralelo entre estos géneros de escritura y los usados en tiempo de los Reyes Católicos D. Fernando V y Doña Isabel: «La *cursiva gótica*, dice el erudito paleógrafo, es como la *procesada*, encadenada, corriente y fácil en su formacion; pero extremadamente dificultosa de leerse. La *cuadrada* es como la *cortesana*, apretada, estrecha y regular, pero no de muy fácil lectura. La *redonda gótica* es como la letra del mismo nombre del último tiempo, dividida en los caracteres, sujeta á pocas equivocaciones, clara y fácil de leerse, sabido el alfabeto, ligazones y cifras ordinarias, añadida alguna práctica y supuesto el saber la lengua latina y tener conocimiento de la materia de que allí se trata, porque sin esto cometerá mil yerros cualquier lector.»

Merino, en su *Escuela de leer letras cursivas antiguas y modernas*, combate la division de la visigótica que expone Burriel, negando que exista una *letra cuadrada*, y suponiendo que la así calificada era una mezcla del

---

(1) Pág. 109.

cursivo gótico de España con la escritura francesa del siglo XI «que ya por estos tiempos se empezaba á mezclar, ya fuese en fuerza de haberlo mandado el rey, ó ya porque habiendo concurrido muchos franceses á la conquista de Toledo hubiesen introducido en algun modo su forma y gusto de escribir (1).» Combatida de modo tan superficial por Merino la existencia de la letra cuadrada visigoda, niega que se hiciese en España uso general de la escritura *cursiva*, diciendo «que se encuentra muy poco escrito en cursivo-gótico, que áun cree que se reduce á lo que contiene el códice ovetense del Escorial, y que aunque en algunos códices se encuentren rastros de este carácter, sólo es en notas y adiciones,» por lo que supone, «de acuerdo con la sospecha concebida y formulada por el arcediano Perez Bayer, que esta letra no tuvo uso general en España, sino que de ella se valian en algunos casos particulares,» con lo cual viene á reducir la escritura visigoda á una sola clase, la minúscula propiamente dicha, sentada ó redonda.

La division de Burriel es defectuosa, por quanto no hay en la escritura que califica de *cuadrada* elementos que justifiquen la exactitud de esta denominacion. Léjos de esto, las muestras que presenta tienen como principal elemento generador la línea curva, como se observa en toda letra visigoda. Pero al combatir Merino esta denominacion, incurrió tambien en un error digno de correctivo, porque supuso que la escritura calificada de cuadrada por Burriel, y de la cual consideraba éste como modelo el privilegio otorgado en 1088 por Alfonso VI al monasterio de San Servando de Toledo, tenía mezclados elementos de la escritura gótica y de la letra francesa, «que ya por estos tiempos se habia empezado

---

(1) Merino, pág. 40.

á mezclar, ya fuese en fuerza de haberlo mandado el rey, ó ya porque habiendo concurrido muchos franceses á la conquista de Toledo, hubiesen introducido en algun modo su forma y gusto de escribir;» opinion equivocada, puesto que el privilegio de San Servando y los demas documentos cuya escritura fué calificada de cuadrada por Barriel, presentan los caracteres propios de la escritura visigoda en forma análoga á los diplomas de los primeros tiempos de la Reconquista, en los que no seria juicioso ni áun verosímil suponer la existencia de la influencia francesa.

Más lógica es la division que hacé Ribeiro (1) de la escritura de este periodo en *goda* y *semigótica*, comprendiendo bajo aquella denominacion los escritos de los primeros siglos de la Reconquista, en que la letra se presenta con los caracteres de la época goda sin ingerencias ó modificaciones extrañas, y dando el nombre de *semigótica* á la letra goda de época más próxima á Alfonso VI, y en la cual se hallan elementos de la escritura francesa que comenzaba á usarse, mezclados con los peculiares de la antigua escritura visigoda. Pero si en teoría pudiera admitirse esta division, ofrece inconvenientes al aplicarse á la práctica, por cuanto es difícil determinar la naturaleza, número y proporcion de los caracteres que bastan para calificar una escritura de semigótica; dificultades con que tropezó el mismo Ribeiro y que le hicieron calificar de letra mixta de gótica y francesa, la que aparece en todos los códices de los primeros tiempos de la Reconquista, puesto que él consideraba como *semigótica* la escritura minúscula no ligada, y como *goda* la que abundaba en nexos y abreviaturas, presentando un trazado más imperfecto.

---

(1) Dissertações chronologicas e criticas sobre a Historia e Jurisprudencia ecclesiastica e civil de Portugal.—Tomo IV, pág. 81.

Dejando á un lado estas distintas opiniones, de que nos alejan las razones que acabamos de exponer, é investigando las modificaciones que en su uso experimentó el carácter general propio de la escritura de los siglos VIII al XII, podemos desde luego establecer respecto á ésta una division que es comun á todos los tiempos, segun se produzcan las letras con detenimiento ó se tracen, atendiéndose más que á la belleza de la escritura á la rapidez con que se produzca. La division de la escritura en *magistral*, *sentada ó redonda*, y en *cursiva*, tiene especial aplicacion á la de los primeros tiempos de la Reconquista. La *magistral ó redonda*, trazada con detenimiento y cuidado y con escasas ligaciones ó nexos, se usa generalmente en los códices. La *cursiva*, cuyas letras son de más fácil formacion, pero de interpretacion más difícil, ya por la abreviacion de algunos de sus trazos, ya por los continuos enlaces con que se presenta la escritura, aparece comunmente en los documentos (1).

De una y otra clase de escritura trataremos separadamente con la extension necesaria.

---

(1) Decimos *comunmente* para no excluir algunos, aunque raros, códices de los primeros tiempos de la Reconquista escritos en cursiva, ni algunos documentos de los siglos X, XI y XII escritos en minúscula visigoda.

## CAPÍTULO IV.

### LA ESCRITURA EN LOS REINOS DE ASTURIAS Y LEON DURANTE LOS CUATRO PRIMEROS SIGLOS DE LA RECONQUISTA,

(Continuacion.)

---

La escritura en los códices de este período.

La ruina de la monarquía visigoda ocasionó perjuicios irremediables á las iglesias en que se custodiaban los monumentos escritos de la época visigoda. Destruídas en gran parte, se perdieron los tesoros literarios que contenian y que habian sido reunidos en virtud de incesantes esfuerzos y de cuantiosos gastos. Los códices, ya litúrgicos, ya conciliares, ya de los clásicos latinos, sacados unos de antiguos originales españoles, traídos otros del Imperio de Oriente y de Italia, copiados en su mayor parte de los más antiguos y fehacientes de estas naciones, quedaron destruidos, abandonados ó dispersos, cayendó, no pocos, en poder de los árabes, quienes se aprovecharon más tarde de la ciencia en ellos contenida (1).

Los monjes, mediante un penoso trabajo no interrump-

---

(1) Así se concibe y explica el conocimiento que los árabes españoles tenían en los siglos X y XI de las literaturas clásicas, gentílica y cristiana. El hecho de conservarse aún algunos códices de los más antiguos de letra visigótica con notas marginales en árabe, también lo comprueba.

pido, procuraron remediar el daño que la invasion sarracena habia producido. Obedeciendo ya en esta época la mayor parte de los monasterios españoles á la regla benedictina, y siendo una de las ocupaciones prescritas en esta sábia regla la lectura y transcripcion de códices, dedicáronse los cenobitas españoles á reproducir los que se habian salvado de los estragos de la invasion mahometana. Los códices que contenian las leyes del Fuero Juzgo, las crónicas de la época visigoda, las obras de los sabios escritores de la escuela literaria sevillana, las colecciones canónicas, los libros bíblicos, los litúrgicos y los de autores clásicos romanos, fueron los reproducidos con más especial cuidado en nuestros monasterios, durante los primeros siglos de la Reconquista.

Favorecian este renacimiento literario los monarcas españoles, fundando en los territorios que iban conquistando á los agarenos monasterios é iglesias, á los cuales, tanto los mismos reyes como los particulares, donaban generosamente colecciones de libros, ya transcritos por su mandato, ya salvados de la rapacidad de los árabes (1).

---

(1) De algunos de los innumerables documentos en que constan donaciones de libros hechas á las iglesias y monasterios de Asturias y Leon en los siglos VIII al XI hemos formado la siguiente nota, teniendo para ello á la vista las riquísimas colecciones diplomáticas del Archivo Histórico Nacional.

En 17 de Enero del año 789, Aldegastro, hijo del rey D. Silo, donó al monasterio de Santa María de Obona *unum misale, et lectionarium, et responsorium, et duos psalterios, et uno dialogorum, et passionarium et una regula de ordine S. Benedicti*.

En 12 de Mayo de 910, Adalino, abad, donó a su sobrino Leovigildo dos iglesias fundadas por su padre Segruto en territorio de Lugo, y entre los objetos que con ellas incluía en la donacion, enumera *«libros duos manuales, saltarium, cantigorum et himnorum, orationum, sermonum et precum ordinum et liber spiritualium et antifonalium quos ibidem testavit Rodorico Gundesindiz pro remedium anime sue»*.

En 13 de Mayo de 922, Hermenegildo, Argemiro, Mahemato y otros, donaron al monasterio de Sahagun *«antifonarium, com cum, manuale in duobus corporibus dñisum, saltarium cum canticis et himnis, ordinum, libellis altis de collidiano officio cum lectionibus vel missas, orarum, sententiarum, precum»*.

En 8 de Diciembre de 923, Félix dió á la iglesia y monasterio de Sanctas



Figuraban en primer término en estas donaciones los libros de liturgia indispensables para la práctica de las ceremonias religiosas, pero no dejaban de aparecer en ellas códices bíblicos y canónicos y obras de ciencias

Massas los siguientes libros: «*Psalterium, Comicum, Orationum, Manualium et Præcum*».

En 25 de Julio de 930, Toda y Argontli dieron al monasterio de San Julian de Piasca «*libros ecclesiasticos passionum unum, antifonarios duos, orationum unum, ordinum unum, comicum unum, rationale unum, precum unum, libellum de virginitate sancte Marie unum*» Y añadieron: «*Bibliothecam ibidem pater meus domnus Aldroilus dedit ego tamen confirmo*» La palabra *Bibliothecam* debe entenderse en el sentido de Biblia.

En 932, Hermenegildo y su mujer Paterna, donaron al monasterio de Sobrado un considerable número de libros y entre ellos el tratado de *virginitat Sanctæ Mariæ Virginis*.

En 933, Sisnando, obispo de Compostela, dió al mismo monasterio de Sobrado los libros siguientes: «*Antifonarios duos, integros a que perfectos, Orationes duos integros, Manuale integrum, Comicum integrum, passionum, psalterium cum psalmis, canticis et hymnis, hordinos duos, unum episcopalem et alterum minorem, precum orarium in unum corpore, vitas patrum sinonimarum, regularum, institutionum et octo vitia in unum*».

En 1.º de Diciembre de 939, Salud, presbítero, cognomento Meliki, dió al monasterio de Sahagun «*misteria ecclesiastica libros comicos duos, duos manuales, antiphonarios tres, orationum duos et tres psalmorum, ordinum, precum passionum*».

En 23 de Junio de 973, Ansur y su mujer Elhuara, dieron al mismo monasterio de Sahagun *antifonario, comnigo et regula et manual*. *Comnigo* está usado por *comicum*.

En 18 de Noviembre de 976, *Senior quasi confessa*, dió al monasterio de San Miguel de la villa de Gallegos «*libros ecclesiasticos: Manuale, comicum, antiphonarium, orationum, sermonum, precum, psalterium, ordinum*».

En 29 de Junio de 996, Velasco Muñoz y su mujer Natalla Godo, dieron al monasterio de San Salvador, «*antifonario I, psalterios II, mistigo I, ordin I, prego I, comico I*».

En 1019, Adosinda dió al monasterio de San Martin de la Villa de Lalin quin-ce códices, la mayor parte litúrgicos. Entre los que no pertenecen á esta clase figura un ejemplar del *Fuero Juzgo*.

Doña Urraca, hermana de Alfonso VI, donó en 1099 al monasterio de San Pedro de Exlonza, sito en la villa de Val de Aradney, *bibliothecam, moralit Job, vitas patrum, passionum, dialogorum, sententiarum, genera officiorum, librum etymologiarum, libellum de virginitate beate Mariæ, apochalipsis, librum Hierie*.

Muchos más documentos podíamos citar en que se hacen donaciones de libros á las Iglesias del antiguo reino de Leon, pero juzgamos suficiente la nota que antecede para que pueda formarse idea de la abundancia de códices, especialmente de los litúrgicos, que debió haber en nuestros monasterios durante los siglos VIII al XI, y de los incesantes trabajos que debieron emplear los cenobitas para multiplicar tan considerablemente el número de ejemplares.

y amena literatura, como lo prueba el índice de los manuscritos existentes en la iglesia de Oviedo en el año 882 que comprende cuarenta y cuatro libros, relativos unos á materias eclesiásticas, otros á ciencias naturales, y algunos, aunque en proporción exigua, de literatura clásica, especialmente de obras poéticas de Ovidio y de Virgilio.

La letra generalmente usada en estos códices, está trazada con regularidad, guardando sus elementos la separación debida, existiendo perfecta distinción entre sus gruesos y perfiles y conservando constantemente la misma inclinación que suele coincidir con la línea vertical. Abunda en abreviaturas más que la escritura cursiva, acaso porque los amanuenses trataran de compensar el mayor detenimiento á que obligaba su trazado con la economía de tiempo que resulta del uso de las abreviaturas. La figura de las *aa* es una de las circunstancias que á primera vista caracterizan este género de escritura. Aseméjense á nuestra *a* cursiva, si bien se hallan siempre abiertas por su parte superior. Sus nexos están reducidos casi exclusivamente á los que enlazan la *e* de figura parecida á la nuestra manuscrita mayúscula con las consonantes que no traspasan la caja del renglón, verificándose estos enlaces por medio de la prolongación de la inflexión central; y á los de la *t* con las vocales y con la *r*.

La escritura visigoda de los códices, sin dejar de presentar estos caracteres generales que la distinguen en los siglos VIII al XII, experimentó en ellos transformaciones que permiten fijar aproximadamente su fecha. La de los siglos VIII y IX es irregular, desigual, tosca, tiene ménos abreviaturas y no establece perfecta distinción entre gruesos y perfiles. Desde los primeros años del siglo X se observa en la escritura visigoda un mejoramiento extraordinario en cuanto á la igualdad de su

trazado y á la pureza de sus rasgos, aumentando el número de sus abreviaturas, pero no el de sistemas de abreviar. Este apogeo de la escritura visigoda llegó hasta fines del siglo XI, en que la influencia francesa introdujo elementos exóticos en la escritura visigoda. Los trazos de las letras se hicieron más rectos, perdiendo en belleza lo que ganaban en proporciones geométricas. La forma visigoda de algunas letras fué desapareciendo hasta que sólo quedaron la *a* y la *t*, que más tarde desaparecieron también ya muy generalizado el uso de la escritura francesa. Los sistemas de abreviar propios de ésta, se introdujeron también en la letra de transición: usáronse en ella las vocales sobrepuestas para designar su valor y el de *r*, y el signo de *us*, y se generalizó la costumbre de escribir en siglas las partículas de uso frecuente.

## CAPÍTULO V.

### LA ESCRITURA EN LOS REINOS DE ASTURIAS Y LEON DURANTE LOS CUATRO PRIMEROS SIGLOS DE LA RECONQUISTA.

(Continuacion.)

---

Caracteres distintivos de la escritura que aparece en los  
documentos de estos reinos.

El documento original más antiguo que se conserva en España es una carta de venta de una viña en Piasca, otorgada por Nunila, hijo de Ariulfo, á Arcemundo y su mujer Recoire, en 9 de Setiembre de 857. Su escritura es cursiva visigoda, de no difícil lectura. La figura de las letras está hecha con regularidad. Las *aa* son de dos formas: una parecida á la de una *u* cuyos trazos se encorvasen estrechándose por la parte superior, y la otra parecida á nuestra *e* mayúscula manuscrita, aunque con inclinacion hácia la izquierda; la *e* tiene á veces esta misma forma, y se distingue de la *a* en estar inclinada á la derecha, sirviendo su trazo central de arranque á la letra siguiente. Las *rr* y las *ss* tienen análogo trazado, sin que exista más diferencia que las distinga que la mayor angulosidad de aquéllas. La *t* tiene forma de una *a* cuya curva se prolongara por la parte superior en sentido horizontal. La *g* tiene figura semejante á la uncial del anterior período. La *x* con un trazo recto que se

prolonga desde su extremo superior derecho, designa el numeral XL. Las abreviaturas no son muy abundantes. Limítanse á algunas por síncope, á menor número por apócope, á la terminacion *um* ya descrita, á un rasgo en el caído de la *p* para indicar *per*, y á la *s* sobrepuesta para designar las terminaciones en *us*, y con la *q*, de *ue*. Los enlaces de letras son más frecuentes: la *e*, *a*; *t*, *f*, *r*, *s*, son las letras que con más frecuencia se enlazan. Tales son los caracteres del documento más antiguo de España y los que en general presenta la escritura diplomática del siglo IX.

La variedad de clases de letras para los documentos surgió en el X y continuó en los dos siguientes. Usáronse la *cursiva*, más ligada y complicada que en el siglo anterior; la *redonda*, idéntica á la descrita al tratar de los códices de este período, y la *cursiva prolongada*. La cursiva fué la escritura más usual en los documentos de los siglos X y XI, en los cuales se regularizó, presentando más igualdad sus letras que en los siglos anteriores. En cambio el sistema de enlaces se complica, aumentando considerablemente el número de nexos. Los signos de abreviacion se multiplicaron agregándose á los que designan *us* y *per*, la cedilla para las terminaciones en *is*, la *ce* vuelta para indicar la sílaba *con*, y otros signos ántes no generalizados y que detallaremos en la segunda parte de este trabajo.

La escritura visigótica redonda tuvo mucho más limitado su uso en los documentos, pero desde el siglo X comenzó á alternar, aunque en proporcion exigua, con la cursiva. Á fines del siglo XI se generalizó más su empleo, pero nunca alcanzó la aceptacion que esta letra. Respecto á los caracteres propios de la letra visigótica redonda usada en los diplomas, nada tenemos que añadir á lo que de ella hemos dicho al considerarla en los códices.

La escritura prolongada se ha usado para el texto íntegro de los documentos, algunas, aunque raras veces (1), pero ha tenido frecuente empleo para la primera línea de los documentos y para las suscripciones, especialmente en los documentos reales. La forma de sus letras era la propia de la escritura cursiva, sin más diferencia que la originada por la desproporcion entre su desmesurada altura y su exagerada estrechez. Los trazos de estas letras solian á veces estar formados por arcos de círculo ó por inflexiones, y á veces llevaban rasgos puramente de adorno. El uso de la escritura prolongada para la invocacion y suscripciones del documento duró en la escritura visigoda desde el siglo X hasta fines del XI, período durante el cual tambien fué muy general en Francia.

---

(1) El documento cuyo facsimil publicamos con el número XX, está totalmente escrito en caracteres cursivos prolongados.

## CAPÍTULO VI.

### DESAPARICION DE LA ESCRITURA VISIGODA EN LOS DOCUMENTOS Y CÓDICES DE GALICIA, ASTÚRIAS, LEON Y CASTILLA.

---

Errores acerca de la desaparicion de la escritura visigoda.—  
Pruebas de que no cesó por completo de usarse en los documentos hasta fines del siglo XII.

Ha sido opinion aceptada generalmente la creencia de que la escritura visigoda habia desaparecido de nuestros diplomas y códices para ser sustituida por la francesa, en virtud de un concilio que se supone celebrado en Leon á fines del siglo XI, y respecto de cuya fecha no están conformes los historiadores, si bien el mayor número lo atribuye al año 1091 de nuestra era.

Han dado origen á esta creencia las palabras que á dicho concilio consagra el arzobispo D. Rodrigo, afirmando que los prelados en él congregados *statuerunt ut jam de cætero omnes scriptores, ommissa littera toletana quam Ulphilas episcopus adinvenit gallicis litteris uteruntur,* y las de D. Alfonso X en su *Crónica general de España*, consignando que *establecieron lo que tanto pracie al rey D. Alonso e tan a corazon lo habie que mandaron que de allí adelante todos los escribanos desfacer la letra toledana la que Don Golfidas obis-*

*po de los Godos fallò primeramente e fizo las figuras de las letras del su A B C, que deixasen estas e usasen de las letras su A B C en las escrituras del oficio de Francia.."*

Fundándose en estos textos, ha supuesto la mayor parte de los autores de Paleografía, que hubo una disposicion de un concilio celebrado en Leon en 1090, 1091 ó 1096, en el cual al mismo tiempo que se abolió la liturgia goda, se prohibió el uso de la escritura visigoda, prescribiendo el empleo de la francesa, con tanto contento de Alfonso VI, dominado completamente por la influencia francesa, como disgusto para los reinos de Leon y Castilla, encariñados á las instituciones litúrgicas y á la escritura usada en la época visigoda, que despertaban los gloriosos recuerdos del sabio prelado de Sevilla.

Pero si bien es verdad que á fines del siglo XI se encuentran algunos documentos y algunos códices, muy raros por cierto, en escritura francesa, ó en visigótica con modificaciones propias de aquella escritura, débense atribuir únicamente á los muchos franceses que vinieron á España en tiempo del conquistador de Toledo, y considerarse aquellos monumentos como verdaderas excepciones que se separaban del uso comun, regular y usual de escribir en los últimos años del siglo XI y en los primeros del siguiente.

La escritura visigoda no desapareció, como se ha supuesto, en tiempo de Alfonso VI, ni éste dictó disposiciones respecto á su abolicion, y si las dictó, ni su texto ha llegado hasta nosotros, ni los documentos comprueban su observancia.

Los otorgados por Alfonso VI con posterioridad al año 1090, lo mismo que los anteriores á esta fecha, se encuentran escritos en su mayor parte con los caracteres llamados visigodos, apareciendo en número exiguo



los de letra francesa. La cancillería misma del monarca, pues, al hacer uso casi exclusivo de la escritura visigoda, nos legó incontrastable testimonio de la no existencia de la prohibición atribuida al concilio leonés porque no se concibe que el monarca que la establecía fuese el primero en manifestar públicamente, por medio de los documentos que otorgaba, el poco aprecio que de sus prescripciones hacía.

Los documentos emanados de Doña Urraca ofrecen extraordinaria variedad respecto al uso de la letra; hasta tal punto, que no puede establecerse regla que señale cuándo usaba su cancillería una y otra escritura. Si puede decirse en medio de esta variedad, que durante su estancia en Castilla predominó en sus documentos el uso de la letra francesa, y que en los que otorgó durante su larga permanencia en Galicia, fué más general el uso de la letra visigoda. En tiempo de Alfonso VII se observó ya en los documentos reales el predominio de la escritura francesa. En esta letra se halla la mayor parte de sus documentos. Pero no es raro encontrar aún documentos de este monarca escritos en letra visigótica cursiva, nada diferente de la usada en los siglos IX, X y XI. Un ejemplo de entre los varios que podríamos citar, presentamos en nuestra lámina XXXIX, que contiene facsímil de la letra con que se escribió la donación de la iglesia, coto y feligresía de Santiago de Castro, que D. Alfonso VII y su mujer Berenguela otorgaron al monasterio de San Martín del Pino, en 13 de las kalendas de Mayo de la era 1172 (año 1134).

Los documentos portugueses comprueban la misma opinión. El erudito profesor del Aula Diplomática de Lisboa Juan Pedro Ribeiro (1), haciendo un detenido

---

(1) *Dissertações chronologicas e criticas sobre a historia e jurisprudencia de Portugal.*—Tomo IV, pag. 114.

estudio de la escritura que aparece en los documentos de los monasterios de Pedroso, Pendorada y San Bento de Ave María do Porto, ha observado que los documentos de los años 897 á 1107 están todos escritos con caracteres visigóticos y que en este año aparece el primer documento en escritura francesa, la cual alterna con la visigoda hasta el año 1152, desde el que se usa ya exclusivamente la letra gálica.

De este estudio deduce el referido autor que durante el gobierno del Conde D. Enrique dominó el uso de la letra visigoda, y que en el de la reina Doña Teresa alternó ésta con la francesa, la cual se usó casi exclusivamente en los documentos reales desde tiempo de Alfonso Enriquez.

En los documentos particulares se observa aún mayor resistencia que en los reales á la desaparicion de la escritura visigoda. La letra francesa no pudo implantarse de pronto. Se generalizó luchando con la tradicion, con la costumbre y hasta con las excelentes condiciones caligráficas de la escritura visigoda, y solamente despues de largo tiempo de propaganda y de enseñanza pudieron conseguir los cluniacenses poner en uso su nueva escritura. Los documentos del mismo monasterio de Sahagun, foco de la reforma cluniacense, y en el cual se ha creído que debió adoptarse desde luego la letra francesa, facilitan pruebas en contra de esta creencia.

Ciento treinta y tres documentos posee la rica coleccion diplomática de Sahagun otorgados desde el año 1091, en que se supone celebrado el concilio de Leon, hasta 1110, y á excepcion de siete (1), todos están en caracteres vi-

---

(1) Son estos documentos de los años 1102, 1103, 2 de Abril de 1104, 17 de Diciembre de 1104, 13 de Junio de 1105, 5 de Setiembre de 1108 y 6 de Junio de 1110.

sigodos; y áun de los siete en letra francesa, algunos presentan reminiscencias góticas, y se podría dudar de si los otros eran originales ó copias algo posteriores.

El célebre *becerro* ó registro de privilegios titulado *Liber testamentorum Sancti Facundi*, está escrito en letra minúscula visigoda en el año 1110.

En los diez años siguientes á esta fecha todavía se observa en los mismos documentos de Sahagun que tenía arraigo la escritura española, puesto que casi aparece igual el número de los de esta letra al de los de letra francesa.

Transcurrido el año 1120 dominó ya esta escritura casi por completo en los documentos del monasterio citado, existiendo algunos, aún hasta pasado el año 1130, escritos de letra visigoda.

Es de advertir que hemos hecho este análisis en documentos de Sahagun, donde debió generalizarse ántes, por sus especiales condiciones, la escritura francesa, y así no habrá de causar extrañeza que la desaparicion por completo de la escritura visigoda no se llevara á cabo hasta fines del siglo XII. Algunas comarcas, las más apartadas de la monarquía, Astúrias y Galicia, la conservaron hasta los últimos años del referido siglo. De una donacion otorgada por el monasterio de Sobrado en la era 1210 (1172 de J. C.), está sacado el facsímil XLIV, escrito en letra visigoda redonda.

Resumiendo estas observaciones, resulta:

1.º Que si bien la letra francesa apareció en tiempo de Alfonso VI, este monarca usó generalmente para los documentos que de él emanaban la letra visigoda, y son verdaderas excepciones sus documentos en escritura francesa.

2.º Que en el reinado de doña Urraca alternó el uso de ambas letras en los documentos reales, pero domi-

nando el de la letra francesa en los documentos castellanos y leoneses y el de la visigoda en los que otorgó esta reina durante su permanencia en Galicia.

3.º Que en tiempo de Alfonso VII dominó ya la letra francesa para los documentos reales, si bien todavía se hallan documentos de este monarca escritos en letra visigoda.

4.º Que en los documentos particulares no se hizo frecuente la escritura francesa hasta transcurridos los tres primeros lustros del siglo XII.

5.º Que despues de esta fecha fué disminuyendo el uso de la visigoda y generalizándose el de la francesa, si bien no es raro, especialmente en Galicia, hallar documentos hasta de los últimos años del siglo XII escritos en caracteres visigodos (1).

Bastan las consideraciones que hemos expuesto para que pueda formarse idea exacta del origen, progresos y decadencia de la escritura usada en los documentos y códices de los reinos de Astúrias y Leon durante los cuatro primeros siglos de la Reconquista, y de los caracteres que presentan en cada uno de éstos, sin que haya necesidad de consignar en este capítulo pormenores y detalles que habrán de ocupar nuestra atencion en la segunda parte de este libro, al hacer el estudio analítico de la escritura visigoda.

Si continuando la tradicion seguida por cuantos auto-

(1) Nuestra opinion coincide casi completamente con la del docto catedrático de Salamanca Fray José Perez, quien, contra la general creencia, sostuvo que la escritura visigoda terminó con el siglo XII.

Los autores del *Nouveau traité de Diplomatique* (t. III, p. 324) citan esta opinion para combatirla con la ligereza que les es habitual al tratar de Diplomática española, y sin más fundamento que los caracteres que presumen encontrar en los modelos de documentos españoles publicados por Nasarre, sin examinar ni citar un solo documento original, sientan como principio axiomático que la abolicion de esta escritura es más tardía y que estaba en uso despues del siglo XIII y acaso en el XV.

Lo infundado y hasta absurdo de esta asercion nos exime de refutarla.

res han publicado tratados de Paleografía, considerásemos limitado el uso de este género de letra á los reinos de Astúrias, Leon y Castilla, podríamos dar por terminada esta reseña histórica y pasar desde luego á la segunda parte de este trabajo. Pero no desconocemos que la escritura romana, con trazado y condiciones análogos á los que presenta en la monarquía visigoda, continuó usándose en los códices y diplomas de Navarra y Aragon anteriores al siglo XII y en los monumentos escritos durante el mismo período, en lengua latina, en el territorio ocupado por los Arabes; y nos es forzoso para completar nuestro estudio, exponer los caracteres distintivos de la escritura visigoda en los pueblos de la Reconquista Pirenáica y entre los Mozárabes, á cuyo objeto consagraremos los dos capítulos siguientes.

## CAPÍTULO VII.

### LA ESCRITURA VISIGODA EN LOS PUEBLOS DE LA RECONQUISTA PIRENÁICA.

---

**Escasa duracion de la escritura visigoda en Cataluña.— Uso de esta escritura en Aragon y Navarra.— Caracteres distintivos que presenta en los documentos y códices de estos Estados.— Desaparicion de la escritura visigoda en Aragon.**

La escritura visigoda en forma análoga á la que presentaba en los códices y documentos de los siglos V, VI y VII, siguió usándose en las naciones cristianas de la Reconquista Pirenáica.

En la parte de Cataluña fué, sin embargo, muy corta la duracion de dicha escritura, siendo sustituida desde el siglo IX por la francesa. Las especiales condiciones de la reconquista en aquel territorio, arrancado al poder de los Árabes por el esfuerzo de Carlomagno y por la tenacidad de sus sucesores; la dependencia política en que respecto á Francia estuvieron los condados de Ausona, Gerona y Ampurias, y más tarde el de Barcelona; la dependencia religiosa en que se hallaron respecto á la sede de Narbona las iglesias de Cataluña; y el origen francés de muchos de los que se establecian en los territorios recién conquistados á los árabes, fueron causas que determinaron en aquel territorio la influencia francesa en las instituciones y en las costumbres. Los usos diplomáticos eran allí franceses; contábase el

tiempo por los reinados de los monarcas de Francia; adoptáronse los formularios notariales de esta nacion, y en cuanto á la letra, generalizóse en Cataluña la restaurada bajo el imperio de Carlomagno. Hechos son estos que explican la carencia casi absoluta en Cataluña de documentos y códices escritos de letra visigoda, y que justifican la sospecha expuesta por el P. Villanueva en su *Viaje literario á las iglesias de España*, de que los pocos monumentos de letra visigoda existentes en Cataluña, ó son de época anterior al siglo IX, ó escritos en alguno de los demas Estados de la Península y trasladados á aquella region.

No sucedió lo mismo en Aragon y Navarra, donde aunque influida algo por la escritura francesa, se conservó el uso de la visigoda para los documentos y los códices. Los monasterios fundados en ambas regiones, eran, como los del reino de Leon, al mismo tiempo que asilos de recogimiento y devocion, centros de cultura y verdaderas escuelas donde recibian instruccion, no solamente los que deseaban consagrarse al retiro del claustro, sino hijos de magnates y hasta de reyes, que habian de educarse para el siglo (1). El número de monasterios llegó á ser considerable, y los de San Pedro de Siresa, de Alaon, de Leire, de San Juan de la Peña, de Ovarra, de San Victorian, de Cillas, de Urdax, de San Zacarías, y otros muchos que podríamos citar, contenian abundante copia de códices de literatura sagrada y profana, ya anteriores á la invasion árabe, ya transcritos por los monjes (2).

---

(1). Sancho el Mayor fué educado en el monasterio de San Salvador de Leire.

(2). San Eulogio en su viaje á Navarra, recorriendo algunos de los monasterios citados, halló no sólo obras eclesiásticas en sus bibliotecas, sino tambien producciones literarias de los clásicos paganos, y especialmente de Virgilio, Horacio, Juvenal y Avieno.

El carácter distintivo de la escritura visigótico-aragonesa es su tendencia á adoptar la forma minúscula ó sentada, excluyendo los enlaces propios de la cursiva y adoptando formas rectas, acaso por la influencia que la escritura carlovingia ejerció en las comarcas españolas próximas al Pirineo. Apénas se encuentran documentos de estos países en letra cursiva y escritos con posterioridad al primer tercio del siglo X, y los pocos que existen no contienen la diversidad de nexos que aparece en los de los reinos de Astúrias y Leon. En los de escritura minúscula sentada se advierte que alternando con algunas letras que, como la *a*, *e*, *g*, *s* y *t*, suelen presentar la forma visigoda pura, aparecen otras cuya figura es semejante á la que tienen en el alfabeto galicano, ofreciendo testimonio del influjo que en la escritura de Aragon y Navarra ejerció siempre la francesa (1).

Reseñados sucintamente la historia y los caracteres distintivos de la escritura visigoda de Aragon y Navarra, conviene puntualizar ántes de terminar este capítulo la época en que cesó su empleo en los documentos y códices.

La proximidad á Francia; la pronta venida á los monasterios aragoneses y navarros de religiosos de esta nacion á propagar la reforma cluniacense, y la índole misma de la escritura gótico-aragonesa, que venía á ser una letra de transicion entre la visigoda y la francesa, fueron causas de que en los países cristianos de la Reconquista Pirenáica se introdujese y generalizase ántes que en Castilla la escritura galicana, decayendo más rápidamente el de la visigoda.

---

(1) Pueden dar idea de la escritura visigoda usada en los Estados de la Reconquista Pirenáica los facsímiles XVII, XXVIII, XXXII, XXXIV, XXXVI, XL y XLIII.



En el siglo XI, ya en Aragon y Navarra ambos géneros de letra se usaban con igual frecuencia, y en el siguiente se hizo raro el gótico. Mas no por eso desapareció por completo hasta los últimos años del siglo XII, advirtiéndose que en los documentos de D. Alfonso I, Ramiro II y doña Petronila y Ramon Berenguer IV, no es raro advertir los caracteres distintivos de la letra gótico-aragonesa, y que en los documentos otorgados por personas particulares-duró aún más largo tiempo el empleo de esta escritura.

## CAPÍTULO VIII.

### LA ESCRITURA VISIGODA USADA POR LOS MOZÁRABES.

---

Uso de la escritura visigoda en el territorio dominado por los Árabes.— La escritura gótico-mozárabe en los documentos.— Caracteres distintivos que presenta en los códices.

Los cristianos que permanecieron en el territorio ocupado por los Árabes, conservaron en un principio el idioma y escritura latinos. Atentos los conquistadores á asegurar su dominacion en la Península, comprendieron que ésta no sería duradera si no toleraban á los vencidos el uso de su religion, de sus costumbres y de su idioma; y así fué que se mostraron tan tolerantes primeramente como crueles despues, cuando juzgando fuerte su poderío se dejaron arrastrar por los naturales impulsos del fanatismo propio de su raza y de su fe.

«Véanse los Mozárabes, dice un insigne escritor (1), dominados por la fuerza y no abrigando esperanza de labrar con sus propias manos la libertad que ambicionaban; cerrado ante sus ojos todo porvenir de bienandanza ó engrandecimiento, volvíanlos á lo pasado para templar con los recuerdos de sus mayores la ansiedad presente».

Y si en el uso comun de la vida el árabe fué el idio-

---

(1) D. José Amador de los Ríos en su *Historia crítica de la literatura española*.

ma generalmente usado por los Mozárabes, conservóse el latín por la Iglesia con tanta pureza como en las comarcas libres de la dominacion sarracena. Los nombres de los escritores Cixila, prelado de Toledo; Isidoro Pacense, el abad Speraindeo, Álvaro y Eulogio de Córdoba, Samson, Leovigildo, Cipriano y tantos otros, dan testimonio de que no descuidaban los pastores de la grey mozárabe el estudio de la lengua latina, y sus obras son pruebas elocuentes de que no se habia perdido por completo la tradicion de las culturas romana y visigoda. Así se explica el número considerable de códices latino-mozárabes que aún se conservan.

Por procedimientos semejantes á los usados en los reinos cristianos de la Reconquista, se conservaban y reproducian en los monasterios é iglesias mozárabes los códices que contenian obras ya de la antigüedad clásica, ya de los Santos Padres y de los esclarecidos varones de la escuela sevillana, ya textos bíblicos, ya libros litúrgicos, ya, por último, las obras de escritores cristianos del Califato, multiplicándose así los ejemplares de los libros para propagarse entre el clero y mantener viva la fe cristiana, combatida ora con halagos, ora con persecuciones por los Mahometanos.

Raros son los documentos que existen en nuestros archivos escritos por los Mozárabes en letra visigoda, y no debe extrañarnos esta circunstancia, porque las leyes que prescribian á los de esta raza el uso oral y escrito del idioma árabe, les obligaban á extender sus documentos en este idioma si querian darles validez legal. Por otra parte, la proteccion que en un principio recibieron los Mozárabes de Abd-er-Rahman y de su sucesor Hixem; las facultades que aquél estableció para la fusion de las razas cristiana y árabe; el desarrollo de la cultura literaria promovido por el segundo; el esta-

blecimiento de escuelas públicas en su tiempo, á las cuales habian de concurrir obligatoriamente los hijos de los Cristianos, y el continuo trato de éstos con los Sarracenos, fueron causas de que decayera el uso de la lengua latina, hasta el punto de que, segun el *Indículo luminoso* escrito por Álvaro Cordobés á mediados del siglo IX, apenas se hallaria en este tiempo uno entre mil de los cristianos que pudiese escribir medianamente una carta en latin, y son hechos que justifican la carencia casi absoluta de documentos mozárabes en este idioma.

Los pocos que se conservan y de que ha dado noticia y publicado facsímiles el P. Andrés Merino, son procedentes del archivo del convento de Santa Fe de Toledo y corresponden á los siglos X y XI, época en la cual las relaciones que los Mozárabes toledanos tenian con los cristianos de Castilla, pueden explicar la semejanza de su letra con la minúscula sentada que aparece en los códices de los reinos cristianos de la Península, de cuya manera de escribir apenas se diferencian.

Causa es esta de que no sirvan tales documentos para formar exacta idea de la escritura diplomática usada por los Mozárabes, puesto que los documentos que hasta nosotros han llegado, son, en cuanto á su letra, solamente un reflejo de la escritura minúscula usada en Leon y Castilla durante los siglos X y XI.

No dejan de presentarse en los códices los caracteres generales que distinguen la escritura de la época visigoda y los que hemos observado en la de los Estados cristianos de la Reconquista, pero al mismo tiempo suelen revestir cierto aspecto que permite reconocer su época y procedencia.

Respecto á esta cuestion, y señalando la diferencia que existe entre la escritura visigótico mozárabe y la de los

reinos cristianos de la Península, dice el P. Merino que «si se tirase una línea desde Cartagena que pasase por Toledo y terminase en Santiago de Galicia, sería una division que casi sin error sensible daría la parte en que se escribió cualquier manuscrito gótico...» que «el gótico de Castilla la Vieja es mucho más regular, más claro y escrito casi siempre con pluma delgada, aunque algunos doctos son de parecer que en lo más antiguo todos escribieron segun la letra que conservaron los mozárabes.»

Así es en verdad. La escritura mozárabe tiene proporciones distintas de la usada en los reinos cristianos de la Reconquista. Su altura es menor, su anchura más pronunciada. Sus trazos son más gruesos, acaso porque tomasen los Mozárabes de los Mahometanos el uso de la caña para la escritura. La letra toda presenta además cierto aspecto arcáico en cuanto á su trazado, que la hace más imperfecta, pero casi totalmente análoga á la usada en la monarquía visigoda. Esta circunstancia se observa especialmente en los manuscritos latino-mozárabes de Andalucía, cuya region, más apartada de los Estados cristianos, no estaba en fáciles relaciones con ellos ni podía por tanto ver influida su escritura por la de Leon, Astúrias, Aragon y Navarra. Servian de modelo constante á los pocos cristianos que conservaban la tradicion del idioma y de la escritura, los códices que habian podido recoger de la época visigoda, y así se explica el aspecto arcáico de la letra que conservaban.

Á medida que la reconquista iba avanzando, y en las comarcas fronterizas á los Cristianos, la escritura de éstos influia en la gótico-mozárabe y la modificaba introduciendo en su trazado las innovaciones que desde la invasion sarracena se habian introducido en la escritura de los Estados cristianos independientes. Explícase de esta manera el aspecto gallardo de la escritura toledana del siglo XI, en la cual ni se observa la falta de

proporciones que caracteriza la escritura mozárabe del interior del territorio hispano-árabe, ni el excesivo grueso de sus trazos, sino las condiciones propias de la escritura gótico minúscula de Leon y Castilla, airosa, con trazado curvo, admitiendo, como ésta, pocas abreviaturas, aunque mayor número que en los siglos anteriores.

# PARTE SEGUNDA.

## ESTUDIO ANALÍTICO DE LA ESCRITURA VISIGODA.

---

### INTRODUCCION.

#### PLAN DE ESTA SEGUNDA PARTE.

---

Reseñada en los capítulos anteriores la historia de la escritura visigoda desde su origen hasta su desaparicion, corresponde tratar en la segunda parte de este libro de su estudio analítico, haciendo exámen detenido de los elementos que componen la referida escritura, con el fin de deducir de dicho estudio reglas que faciliten la interpretacion de los manuscritos visigodos, y que al mismo tiempo permitan juzgar acertadamente de su autenticidad ó falsedad.

El análisis paleográfico de los códices y documentos escritos de letra visigoda, ya bajo el punto de vista elemental, ya bajo el punto de vista crítico, debe abarcar tres puntos esencialísimos, que respectivamente comprenden el estudio de los alfabetos, de las abreviaturas y de la ortografía y puntuacion.

Primeramente estableceremos la distincion debida en -

tre las diferentes clases de letra, capital, uncial, minúscula, cursiva, prolongada y cancelleresca, usadas en los siglos V al XII y detallaremos cuantas particularidades deban consignarse respecto al origen y sucesivas transformaciones de sus elementos alfabéticos.

Trataremos despues de la Braquigrafia visigoda (1), describiendo las distintas maneras de abreviar usadas en los códices y documentos de época visigoda y de los cuatro primeros siglos de la Reconquista, dando reglas que permitan descifrar toda clase de abreviaturas.

Finalmente, en los últimos capítulos de este estudio analítico nos ocuparemos en el exámen de la ortografía visigoda, haciendo mencion de las incorrecciones que más frecuentemente se cometian en cuanto al uso de las letras en códices y diplomas y del empleo que se hacía de los signos de puntuacion.

---

(1) Braquigrafía (escritura abreviada). Los Maurinos han empleado esta voz para designar el arte de descifrar las abreviaturas.



## CAPÍTULO PRIMERO.

### ANÁLISIS DE LOS ALFABETOS MAYÚSCULOS.

---

Diversos alfabetos usados por los Romanos.—Alfabetos mayúsculos.—Escritura capital.—Escritura uncial.—Sus distintas especies.— Su uso en el Imperio Romano, en la época visigoda y en los cuatro primeros siglos de la Reconquista.—Análisis de cada una de las letras que componen los alfabetos mayúsculos visigodos.

Hemos dicho en la primera parte de este libro que la escritura que recibe el nombre de visigoda no es más que la romana, que continuó usándose en España después de la caída del Imperio.

En consecuencia de esta asercion, procede ahora, antes de describir detalladamente los alfabetos de letra visigoda, dar una idea de las diferentes clases de letra usadas por los Romanos, con lo cual podrá formarse juicio exacto de los alfabetos visigodos.

Los Romanos conocieron cuatro clases de letras: la capital, la uncial, la minúscula sentada y la cursiva, mayúsculas las dos primeras, minúsculas las últimas, y que fueron originándose por el orden con que las hemos enumerado.

La escritura *capital*, ó inicial, única usada en un principio por los Romanos, y reservada después para los epígrafes de los libros, para las inscripciones lapida-

rias y para las iniciales, recibió su nombre *a capite*, porque solia figurar al principio de los escritos.

Asemejábase la figura de las letras capitales romanas á la de nuestras mayúsculas impresas, pudiendo todas ellas descomponerse en dos líneas elementales, representadas por las letras I y C.

Ribeiro, en su *Dissertação sobre a Paleografia de Portugal*, divide la letra capital romana, bajo el punto de vista de las líneas y ángulos que la componen, en cuadrada, redonda y aguda; por su tamaño, en ordinaria y cubital; y por su aspecto, en elegante y rústica, alta y baja, separada y maciza, inclinada y recta.

La escritura capital *cuadrada*, así tambien llamada por los autores del *Nouveau traité de Diplomatique* y por Vaynes, está formada por líneas rectas perpendiculares entre sí y por horizontales proporcionales. Su uso fué raro, y se reservó casi exclusivamente para algunas inscripciones epigráficas, en las cuales las líneas que debieran ser curvas en la B, C, D, G, O, P, Q, R, y S, aparecen con figura recta.

La *redonda*, era bastante más usual. Se empleaba en los monumentos lapidarios, en los códices, en los documentos y en las monedas. Su figura ha subsistido hasta la época moderna, que la ha adoptado en su tipografía para las mayúsculas.

La capital *aguda* se diferenciaba únicamente de la anterior, en que sus trazos se hallaban tan próximos, que la estrechez de la letra daba por resultado que fuesen muy agudos los ángulos que formaban sus líneas componentes.

Por su tamaño, reciben las letras capitales el nombre de *cubitales*, cuando alcanzan magnitud considerable (que en un principio era de un codo, *cubitum*), y de ordinarias cuando tienen unas dimensiones reducidas. Las letras cubitales se usaron casi exclusivamente para

la escritura monumental, y en la escritura diplomática se usaron, aunque en raras ocasiones, para algunas palabras del principio de los documentos.

Bajo el nombre de *elegante* se distingue la escritura capital más alta que ancha, regular en las proporciones de sus trazos constitutivos, y que establece distincion perfecta entre sus gruesos y sus perfiles. Usóse para las inscripciones con preferencia durante los primeros siglos de nuestra era y en las monedas hasta el siglo V. En los códices y documentos se usó rara vez porque exigia un detenimiento excesivo más propio para el grabador que para el amanuense.

La capital *rústica* era más usada por los Romanos para sus inscripciones y sus códices, porque no exigiendo su trazado tanta regularidad, era de más fácil formacion. Las líneas que constituyen la capital rústica no son completamente rectas, y las que sirven de base y capitel á los trazos verticales tienen una ligera ondulacion.

Se ha creido comunmente que esta escritura fué posterior á la capital elegante, suponiéndose que no era más que una corrupcion de ésta que no llegó á ponerse en uso hasta la decadencia del Imperio, y no ha faltado quien la ha supuesto de origen bárbaro. La existencia de monumentos epigráficos y bibliográficos de los primeros siglos de nuestra era escritos en capitales rústicas, nos demuestra la coexistencia de esta letra con la capital elegante, que por su más difícil trazado se usaba ménos y cayó más pronto en desuso.

Las demas divisiones de la escritura capital en alta y baja, separada y estrecha, inclinada y recta, no exigen explicacion, bastando sus respectivas denominaciones para dar exacta idea de sus caracteres distintivos.

La escritura capital se usó primeramente por los

Romanos con exclusion de toda otra. Más tarde fué sustituyéndola en los códices y documentos el uso de la uncial y el de la minúscula y cursiva. Exigia su formacion gran detenimiento y por esta causa sólo se empleó en los códices que querian escribirse con algun cuidado y en los que se consideraban como obras de verdadero lujo, y aún en estos códices la letra predominante siempre fué la *rústica*, de más fácil trazado.

En los últimos años del Imperio se hizo muy raro el uso de la *capital* para los códices, y más aún despues de la invasion de los pueblos del Norte, desapareciendo por completo, hasta el punto de que apenas existen códices posteriores al siglo VI escritos totalmente en esta letra. En los títulos y epígrafes se conservó, sin embargo, justificando la etimología de su denominacion.

La escritura capital visigoda es idéntica á la de los Romanos, de quienes la tomaron los Godos. Presenta casi siempre la forma rústica, y se usó casi exclusivamente para las letras iniciales y los epígrafes.

Raros son los monumentos bibliográficos posteriores al siglo V totalmente escritos en esta letra. Del único que conocemos, que existe en el código ovetense de la Biblioteca del Escorial, publicamos facsímil en la última parte de este libro (1).

Sus caracteres son idénticos á los que presentan los códices romanos, escritos en letras capitales durante los siglos III, IV y V, y esta identidad demuestra que la escritura capital visigoda no es sino la misma romana adoptada por el pueblo godo.

Se da el nombre de escritura *uncial* á la mayúscula

---

(1) Véase el facsímil I, sacado de unos versos *De magnitudine lunæ*, existentes en dicho código.

de forma redondeada. Diferenciase principalmente de la escritura capital en cuanto á la figura de las letras A, D, E, G, H, M, Q, T y V, cuyos trazos componentes en la escritura uncial son curvilíneos.

En un principio se daba el nombre de *uncial* por los Romanos á la escritura que tenía una pulgada de altura (1), y de *semiuncial* á la que tenía media; pero más tarde se tuvo en cuenta, al hacerse uso de estas denominaciones, no el tamaño de las letras, sino su figura.

Era la de la A semejante á la moderna minúscula de imprenta (a); la de la D compuesta de un círculo de cuya parte superior arrancaba un arco convexo hacia la izquierda (ɔ); la de la G formada por una C y un pequeño caído que comenzaba en su extremo inferior (q); la de la E formada por una C y un trazo ligeramente encorvado y colocado horizontalmente en su centro (ε); la de la H, parecida á la nuestra minúscula tipográfica, aunque más redondeada en la parte de la caja del renglon y con el trazo recto alto más corto (h); la de la M, cuya figura (O) parece originada por una I entre dos C C invertidas; la Q, análoga en todo á nuestra minúscula (q); la de la T, compuesta de una ʔ sobre la cual se halla un trazo horizontal ligeramente ondulado ~ (τ); y por último, la de la V, idéntica á la que hemos descrito al tratar de la N, pero invertida (u).

Los Benedictinos clasifican la escritura uncial en cuatro especies: *de dobles trazos*, *de trazos sencillos*, *de trazo lleno* y *de trazos oblicuos*. La primera presenta repetidas sus líneas, dejando un blanco en toda su extension. La segunda presenta una sola línea delgada

---

(1) La voz *uncia* designaba no solamente la duodécima parte del *as* ó libra, sino tambien, por extension, la pulgada, duodécima parte del pié.

en todo su trazado. La tercera se escribía como la de dobles trazos, pero retintándose el espacio comprendido entre las dos líneas que la constituían; y la uncial de trazos oblicuos hállase caracterizada por la tendencia que á voltearse hácia la izquierda presentan los rasgos verticales de algunas de sus letras, especialmente la F, la I, la P y la R.

El uso de la letra uncial comenzó con posterioridad al de la capital. La necesidad de hacer más rápida la escritura cuando no se conocía otra que la capital, obligó á los amanuenses á redondear los trazos rectilíneos de esta escritura, transformándola en uncial. Bien pronto, por la mayor facilidad de su trazado, predominó su empleo para los códices y documentos, hasta que, generalizada la minúscula y la cursiva, se reservó para los códices de mayor importancia, y aún puede afirmarse que no existen libros posteriores al siglo X totalmente escritos en caracteres unciales.

La escritura uncial romana siguió usándose en España durante la monarquía visigoda. Pocos son los monumentos de esta época totalmente escritos en caracteres unciales; pero son bastantes para demostrar que no existe diferencia entre la *uncial* romana y la visigoda (1).

Del período de la Reconquista no han llegado á nosotros códices escritos completamente en esta letra, cuyo uso quedó reservado para los epígrafes de los libros, alternando con la capital, ó para algunos pasajes notables, sobre los cuales se quería llamar la atención del lector (2).

---

(1) De uno de estos libros en caracteres unciales, contenido en el códice ovetense, damos muestra en el facsimil II.

(2) Los Maurinos se ocupan en el estudio de la letra uncial mezclada con caracteres minúsculos, y á la cual dan el nombre de *semiuncial*. Su escaso uso en España y su naturaleza mixta de dos clases de letra que describimos en esta obra, nos eximen de detenernos en el exámen de sus caracteres.

Reseñadas las diferentes clases de mayúscula que la escritura visigoda tomó de la romana, describiremos las figuras que con más frecuencia presentan las letras tanto capitales como unciales, demostrando al tratar del origen de cada una la exactitud de las aserciones que hemos consignado al hablar en general de la escritura romana (1).

## A

Presenta esta letra muy diversas figuras en la escritura visigoda. Aparece unas veces semejante á la moderna A; otras sin el tilde horizontal de su centro ( $\Lambda$ ); en ocasiones con un trazo horizontal sobre su vértice, otras en forma de Y invertida ( $\text{Y}$ ); ya con sus dos trazos principales separados y en figura parecida á la  $\pi$ ; ya con su prolongacion superior inclinada hácia la izquierda y en forma de  $\lambda$ ; ya, por último, con la figura redondeada propia del carácter uncial (a).

Todas ellas son derivadas de la escritura romana. La A, como la nuestra versal, fué la más usada en las inscripciones en escritura capital elegante. La que carece de tilde horizontal tambien estuvo en uso entre los Romanos, segun demuestran los códices y las inscripciones que nos han quedado de la Edad Antigua, y segun indica algun escritor latino, que describiendo las figuras de la letra A dice que se escribia á veces como *alpha* (A) y á veces como *lambda* mayúscula ( $\Lambda$ ).

La A con un trazo horizontal sobre su vértice apareció en la escritura capital romana del Imperio, no siendo cierta por tanto la opinion de los escritores que

---

(1) Téngase á la vista la tabla de a'fabetos que va al final de la segunda parte de este libro.

la juzgan originada en los siglos XI y XII. Desde el siglo III comenzó á hacerse más ancha esta letra, especialmente su parte superior, resultando la figura de  $\pi$  con que más tarde apareció en la escritura visigoda.

La A en forma de  $\Lambda$  no es sino una degeneracion de la que tiene trazo horizontal sobre su vértice. Hállanse precedentes de ella en la escritura capital romana, en la cual solia prolongarse el trazo derecho por la parte superior de la letra. Esta costumbre, que se observó ya en algunas lápidas del siglo II, se generalizó mucho en los códices de los siglos IV, V y VI.

La referida A con su trazo derecho prolongado explica el origen de las figuras semejantes á una  $\lambda$ , con que se presenta dicha letra en gran número de códices y en no pocas inscripciones de la antigua Roma, así como en los documentos, libros y lápidas de letra visigoda. En la escritura capital de los siglos IV y V se usó para los códices esta forma de A con preferencia á las demas, y de ello presentan irrefutable prueba los dos códices virgilianos de los siglos IV y V y el *Phormion* de Terencio, del siglo IV, que señalados respectivamente con los números 3.225, 3.867 y 3.226 se custodian en la biblioteca del Vaticano.

Por último, la A uncial de forma redondeada y parecida á la nuestra minúscula de imprenta (a) se derivó tambien de la escritura romana, no diferenciándose de la que acabamos de describir sino en tener en forma curva su perfil de arranque.

## B—C

Las formas propias de la B y de la C son exactamente iguales á las que presentan los monumentos escritos de los Romanos.



La B con los dos arcos separados, se usó principalmente como letra capital.

Las demas figuras de esta letra que aparecen en la lámina de alfabetos, alternan en la escritura capital y en la uncial.

Esta misma circunstancia concurre en la C, de forma redondeada. En cuanto á la formada por trazos casi rectos, solamente suele usarse como capital.

## D

La D tiene dos figuras, una para la escritura capital y otra para la uncial.

La primera se asemeja á nuestra D mayúscula de imprenta, y se derivó de la latina tal como se usó por los Romanos desde los tiempos más remotos.

La segunda, de figura redondeada, constituida por un trazo ligeramante arqueado que arranca en direccion oblicua de arriba á abajo y se encorva dentro de la caja del renglon en forma de o, tiene el mismo origen, apareciendo como signo representativo de la *d* en los más antiguos escritos en notas tironianas, y como letra de las más características de la escritura uncial romana desde el siglo III.

## E

Las distintas figuras con que se presenta la E pueden reducirse á dos principales: una parecida á nuestra E mayúscula de imprenta, y otra constituida por una curva en forma de C, con un trazo horizontal en su centro. La primera es propia de la escritura capital; la segunda

aparece necesariamente en la uncial visigoda, siendo una de las letras que más la caracterizan.

Nadie ha puesto en duda que las diferentes figuras de la E capital visigoda se derivan de la escritura romana, y sólo habremos de consignar respecto de ellas dos circunstancias, una relativa á la segunda E de la lámina de alfabetos, que segun los Maurinos desapareció en el siglo IX, y que segun demuestran numerosos códices y documentos, siguió usándose en los epígrafes de nuestros códices hasta la desaparicion de la escritura visigoda; y otra referente á la caprichosa forma con que se presenta la E visigoda en algunas inscripciones, con su trazo vertical prolongado por encima de la caja del renglon, como puede verse en la lápida del año 592, que se conserva en el claustro de la catedral de Toledo.

Segun Mabillon, la E uncial es una de las letras introducidas por los bárbaros en el alfabeto romano. Esta afirmacion es inexacta. Los Griegos dieron, desde más de siete siglos ántes de Jesucristo, figura redondeada á la E de su escritura uncial, para hacer más rápido su trazado. Tomáronla indudablemente de los Griegos los Romanos, y en sus códices, escritos en caracteres unciales, aparece esta letra con la figura descrita, sin que deje de presentarse en toda la Edad Antigua en los monumentos de esta escritura; razon que nos exime de citar códices romanos en que aparezca, porque habríamos de mencionar cuantos en escritura uncial han llegado hasta nosotros. Tanto se generalizó esta forma de E, que hasta aparece en algunas monedas del siglo III, aún á pesar de que los caracteres gráficos numismáticos son por naturaleza refractarios á toda forma de escritura que no sea la capital.

## F

Las tres figuras que presenta la F en la tabla de alfabetos, se usaron en la escritura capital visigoda. Como uncial sólo tuvo uso la tercera. Todas ellas son derivadas de la escritura romana, apareciendo la primera en los códices más antiguos en escritura capital latina, tales como los *Virgilios* del Vaticano y de Florencia, y los dos últimos ya en la capital rústica, ya en la uncial de los siglos III al V.

## G

La G tiene dos formas en la escritura visigoda: una parecida á una C con su remate redondeado en direccion al interior de la letra y con su extremo superior prolongado y encorvado de abajo á arriba; y otra formada por un arco que ocupa la caja del renglon, y de cuyo extremo inferior parte en direccion ligeramente oblicua un trazo recto que constituye un caído, de una longitud próximamente igual á la altura de la caja del renglon.

Nadie ha puesto en duda que la primera de estas dos formas de la G es de procedencia romana, y á demostrarlo bastan dos manuscritos del Vaticano, el palimpsesto del que contiene el *Tratado de República* de Ciceron, escrito en el siglo III, y el *Virgilio* del siglo V (manuscrito 3.867). Pero respecto á la segunda de las formas descritas, se ha debatido acerca de su procedencia y ha sido incluida por Mabillon en el número de las letras que supone de origen bárbaro, sin advertir que se encuentra en monumentos epigráficos romanos ante-

riores en más de dos siglos á nuestra era, que aparece en algunas monedas del siglo IV y que es la figura más comun con que se presenta la G en los códices latinos de la Edad Antigua (1).

## H

La H conservó en la escritura visigoda las dos formas romanas, capital (H) y uncial (h).

La capital á veces tenía desiguales sus trazos verticales, presentando más corto el segundo, lo cual explica el tránsito de esta letra de la forma capital á la uncial.

Mabillon opina que la H uncial (h) fué introducida por los Bárbaros, desconociendo que ya en el siglo IV apareció en algunas monedas romanas.

## I

Las dos figuras con que aparece la I en la escritura visigoda son las mismas que tenía en la romana (I, J). La primera es propia del alfabeto capital, y la segunda del de letras unciales.

A veces aparecía como cortada por un trazo central paralelo á los dos perfiles que constituían el capitel y la base de la letra. Esta singularidad que presentan

---

(1) Entre otros códices que podríamos enumerar que tienen sus G G compuestas de una C con un caído recto que parte del perfil final de esta letra, citaremos:

*El Virgilio* del Vaticano (núm. 3.225), en escritura capital del siglo IV.

*El Phormion* de Terencio (ms. núm. 3.226 del Vaticano) en letras capitales.

*El Virgilio* de Florencia del siglo III.

Y los fragmentos de la *Historia romana* de Salustio, del siglo V, que se custodian en la referida biblioteca del Vaticano.

algunas I I capitales en los epígrafes de los códices de letra visigoda, comenzó á ponerse en uso en el siglo I de nuestra era.

## K

La primera de las figuras que presenta esta letra en la tabla de alfabetos corresponde á la escritura capital. Las dos restantes se usaron indistintamente en esta escritura y en la uncial. Todas ellas pasaron á la escritura visigoda de la romana.

## L

La primera de las que aparecen en la tabla de alfabetos tiene la figura capital. La segunda tuvo uso en la letra capital rústica y en la uncial. La tercera fué peculiar de esta última. Las tres son de indudable procedencia romana.

## M

Á cinco figuras hemos reducido las numerosas variedades que presentó esta letra en la escritura visigoda: capitales las tres primeras y unciales las restantes.

Las dos primeras han sido las más usuales en la escritura romana y en la visigoda. La tercera, cuya figura parezca compuesta de dos  $\lambda$ , aparece ya en los códices más antiguos en escritura capital.

La M uncial (O), se presenta en los manuscritos desde el siglo III, habiéndose adoptado por los Visigodos despues de establecerse en España.

## N

Las cuatro primeras que presenta la tabla de alfabetos, aparecen en la escritura capital. La última en ésta y en la uncial.

## O

La forma de esta letra apenas varió en la mayúscula visigoda, tanto capital como uncial. La segunda de las que aparecen en la lámina de alfabetos y que tiene un punto en su centro, se usó en la escritura de algunos epígrafes. Debe ponerse cuidado en distinguirla de la admiracion, que en los códices de los siglos V al XII presenta la misma figura.

La O de figura rectangular se usó en la escritura capital cuadrada, apareciendo ya empleada desde época remota por los Griegos.

La O en forma de corazon solamente aparece en algunos epígrafes de códices.

## P

En la escritura capital visigoda tuvo siempre figura parecida á la de nuestra P mayúscula de imprenta. En la uncial era más semejante á la *p*, prolongándose generalmente su trazo vertical por bajo de la caja del renglon.

## Q

Las tres primeras figuras de esta letra que presenta la tabla de alfabetos, se usaron ya en la escritura capital, ya en la uncial. La última, constituida por un rombo colocado sobre una línea horizontal es letra que solamente suele aparecer en los epígrafes de algunos códices.

La Q con su trazo curvo inferior vuelto hacia la derecha, fué de uso muy antiguo entre los romanos.

El Senatus Consulto *De Bacchanalibus*, cuya escritura es dos siglos anterior á nuestra era, presenta en esta forma sus qq.

La Q, de figura análoga á la de nuestra q, fué la más usual en los manuscritos unciales romanos y visigodos.

## R

Las distintas figuras de R que presenta la tabla de alfabetos, derivadas todas del romano, se usaron indiferentemente en la escritura capital y en la uncial, si bien en ésta la última fué la que tuvo empleo más frecuente.

## S

Las condiciones de esta letra han hecho que no varíe esencialmente de figura ni en las distintas clases de escritura mayúscula, ni en las diferentes épocas de la Paleografía.

## T

La primera figura (T) con que aparece esta letra en la escritura capital, es de procedencia romana. Las dos siguientes, cuyo trazo superior da un volteo en direccion á la izquierda, fueron peculiares de la escritura capital visigoda, no generalizándose su empleo en las demas naciones latinas, y constituyendo una forma de T intermedia entre la capital y la uncial romanas.

La T uncial (τ) pasó á la escritura visigoda de la romana en la cual consta por monumentos auténticos que se usaba ya en los primeros siglos de nuestra era.

## U — V

No existia diferencia en la época visigoda, ni en los primeros siglos de la Reconquista en cuanto á la pronunciacion estas dos letras, y así nada tiene de extraño que se usasen indistintamente.

Sin embargo, la forma más comun de la escritura capital fué la V, ya romana (V) ya en figura de A invertida (V). Para la escritura uncial estuvieron más en uso las dos siguientes *ues* que aparecen en la tabla de alfabetos.

La (q) se usó como letra capital en los epígrafes de los códices y en algunas inscripciones lapidarias.

## X

La primera figura (X) es propia de la escritura capital elegante; las dos siguientes, de trazos redondea-



dos y con su perfil inferior izquierdo prolongado por bajo de la caja del renglon, aparecen ya en la capital rústica, ya en la uncial.

La X en forma de Ψ, peculiar de la escritura visigoda, es una transformacion de la x romana, cuyo trazo diagonal izquierdo se redondeó. Existen monumentos en que aparecen X que explican esta transformacion.

## Y

Presenta esta letra en la escritura visigoda redondeados sus trazos superiores, circunstancia que tambien se observa en algunos códices romanos.

## Z

La primera de las figuras que aparecen en la tabla de alfabetos es de forma capital. Las dos restantes tuvieron empleo en la escritura uncial.

## CAPÍTULO II.

### ANÁLISIS DE LOS ALFABETOS MINÚSCULOS.

---

**Escritura minúscula visigoda.—Sus diversas especies.—Explicación de los alfabetos minúsculos.**

La escritura uncial, aunque de más fácil formación que la antigua escritura mayúscula, no era todo lo sencilla que se necesitaba para transcribir en corto tiempo los códices y para escribir con prontitud los documentos. Ideóse para obviar este inconveniente reducir el tamaño de las letras unciales y simplificar la figura de algunas, resultando de estas modificaciones la escritura minúscula.

Se ha creído por muchos autores de Paleografía que los Romanos no conocieron la escritura minúscula; creencia equivocada, según hemos demostrado en el capítulo primero de este libro, al tratar de los orígenes de las escrituras usadas en los países occidentales de Europa, después de la caída del Imperio.

Dos variedades de minúscula conocieron los Romanos: una que presentaba sus elementos alfabéticos aislados, y otra que admitía cierta sucesión entre los trazos finales de cada letra con las iniciales de la siguiente, permitiendo mayor rapidez al escribir, aunque dificultando más la interpretación de lo escrito. La primera

es conocida con el nombre de *minúscula propiamente dicha*, y la segunda con el de *cursiva*.

Ambas clases de letra se usaron en España para documentos y códices durante la dominacion romana y continuaron usándose despues en la monarquía visigoda, hecho de que da pruebas irrefutables la comparacion de los documentos romanos, en escritura minúscula, con los escasos códices que nos ha legado la monarquía visigoda, escritos en esta letra.

En los primeros siglos de la Reconquista, presentó la escritura minúscula visigoda cuatro variedades, que distinguiremos con los nombres de *minúscula propiamente dicha*, *cursiva*, *prolongada* y *cancilleresca*.

La escritura minúscula propiamente dicha, estuvo más en uso para los códices que para los documentos. Sus letras están trazadas con regularidad, no verificándose entre ellas generalmente más enlaces que los de la *e* con las consonantes que no sobrepasan la línea superior del renglon, y los de la *t* con las vocales y con la *r*. En Aragon y Navarra el trazado de esta letra, usada para los documentos con exclusion de la cursiva, presentaba rectitud en los rasgos, asemejándola algo á la escritura francesa, por la cual se veia influida. Entre los Mozárabes, especialmente en las comarcas de Andalucía, era la minúscula desproporcionadamente ancha con relacion á su altura.

La escritura visigoda cursiva estuvo muy en uso para los documentos en Galicia, Asturias, Leon y Castilla. En aquellas dos comarcas subsistió más tiempo que en estas últimas, que influidas por Aragon y Navarra, fueron abandonando la cursiva por la minúscula. En los códices fué muy raro el uso de la cursiva.

El carácter distintivo de esta letra es la abundancia de nexos, que establecen no sólo sucesion continuada

entre los perfiles finales de cada letra y los trazos de arranque de la siguiente, sino supresiones de algunos trazos al verificarse la union, las cuales modifican notablemente las figuras de las letras. Algunas de éstas son completamente diferentes de las que aparecen en la minúscula propiamente dicha, como ocurre con la *a*, la *e*, la *t* y la *x*, segun demostraremos al describir los alfabetos.

La escritura prolongada estuvo muy en uso para los documentos en los siglos X y XI. Su empleo más frecuente fué para la primera línea de los diplomas, pero existen algunos totalmente escritos con esta letra. Ejemplo de este género de escritura presenta el facsímil número XX.

La escritura visigoda prolongada, igual á la cursiva en cuanto á la forma y trazado de sus letras, se diferencia de ella solamente en cuanto á las proporciones caligráficas, que son extremadamente irregulares, presentando gran estrechez y desmesurada altura.

El uso de la escritura prolongada fué muy frecuente en Francia para la primera línea de los diplomas reales de los siglos V al XIII, usándose en esta forma, no solamente las letras cursivas, sino las capitales y minúsculas. En España su uso fué casi exclusivo de los siglos X y XI, limitándose á la escritura cursiva.

La escritura cancelleresca no es otra que la cursiva del siglo XI, que en algunos documentos reales aparecía trazada con regularidad y detenimiento, presentando rasgos accesorios de adorno en algunas de sus letras. El facsímil número XXVI puede dar idea de esta letra.

Damos á conocer en la tabla de alfabetos que va al

fin de la segunda parte de este libro las diversas formas con que se presenta cada una de las letras mayúsculas; bastando para formar una idea exacta de la materia la inspeccion detenida de dichos alfabetos minúsculos, ayudada de las observaciones que exponemos á continuacion.

## a

Presenta esta letra dos formas principales. Es la una parecida á la de nuestra *a* manuscrita, pero abierta por su parte superior (*u*) cuya figura se usó no sólo en la escritura visigoda, sino tambien en la lombarda, merovingia y anglo-sajona, y áun en la carlovingia anterior á los últimos años del siglo X. Esta *a* tuvo empleo exclusivo en los códices y documentos escritos en minúscula visigoda.

Los Maurinos afirman que el uso de esta letra llegó en España hasta el siglo XV, desconociendo que desapareció con la escritura visigoda.

La otra forma de *a*, cuyas variantes pueden verse en la tabla de alfabetos (1), se asemeja á una *e* algo inclinada hácia la izquierda. Fué exclusivo su empleo en la escritura cursiva.

## b

Las figuras primera y segunda que presenta esta letra en la tabla de alfabetos, se usaron indistintamente para la escritura minúscula y para la cursiva. Las dos

---

(1) *a*. Figuras 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>.

restantes tuvieron empleo en la cancilleresca y en la prolongada.

## C

Las dos primeras figuras de esta letra se usaron indistintamente en la escritura minúscula y en la cursiva visigodas. Opinan los Maurinos que las *cc* en espiral (1) caracterizan la escritura minúscula del año 700 y anteriores; creencia equivocada, porque existen numerosos documentos españoles de los siglos IX, X y XI en que aparecen estas letras.

La *c* con un perfil de arranque por su parte inferior izquierda, estuvo muy en uso en la escritura cursiva y en la cancilleresca, sirviendo aquel perfil de trazo de union con la letra que antecedia.

La *c* con adornos en figura de arcos colocados en toda la extension y sobre la convexidad de su curva, se usó en las escrituras prolongada y cancilleresca.

## d

Las figuras más usuales de esta letra en la escritura visigoda son las dos primeras de la tabla de alfabetos, las cuales se hallan caracterizadas por tener prolongado su trazo vertical desproporcionadamente por su parte superior y formando un caído ya recto, ya ligeramente encorvado por la parte inferior de la caja del renglon. Alternaron ambas en la escritura de códices y documentos.

La tercera figura de esta letra, que se presenta abierta

---

(1) Véanse las *cc* minúsculas segunda y tercera de la tabla de alfabetos.

por la línea de la base del renglon y con un perfil de arranque horizontalmente unido á la parte inferior izquierda de la *d*, se usó en la escritura cursiva, utilizándose dicho perfil para los enlaces con la letra precedente. Usóse la *d* con esta figura en la letra cursiva visigoda.

La *ð* minúscula, de forma idéntica á la uncial se usó tambien en la escritura visigoda, aunque con ménos profusion que las descritas. No alcanzó jamás esta *ð* en España el predominio que tuvo en las escrituras latinas usadas en Inglaterra despues de la caída del Imperio Romano, ni el que alcanzó en Francia desde la segunda mitad del siglo XI.

La *d* con su curva compuesta de ondas, se usó en la letra visigoda prolongada.

La *d* con algunos perfiles interiores de adorno se usó en la escritura minúscula cancelleresca.

## e

La *e* presenta dos figuras principales, á las cuales pueden reducirse todas las demas variantes que tiene la escritura visigoda: la *e*, con su trazo horizontal prolongado, y la formada por dos curvas desiguales en forma de *e*.

Esta segunda se distingue de la forma cursiva de la *a* en que tiene inclinacion hácia la derecha y se enlaza con las letras que siguen por su trazo del centro, mientras aquella letra se enlaza por su trazo inferior final y segun hemos manifestado tiene inclinacion obtusa.

En la escritura cursiva la *e* tiene á veces una especie de pié, lo mismo que la *c*, para enlazarse con la letra antecedente.

## f

Las tres primeras de nuestra lámina de alfabetos se usaron ya en la escritura minúscula, ya en la cursiva. La última en la letra prolongada.

## g

Los dos figuras primeras son propias de la escritura cursiva. Las dos siguientes, semejantes á la G uncial (q), se usaron en la minúscula propiamente dicha.

La que tiene forma parecida al número arábigo 3 se usó algunas veces en la escritura visigoda de Castilla y más aún en la aragonesa. Generalmente se ha atribuido el origen de esta letra á los anglo-sajones, porque fué muy comun en la escritura usada en Inglaterra en los siglos VI al VIII; creencia que queda rebatida con manifestar que existen monumentos romanos anteriores al siglo V, en los cuales aparece.

## h

La primera de la tabla de alfabetos es peculiar de la escritura minúscula visigoda. La segunda y tercera, de la cursiva. La cuarta aparece generalmente en la escritura prolongada.

Ántes del siglo X no fué comun que descendiera el perfil final de la *h* traspasando la línea inferior del renglon.

En la escritura cursiva á veces se prolongó tambien por bajo de esta línea el trazo recto de la *h*, pero jamás



se usaron en nuestra Península Española las *hh* con unas líneas inferiores en forma de áncora de que hablan los Maurinos en su *Nouveau traité de Diplomatiqúe*, atribuyéndolas al siglo IX.

## i

Preséntase esta letra en las escrituras minúsculas ya con forma de *i*, ya de *l*, ya de *j*.

## k

La *k* generalmente tiene la figura de una *R* cuyo trazo vertical se prolongase por la parte superior.

A veces el rasgo final, en vez de llegar hasta la línea del renglon, permanece á mayor altura, y aún á veces se encuentra horizontal.

## l

Esta letra es de las que admitieron ménos variedades en la escritura visigoda.

La diferencia entre las dos que aparecen dibujadas en la tabla de alfabetos consiste únicamente en que una de ellas carece de línea alguna en su base.

## m

La primera, trazada con regularidad, aparece en la escritura minúscula visigoda. La segunda, cuyos perfiles centrales son muy oblicuos, se usó en la cursiva.

Una y otra son, como las demas letras que hemos descrito, de origen romano, hallándose inscripciones del siglo IV en que aparecen.

## n

Tiene aplicacion á esta letra cuanto hemos dicho respecto de la *m*.

## o

La primera *o* análoga á la nuestra moderna, se usó en la minúscula y en la cursiva visigodas. La segunda sólo en esta última, sirviendo su perfil superior para facilitar el ligado caligráfico.

## p

La *p*, semejante á la moderna de imprenta (*p*), se usó en la escritura minúscula propiamente dicha. Las demas figuras de esta letra que contiene nuestra lámina, se usaron en la cursiva.

## q

La primera y segunda tuvieron uso en ambas clases de minúscula. La tercera en la cursiva y la cuarta en las letras cancilleresca y prolongada.

## r — s

La *r* y la *s*, que en la escritura visigoda tiene igual forma que en la romana, suelen á veces confundirse entre sí por ser muy semejante su trazado, pero no es difícil distinguirlas atendiendo á sus trazos superiores, que en la *r* constituyen un ángulo y en la *s* un arco de círculo.

## t

Las diversas formas de la *t* se usaron indistintamente en la escritura minúscula y en la cursiva, si bien las tres primeras son la más frecuentes en aquélla.

Las dos últimas figuras tienen especial aplicacion para enlazarse con alguna letra que vaya á continuacion de ellas.

## u — v

En la escritura minúscula y en la cursiva se usó únicamente la *u* vocal con cualquiera de las distintas figuras que aparecen en la tabla de alfabetos.

La *v* sólo tuvo empleo como letra sobrepuesta.

## X

Generalmente descendia el segundo trazo de esta letra hasta más abajo de la caja del renglon, como puede

observarse en las cuatro primeras figuras de la tabla de alfabetos.

La  $x$  en forma de  $\psi$ , derivada de las anteriores fué peculiar de la cursiva visigoda.

## y — Z

Las figuras de ambas letras en las escrituras minúsculas, son las mismas que hemos descrito al hablar de los alfabetos mayúsculos.

La comparacion de todas las letras que hemos descrito con las que aparecen en los escasos monumentos en escritura minúscula romana que han llegado hasta nosotros, pone de manifiesto tantas y tales analogías entre ésta y aquéllas, que no es lícito negar la procedencia indudablemente romana del alfabeto minúsculo visigodo.

## CAPÍTULO III.

### ESCRITURA CIFRADA VISIGODA.

---

Uso de esta escritura en los documentos y códices hasta el siglo XII.—Alfabeto cifrado.—Uso de numerales romanos y de puntos en sustitucion de las vocales.—Empleo del alfabeto griego para la escritura en cifra.

Analizadas en los dos capítulos anteriores las escrituras mayúsculas y minúsculas visigodas, corresponde tratar en éste de la cifrada, para terminar el importante estudio de los alfabetos.

La escritura cifrada fué conocida ya en la Edad Antigua, segun consta por el testimonio de los autores clásicos romanos.

En la escritura visigoda usáronse tres clases de cifra: una que tenía un alfabeto completo diferente del que solia usarse en la escritura ordinaria de códices y documentos; otra que conservando las consonantes de esta escritura, ponía en cifra, ya por medio de puntos, ya mediante números, las vocales; y otra que consistía en escribir cláusulas latinas con caracteres griegos.

Usóse en los siglos X, XI y XII para las suscripciones y signatures de algunos documentos, y para algunas notas de códices, una escritura cifrada, de cuyo alfabeto da idea la tabla que va al final de la segunda

parte de este libro (1). Calificada por algunos esta escritura de notacion tironiana, considerada por otros como notacion musical, no era sino un género de letra derivado en parte de la antigua cursiva romana y en parte de la escritura taquigráfica, cuyo invento se ha atribuido comunmente á Tiron.

La *a* en esta escritura tiene la figura propia de la cursiva visigoda, sin más diferencia que la resultante de prolongarse su perfil de terminacion de un modo desproporcionado y en direccion diagonal ascendente.

La *b* es como la visigoda en cuanto á su trazado general, distinguiéndose de ella únicamente por un perfil horizontal que tiene en su parte izquierda.

La *c* presenta la figura minúscula propia de esta letra, aunque invertida (*c*).

Las letras *d*, *h*, *q* y *u*, tienen tambien la figura de las minúsculas visigodas, pero con una notable inclinacion aguda y prolongándose mucho su trazo recto por debajo de la caja del renglon.

La *f*, la *g*, la *k* y la *z*, son iguales á las de la escritura cursiva visigoda.

La *e* se halla representada ya por tres puntos (.''), ya por dos y una coma (:), ya por dos y un guion (: -).

La *i* tiene la figura de nuestro actual signo de admiracion con su punto en la base de la línea del renglon (¡). A veces en vez de un punto presenta dos (!), ó dos guiones (¡).

La *l* tiene la figura de un semicírculo tangente á la línea inferior del renglon, y desde cuya extremidad derecha asciende en direccion oblicua un trazo recto.

---

(1) Sobre esta materia han hecho fructuosos estudios los Sres. D. Manuel de Goicoechea y D. José Foradada, individuos del cuerpo de Archiveros Bibliotecarios.

Este último publicó en *El Arte en España*, hará unos catorce años, un excelente artículo explicando la interpretacion que debia darse á la escritura visigoda cifrada.

La *m*, la *n* y la *o* tienen las mismas figuras con que solian usarse por los Romanos en las notas tironianas.

La *p* tiene su arco separado de su trazo recto.

La *r* tiene figura de *z* con su trazo de la caja del renglon invertido.

La *s* está compuesta de la forma uncial de esta letra (*s*) más un largo trazo oblicuo que arranca de su extremidad superior.

La *t* tiene figura parecida á la *z* con un rasgo anguloso unido á uno de sus extremos.

Por último, la *x* se presenta casi siempre en forma de  $\psi$ .

En la lámina XV hemos incluido facsímiles de escritura cifrada sacados de algunos códices y documentos, para que sirvan de comprobacion á estos asertos y de tema á los ejercicios de interpretacion de esta clase de letra.

Otro de los sistemas de cifra usados en los documentos de letra visigoda, consistia en sustituir las vocales por numerales romanos. La correspondencia entre aquéllos y éstos, da por resultado que las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, se hallan representadas respectivamente por las cinco primeras decenas, diez, veinte, treinta, cuarenta y cincuenta, en esta forma:

x. . . . .	a
xx. . . . .	e
xxx. . . . .	i
x <sup>2</sup> . . . . .	o
l. . . . .	u

Los siguientes ejemplos están copiados de tres inscripciones notariales del siglo XI:

pxxtrls	nX <sup>2</sup> tlxxxt..
dxxdxcls	fxxcxxxt
rxmxxxrls	prxxsbxxxtxxr

Léense: *Petrus notuit, Didacus fecit y Rmirus presbiter.*

Usáronse tambien puntos en sustitucion de las vocales, resultando un género de cifra que no fué exclusivo de la escritura española, sino que tambien se empleó en otros países occidentales, como Portugal y Francia, donde con un punto se designaba la *i*, con dos la *a*, con tres la *e*, con cuatro la *o* y con cinco la *u*.

En España las vocales *a*, *e*, *i*, *o* y *u*, se designaban respectivamente por medio de uno, dos, tres, cuatro y cinco puntos.

Los siguientes ejemplos, tomados de dos escrituras del siglo XI que se conservan en el Archivo Histórico Nacional, pueden dar idea de esta clase de cifra:

M · RT : N : : S	N : : T : : : T
: 9	
C : p · n	presbiter notui

Su interpretacion es: *Martinus notuit, Ciprianus presbiter notui.*

Durante los siglos X y XI fué tambien comun emplear las letras griegas para las suscripciones latinas de los documentos. Los facsímiles del *Elucidario da lingua portuguesa* del P. Santa Rosa de Viterbo, presentan más de un ejemplo. Pruebas de que este género de escritura cifrada fué comun en Castilla y Leon, como en Portugal nos ofrecen varios documentos que se custodian en el Archivo Histórico Nacional, de uno de los cuales (1) entresacamos la siguiente signatura:

CoNNA COHPAATXΘOC HēAPAΘYΘ HΘ XoNΦYPMaOIT

---

(1) Es una escritura de donacion de varias heredades en Bascuñuelos, otorgada por Sonna, presbitero, en favor del monasterio de Oña. Era 1083.



que debe leerse: *Sonna supradictus exaravit et confirmavit* (2).

---

(2) La mezcla de letras mayúsculas y minúsculas griegas en esta escritura cifrada fué muy frecuente. El cambio de la  $\Upsilon$  por la  $\text{I}$ , de  $\text{C}$  por  $\Sigma$  y de  $\text{O}$  por  $\text{I}$  era común en las inscripciones griegas.

## CAPÍTULO IV.

### BRAQUIGRAFÍA VISIGODA.

---

Importancia del estudio de las abreviaturas. — Clasificación de las mismas. — Siglas. — Abreviaturas por apócope. — Abreviaturas por síncope.

Los Maurinos han dado el nombre de *Braquigrafía* (1) á la parte de la Paleografía que se ocupa en el estudio de las abreviaturas.

Este estudio es importante no sólo bajo el punto de vista de la interpretación de los documentos, que sería imposible sin el conocimiento de los diversos sistemas de abreviación, sino también por constituir las abreviaturas uno de los caracteres que más contribuyen á realizar los fines de la Paleografía crítica, puesto que por ellas puede determinarse la época en que se ha escrito un documento.

En conformidad con la doctrina expuesta sobre la Braquigrafía de la Edad Media en nuestro *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII*, clasificaremos las abreviaturas que aparecen en la escritura visigoda en siete grupos:

---

(1) Escritura breve. (βραχυγραφία γράφειν).

1.° Abreviaturas por siglas, en las cuales se sustituye una palabra por una sola letra, que generalmente es su inicial.

2.° Abreviaturas por apócope, en las cuales se suprimen letras finales.

3.° Abreviaturas por síncope, en las cuales se omiten letras del centro de la palabra.

4.° Abreviaturas por letras sobrepuestas, en las cuales se substituyen determinados signos alfabéticos por letras de menor tamaño colocadas sobre el sitio en que debieran hallarse las substituidas.

5.° Abreviaturas por signos especiales, en las cuales las letras se hallan substituidas por signos no alfabéticos.

6.° Abreviaturas por enlace y conjuncion de letras.

Y 7.° Letras numerales.

**SIGLAS.**—Las *siglas*, abreviaturas que consisten en indicar una palabra por medio de una sola letra, que generalmente es la inicial, fueron usadas con profusion por los Romanos en lápidas, documentos y libros; pero á la caída del Imperio decayó el empleo de esta manera de abreviar, hasta el punto de que en las naciones occidentales de Europa fueron muy raras tales abreviaturas en los siglos V al VIII.

En la escritura visigoda anterior al IX, apénas existen más siglas que las expresadas por las letras iniciales de las palabras *de* é *in*, usadas respectivamente para indicar ambas preposiciones (1).

La influencia que ejerció la escritura francesa en la visigoda de los siglos XI y XII, justifica el empleo de

---

(1) Tanto éstas como las abreviaturas por síncope y apócope, llevan alguno de los signos generales de abreviacion sobre el sitio que debieran ocupar las letras suprimidas.

Pueden verse las figuras más usuales de estos signos en la tabla que va al fin de la segunda parte de este libro.

algunas otras siglas en esta escritura; pero sin que alcanzase la profusion que en la escritura galicana (1).

**ABREVIATURAS POR APÓCOPE.** — Algo más frecuente fué el uso de esta clase de abreviaturas, en las cuales se suprimian las letras finales de palabra, supliéndose por medio de uno de los signos generales de abreviacion que hemos descrito.

Estas abreviaturas que á la escritura visigoda pasa-

(1) Estas siglas, de origen francés, y que aparecen en algunos documentos de letra visigoda, son las mismas que se usaron en los siglos posteriores y que hemos descrito en nuestro *Manual de Paleografía*.

Las principales siglas que se introdujeron en la escritura visigoda merced á la influencia francesa en los siglos XI y XII, son las que á continuacion se enumeran.

La *a* con un trazo horizontal sobrepuesto, que equivale á *autem* ó *amen*.

La *a* con una pequeña *d* encima, que se lee *aliud*.

La *a* con una *i* sobrepuesta, que se lee *alicui*.

La *a* con una *o*, que significa *anno* ó *alio*.

La *c* con un trazo horizontal, que se lee *cum*.

La *c* con una *a* sobrepuesta, que se lee *causa* ó *contra*.

La *c* con una *i*, que se lee *cui*.

La *c* con una *r*, que equivale á *cur*.

La *e* con uno de los signos generales de abreviacion, que se lee *est*.

La *e* con una *i* sobrepuesta, que se lee *enim*.

La *f* con un punto ó con una *a* sobrepuesta, que se lee *facit* ó *feria*.

La *g* con las letras *a*, *i*, *o*, equivale respectivamente á *erga*, *igitur* y *ergo*.

La *h* con un punto, con una *c* sobrepuesta ó con un trazo horizontal ú oblicuo unido al suyo recto alto, indica los distintos casos del demostrativo *hic*, *hæc*, *hoc*. Con una *c* sobrepuesta, *hic*, *hæc* ú *hoc*.

La *l* cruzada por una línea recta, designa la conjuncion *vel*.

La *m* con una *a* sobrepuesta, se lee *mea*; con una *o*, *modo* ó *meo*; con una *m*, *meum* ó *meum*; con una *i*, *mihi* ó *mei*.

La *n* con un trazo horizontal encima, se lee *non*, y con una *i*, *nisi*.

La *q* con un punto y coma, con un trazo sobrepuesto ó cruzado con su caldo ó con una *e* sobrepuesta, se lee *que*. Con una *d* sobrepuesta, *quod*. Con una *i*, *qui*. Con una *i* sobrepuesta y un trazo oblicuo que cruce su caldo, *quid*. Con una *a* y un trazo análogo al descrito, *quam*. Con una *o* sobrepuesta, *quo*. Con dos *oo* sobrepuestas, *quomodo*.

La *R* mayúscula en los epígrafes, *Rúbrica*.

La *s* con un signo general de abreviacion, se lee *sunt*.

La *s* con una *i* sobrepuesta, se lee *sibi*, y algunas veces *sui*; con una *c*, *sic*; con una *r*, *super*.

La *t* con una *c*, se lee *tunc*; con una *i*, *tibi*; con una *m*, *tum*.

La *u* con una *i*, se lee *ubi*, y con una *o*, *vero*, y algunas veces *verbo*.

Por último, la *x* con una *i* y una *o*, se lee respectivamente *Christi*, *Christo*.

ron de la romana, no son de interpretacion difícil, por cuanto la mayor parte de las palabras apocopadas son voces declinables ó conjugables y bastan los conocimientos de lexicografía y sintáxis latinas para venir en conocimiento de las letras suprimidas.

Las abreviaturas por apócope más usuales en los códices y documentos de letra visigoda, son las siguientes:

abb.....	abbas.
act.....	actum.
am.....	amen.
ap.....	apud.
april.....	Aprilis.
ar.....	arienzus.
au.....	autem.
conf.....	confirmat.
damn.....	damnum.
dat.....	datum.
decemb.....	Decembris.
den.....	denarios.
di.....	dicit.
dioc.....	diocesis.
dix.....	dixit.
ear.....	earum.
expl.....	explicit.
fac.....	facit.
febr.....	Februarii.
fec.....	fecit.
fidel.....	fidelis.
fuer.....	fuerunt.
gen.....	genit.
hab.....	habet.
id.....	idus.
incip.....	incipit.
ioh.....	Johannes.
it.....	item.
jan.....	Januarii.
jul.....	Julii.
jun.....	Junii.
kal.....	kalendas.

legion .....	Legionis.
lib.....	liber.
mat.....	mater.
nich.....	nichil (por <i>nihil</i> ).
no.....	non.
nob.....	nobis.
non.....	nonas.
not.....	notuit ó notarius.
octob.....	Octobris.
pat.....	pater.
placit.....	placitum.
prid.....	pridie.
prs.....	presbiter.
rob.....	roboro, roborat ó roboravit.
salt.....	salutem.
scil.....	scilicet.
sic.....	sicut.
sign.....	signum.
sol.....	solidos.
tam.....	tamen.
uob.....	vobis.
vider.....	viderunt.

**ABREVIATURAS POR SÍNCOPA.** — Estas abreviaturas, en las cuales se suprimian letras del centro de palabra indicándose la omision por uno de los signos generales de abreviar, fueron las más usadas en la escritura visigoda.

La supresion más frecuente de letras centrales en esta escritura consistia en la omision de las consonantes *m* ó *n*, pero ademas se generalizó la supresion no sólo de una, sino de dos, tres ó más letras, dejándose algunas de las centrales que más pudieran facilitar la interpretacion de la palabra abreviada.

Las abreviaturas por síncopa presentan en la escritura visigoda, lo mismo que en la francesa, la circunstancia de conservar la contraccion la palabra abreviada en todos sus casos ó tiempos. Hé aquí dos ejemplos:

## SINGULAR.

N.	nsr,	nsa,	nsm.
G.	nsi,	nsæ,	nsi.
D.	nso,	nsæ,	nso.
A.	nsm,	nsam,	nsm.
V.	nsr,	nsa,	nsm.
Ab.	nso,	nsa,	nso.

## PLURAL.

N.	nsi,	nsæ,	nsa.
G.	nsorum,	nsarum,	nsorum.
D.	nsis.		
A.	nsos,	nsas,	nsa.
V.	nsi,	nsæ,	nsa.
Ab.	nsis.		

En las voces conjugables se advierte la misma circunstancia, por ejemplo:

## INDICATIVO: PRESENTE.

dn̄o, dn̄as, dnat, dnamus, duatis, dnant.

## PRETÉRITO IMPERFECTO.

dnabam, dnabas, dnabat, dnabamus, dnabatis dnabant.

## PRETÉRITO PERFECTO.

dn̄avi, dn̄avisti, dn̄avit, dn̄avimus, dn̄avistis, dn̄averunt  
ó dn̄avere.

## FUTURO IMPERFECTO.

drabo, dnabis, dnabit, etc.

## FUTURO PERFECTO.

dnauero, dnaueris, etc.

## SUBJUNTIVO: PRESENTE.

dnem, dues, dnet, etc.

## PRETÉRITO IMPERFECTO.

dnarem, dnares, dnaret, etc., etc., etc.

Las voces compuestas y derivadas conservan tambien generalmente la síncope usual para las simples. El adjetivo *Sanctus*, *Sancta*, *Sanctum*, por ejemplo, se escribe abreviada por síncope *scs*, *sca*, *scm*, suprimiéndose las letras centrales *a*, *n*, *t*, en todos los casos, y esta misma supresion se advierte en las palabras *sanc-tificatio*, *sanctificator*, *sanctificium*, *sanctificare*, *sanc-tiloquus*, *sanctimonia*, *sanctimonalis*, *sanctitas* y *sanc-titudo*, que respectivamente suelen aparecer escritas de este modo: *scificatio*, *scificator*, *scificium*, *scificare*, *sci-loquus*, *scimonia*, *scimonalis*, *scitas* y *scitudo*.

Las principales abreviaturas por síncope usadas en los documentos de letra visigoda, son las siguientes:

abba.....	abbatissa.
abbis, abbi, abbem, etc....	abbatis, i, em, etc.
agls, agli, etc.....	angelus, i, etc.
ags.....	{ augustus.
	{ augustas.
aia, aie, etc.....	anima, æ, etc.
alla.....	alleluia.
alr.....	aliter.
als.....	alius.
anatha.....	anathema.



angls, angli, etc.....	angelus, i, etc.
antha, anthe, etc.....	antiphona.
antpha, antphe, etc.....	
antixpc.....	Antichristus.
antixps, antixpi, etc.....	Antichristus, i, etc.
apd.....	apud.
apls, apli, etc.....	apostolus, i, etc.
aplicus, aplica, aplicum, etc.	apostolicus, a, um, etc.
appllo.....	apellatio.
aprls.....	Aprilis.
archiepc.....	archiepiscopus.
archieps, archiepi, etc.....	archiepiscopus, i, etc.
aum.....	autem.
bts, bta, btm, etc.....	beatus, a, um, etc.
bndco.....	benedictio.
ca.....	causa ó carta.
caplm, capli, etc.....	capitulum, i, etc.
Chds.....	Chindasvintus.
cnlm, cnlo, etc.....	concilium, io, etc.
cntco.....	cantico.
cois, coe, etc.....	communis, e, etc.
coiss.....	consules.
cpte.....	capite.
cptlm, cptli, etc.....	capitulum, i, etc.
cssimi.....	carissimi.
debrs.....	Decembris.
dens, deni, etc.....	diaconus, i, etc.
Dd.....	David.
dgm.....	dignum.
dgr.....	dignetur.
dilemi.....	dilectissimi.
dispoe.....	dispositione.
duicus, duica, duicum, etc...	dominicus, a, um, etc.
dnt.....	debent.
duus, dni, etc.....	dominus, i, etc.
dr.....	dicitur.
ds, di, etc.....	Deus, i, etc.
eccla, eccle, etc.....	ecclesia, e, etc.
ecla, ecle, etc.....	
ecclia, ecclie, etc.....	
eclia, eclie, etc.....	
ee.....	esse.

egla, egle, etc.....	}	eglesia, æ, etc.
eglia, eglic, etc.....		
epc.....		episcopus.
epla, eple, etc.....		epistola, æ, etc.
eps, epi, etc.....		episcopus, i, etc.
epstla.....		epistola.
explt.....		explicit.
fes, fca, fem, etc.....		factus, a, um, etc.
fr, fris, etc.....		frater, is, etc.
fra.....		feria.
gla, glie, etc.....	}	gloria, æ, etc.
glia, glie, etc.....		
glosus, glosa, glosum, etc...		gloriosus, a, um, etc.
gra, gre, etc.....		gratia, æ, etc.
heo, hes, here, hui, etc.....		habeo, es, ere, ui, etc.
hoo, hois, etc.....		homo, inis, etc.
ianrs.....		Januarius, Januarias.
ido.....		ideo.
ids.....		idus.
Ierlm... ..		Jerusalem.
Ihrlm.....	}	Jherusalem.
Ihrslm.....		
Ihc.....		Jhesus.
Ihs.....		Jhesus.
Ihus, Ihui, etc.....		Jhesus, ui, etc.
ils.....		Julius, Julias.
inept.....		incipit.
inrs.....		Januarius, Januarias.
ins.....		Junias.
Iohs, Iohis, etc.....		Johannes, is.
ipe, ipa, ipum, etc.....		ipse, a, um, etc.
Isrhl.....		Israhel.
kls.....		kalendas.
kms, kma, kmum, etc.....		karissimus, a, um, etc.
lbr.....		liber.
libllum, liblli, etc.....		libellum, i, etc.
lra, lre, etc.....		littera, æ, etc.
magr.....		magister.
millus, milla, millum, etc...		millessimus, a, um, etc.
ms, ma, mm, etc.....		meus, a, um, etc.
msers.....		misericors.
nbrs.....		Novembris.

nmen, nminis, etc.....	nomen, inis, etc.
nmn.....	nomen.
nminatus, nminata, nmina- tum, etc.....	nominatus, a, um, etc.
noiatus, noiata, noiatum, etc.	
nois, noiem, noia, noium...	nomiuus, em, a, um.
nr, nra, nrum ó nrm, etc....	noster, nostra, nostrum, etc.
nsr, nsra, nsrum ó nsrm, etc.	
nt.....	notuit.
octbrs.....	octobris.
ois, oe, etc.....	omnis, e.
omis, ome, etc.....	
omps, omptis, etc.....	omnipotens, entis.
oro, orois, etc.....	oratio, onis.
ppha, phhe, etc.....	propheta, æ.
ppls, ppli.....	populus, i.
prbr, prbri.....	presbiter, eri.
qd.....	quod ó quid.
qum.....	quoniam.
rao, raois, etc.....	ratio, onis.
rgla, rgle, etc.....	regula, æ.
salm.....	salutem.
sbto.....	sabato.
sedm.....	secundum.
scum, scii, etc.....	seculum, i.
serds.....	sacerdos.
ses, sca, sem, etc.....	sanctus, a, um.
slds, slds.....	solidos.
sps, sptui, etc.....	spiritus, ui.
Srhl.....	Israel.
stbres.....	Septembris.
tls.....	titulus.
tltnus.....	toletanus.
tps, tporis, etc.....	tempus, oris.
ts.....	testis ó testes.
tsts.....	
ul.....	vel.
ur, ura, urm, etc.....	vester, a, um.
usr, usra, usrm, etc.....	vester, vestra, vestrum.
Xpc.....	Christus.
xpianus, xpiana, xpianum, etc.....	Christianus, a, um.

Xpophorus, Xpophori, etc..	Christophorus, i.
Xps, Xpi, etc.....	Christus, i.

No incluimos en esta lista las abreviaturas por sín-copa en las cuales solamente se suprimia una *m* ó *n*. Fué tan frecuente esta supresion en los documentos de letra visigoda, que la enumeracion de las palabras en que ocurría sería larga y enojosa.

## CAPÍTULO V.

### BRAQUIGRAFÍA VISIGODA.

(Conclusion.)

---

Abreviaturas por letras sobrepuestas.—Abreviaturas por signos especiales de abreviacion.—Abreviaturas por enlace y conjuncion de letras.—Letras numerales.

ABREVIATURAS POR LETRAS SOBREPUESTAS.—Consisten esas abreviaturas en suprimir dos ó tres letras del centro de una palabra sustituyéndolas una sola que se coloca fuera de la voz abreviada y sobre la sílaba en que se ha cometido la omision.

Las abreviaturas por letras sobrepuestas se hallan reducidas en la escritura visigoda á muy reducido número.

La letra que más usualmente se sobrepuso, fué la *s*, á la cual se da el valor de *us*, como en las palabras

exercit<sup>s</sup>      quib<sup>s</sup>      i<sup>s</sup> t<sup>s</sup>

que se leen: *exercitus, quibus, justus*.

Cuando esta letra aparece sobre la *q*, tiene valor de *ue*, como en los siguientes ejemplos:

atq<sup>s</sup>                  namq<sup>s</sup>                  deniq<sup>s</sup>

que deben interpretarse *atque*, *namque* y *denique*.

Aparece tambien con mucha frecuencia sobrepuesta en la escritura visigoda la *v*, no constituyendo ni verdadera abreviatura, porque no tiene más valor que el sonido de la *u* como vocal, ni adición para subsanar olvido del amanuense, puesto que la frecuencia con que se repite la superposición de la *v* en códices y documentos visigodos, demuestra que era premeditada, y que con ella se obedecía á un uso caligráfico de la época. Ejemplos:

q <sup>v</sup> o	nutrit <sup>v</sup> s	q <sup>v</sup> alitas
quo	nutritus	qualitas

En los últimos tiempos de la escritura visigoda se generalizó el uso de las letras sobrepuestas, en fuerza de la influencia francesa, que iba modificando las antiguas prácticas caligráficas.

Entónces comenzaron á usarse las vocales sobrepuestas para indicar su valor y el de *r*. Ejemplos:

involuc <sup>a</sup> ns	involucrans
ptio <sup>e</sup>	pretio.
ppter <sup>o</sup>	propter
pma <sup>i</sup>	prima.

Colocadas sobre la *q* tenían el valor de *u* y el que les era peculiar.

<sup>a</sup> ql̃e	quale
<sup>i</sup> qsnam	quisnam
<sup>e</sup> qstio	quæstio

Igualmente se usaron sobrepuestas en la escritura visigoda de transición á la francesa las consonantes *c* y *m* para expresar su valor y el de una vocal cualquiera, y la *r* designando las sílabas *er*, *ur* (1).

ABREVIATURAS POR SIGNOS ESPECIALES DE ABREVIACION.—Consisten estas abreviaturas en sustituir alguna sílaba por una figura gráfica no alfabética, de fácil trazado.

La división que en otro libro, y refiriéndonos á la Paleografía de los siglos XII al XVII, hemos establecido (2), de los signos especiales de abreviar en dos especies según indiquen palabra entera ó entren en composición de palabra, no tiene aplicación á la escritura visigoda, en la cual no se usaron los de la primera especie.

Solamente en los documentos de fines del siglo XI y del XII, se encuentra á veces usado el signo que indica la conjunción *et* (Z), en virtud de la influencia que ejercía ya la escritura francesa en la visigoda.

Los demás signos entran siempre en composición de palabra, combinándose unos con determinadas letras y otros indistintamente con cualquiera.

(1) Como todas estas abreviaturas son peculiares de la escritura francesa y no de la visigoda, nos abstenemos de ampliar más estas indicaciones, remitiendo al lector que desee conocer mejor el asunto á nuestro *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII*.

(2) En nuestro *Manual* ántes citado, pág. 135.

Los que se combinan indistintamente con cualquier letra, son los siguientes:

1.º Un signo cuya figura es la de una *c* invertida (o) en cuyo centro existe casi siempre un punto. Úsase este signo colocado dentro de la caja del renglon y en principio de palabra, y debe leerse *con*. Ejemplos:

confirmat  
contrarium

confirmat  
contrarium

Pasó este signo á la escritura visigoda de la romana, en la cual la *O* en composicion de palabra tenía la misma significacion.

2.º El signo ꝛ que tambien se colocaba dentro de la caja del renglon, y que servia para indicar las terminaciones en *rum*. Ejemplos:

digitoꝛ  
sarracenoꝛ

digitorum  
sarracenorum

3.º Un signo de figura algo parecida á la de nuestra llave musical de *sol* (1). Colocábase dentro de la caja del renglon y en fin de palabra indicando generalmente las terminaciones en *us*, algunas veces las en *um*, y en algunos, aunque raros casos, las en *is*.

Los signos que se combinan con determinadas letras son los siguientes (2):

1.º Un rasgo anguloso que arrancando de la base de la *b*, aparece debajo de esta letra y la da valor de *bis*. Á veces aparece este signo combinado con otras

---

(1) Véase en la tabla de abreviaturas que va al final de la segunda parte de este libro. Signos especiales de abreviacion, núm. 3.

(2) Téngase presente al leer esta reseña la citada lámina.



letras, especialmente con la *n* y la *t*, pero siempre con significacion de *is*.

2.º La cedilla que, colocada bajo la *e*, designa la *a* primera del diptongo *æ*.

3.º Un trazo ligeramente oblicuo unas veces, vertical otras, que suele cruzar los perfiles prolongados de terminacion de las letras *l*, *m*, *n*, *r* y *t*, y aún de algunas más. Equivale á *um*, y por consiguiente combinado respectivamente con las letras indicadas á *lum*, *mum*, *num*, *rum* y *tum*.

4.º Una coma puesta á continuacion de la *q* en fin de palabra, que tiene valor de *ue*. El uso de esta abreviatura suele ser frecuente en la escritura visigoda mayúscula de la monarquía visigoda.

El facsímil primero nos ofrecen los siguientes ejemplos :

VOLUMCREMQ'	volucremque
EUMQ'	eumque
SPECULOQ'	speculoque.

¶ En la escritura visigoda mayúscula del período de la Reconquista, el uso del punto y coma sustituyó al que tenía el de la coma.

5.º Un trazo oblicuo que arranca y termina en dos curvas en forma de gancho, y atraviesa á las letras *f*, *s*, y *q*, dándoles significacion de *fi*, *si* y *qui*.

6.º Un trazo ya recto, ya curvo, ya doble, ya sencillo, que colocado en el caído de la *p*, la da el valor de *per*.

En los últimos tiempos de la escritura visigoda y por influencia de la francesa, se estableció distincion entre el significado de la *p* con trazo recto (*per*) y con trazo curvo (*pro*).

ABREVIATURAS POR ENLACE Y CONJUNCION DE LETRAS.—Se dice que dos letras son *enlazadas* cuando tienen un trazo comun en la escritura mayúscula, ó cuando están formadas sucesivamente en la minúscula, de tal manera que el perfil de terminacion de la una sirve de trazo de arranque á la siguiente.

Se da el nombre de *encajada*, á toda letra encerrada dentro de otra, pero sin que sus trazos atraviesen ó crucen los de la exterior. Y se llaman *conjuntas* las letras que aparecen colocadas unas sobre otras, cruzándose mutuamente sus líneas.

Las letras mayúsculas encajadas, enlazadas y conjuntas, se usaron con frecuencia en la escritura de los códices, para los epígrafes y ademas algunas veces en la primera línea de los documentos.

Un ejemplo de estas letras puede verse en la tabla de abreviaturas, sacada de la primera línea de una carta de donacion otorgada por la reina Doña Urraca al monasterio de San Pedro de Exlonza en la era 1137 (año 1099 de J. C.). Su interpretacion es la siguiente:

„IN NOMINE SANCTE ET INDIVIDUE TRINITATIS ÆTERNI  
SCILICET GENITORIS ANTE SEcula DEUS EXISTENTIS UNIGENI-  
TICQUE REDEMPTORIS SINE INICIO TEMPORUM DE EODEM PATRE  
ERUCTUANTIS ALMI ATQUE FLAMINIS EX UTROQUE...”

En este fragmento de escritura capital visigoda aparecen enlazadas la N y la D de la palabra INDIVIDUE; la A E (Æ) de ÆTERNI; la T y E de ANTE; la N y T de EXISTENTIS; la N y E de SINE; la T y E de TEMPORUM y la T y R de PATRE. Hállanse encajadas las dos II en la C y L, y la E en la C de la palabra SCILICET; la I en la C de INICIO, y otras dos II en las MM de las palabras ALMI y FLAMINIS.

En la palabra DE que aparece al final de la tercera línea se hallan conjuntas sus dos letras.

De la combinacion de letras mayúsculas enlazadas, encajadas y conjuntas, constituyendo un signo expresivo de un vocablo, resultó el *monograma*, que recibe el nombre de *completo* cuando en él están agrupadas todas las letras de la palabra, y de *incompleto* cuando falta alguna.

El uso de los monogramas estuvo limitado en los documentos de letra visigoda al Chrismon (monograma del nombre de Cristo), que se ponía como invocacion al principio de los documentos y á algunas signaturas de monarcas, magnates y notarios, cuyos nombres se escribían en forma monogramática.

El Crismon, monograma de Cristo, compuesto originariamente de la X y la P, iniciales de ΧΡΙΣΤΟΣ, conservó la forma romana en las inscripciones epigráficas de letra visigoda, llevando á veces el A y Q, que distinguía el Crismon usado por los católicos del que usaban los arrianos.

En los documentos más antiguos de letra visigoda aparecen generalmente usadas la X y P en sus formas minúsculas *x p*, presentando bastante imperfecta su figura y teniendo la segunda de estas letras un largo caído, desde cuya base, en direccion á la derecha, arranca una larga línea horizontal (1).

En los últimos tiempos de la escritura visigoda, y en virtud de la influencia francesa, se volvió á poner en uso la antigua forma romana del Crismon, cuya base eran las letras X P.

En Navarra, en el siglo XI, se usó un monograma como invocacion para el principio de los documentos, que por su figura especial (2), ha dado lugar á inter-

---

(1) Pueden servir de ejemplos los que aparecen en los documentos XIX, XXI, XXIII, XXIV, XXV, etc.

(2) Véase la fig. 3 de la tabla de abreviaturas.

pretaciones diversas. Compónese este signo de un trazo vertical ligeramente encorvado, y de las letras que componen las palabras *noster rex*.

Algunos interpretan este monograma *Sancius noster rex*, juzgando *S* y sigla de *Sancius* lo que en realidad es *J* é inicial de *Jhesus*, olvidando el carácter religioso de la época, en la cual no puede concebirse que se olvidase el nombre de Dios para invocar el del monarca reinante, y desconociendo por último que se usó este signo no sólo cuando ejercían soberanía reyes que llevaban el nombre de Sanchos, sino también en épocas en que reinaban otros monarcas que no se llamaban así.

Estas razones bastan para considerar el signo descrito como una invocación é interpretarle *Jhesus noster rex*.

El uso de los monogramas no dejó de ser frecuente en las firmas de los documentos de letra visigoda.

En la tabla de abreviaturas (1) insertamos facsímil del que usaba el desgraciado D. García, rey de Galicia, destronado por su hermano Alfonso VI.

Los enlaces de las letras minúsculas son de más difícil interpretación, porque en muchos casos sufre modificaciones notables la forma de las letras al verificarse el ligado. En la tabla de alfabetos, y bajo el epígrafe de *nexos*, insertamos los enlaces más comunes en las escrituras minúscula y cursiva visigodas.

**LETRAS NUMERALES.**—Para terminar el estudio de las abreviaturas, daremos idea de la manera cómo se expresaba abreviadamente la numeración en la escritura visigoda.

Los visigodos adoptaron las letras numerales roma-

---

(1) Véase monograma núm. 4.

nas I, V, X, L, C, D y M, que siguieron usándose hasta el siglo XII, y para cuya interpretacion en los documentos anteriores al siglo XII, basta tener presentes las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Que la I, la X y la C se usaron ya en la forma mayúscula, ya en la minúscula, ya en la cursiva de la escritura visigoda, repitiéndose hasta cuatro veces como en la antigua escritura romana, por no ser frecuente la regla de la sustraccion que hoy rige en la numeracion romana moderna.

2.<sup>a</sup> Que la V adoptó generalmente la forma propia de la consonante, si bien á veces tiene la peculiar de la vocal y casi siempre es minúscula.

3.<sup>a</sup> Que el numeral 40 solia indicarse por medio del signo  $\mathfrak{XL}$ , nexo de XL.

4.<sup>a</sup> Que para la L y la D, se adoptaron indistintamente las formas capital, uncial, minúscula y cursiva.

5.<sup>a</sup> Que el numeral mil, ademas de indicarse con la M ya capital, ya uncial, ya minúscula, se expresó mediante una I con un trazo sobrepuesto  $\bar{I}$ , siguiendo-se la antigua costumbre romana de indicar los millares por medio de las unidades con una línea horizontal encima; y por último, que tambien se expresaba mil por medio de una T, que se derivó del signo  $\bar{I}$ .

Los ablativos de los numerales ordinales se indicaban por medio de los cardinales con una o ó una *u*, segun el género que les correspondiera, puestas ya sobre los números, ya á continuacion de los mismos. Ejemplos:

$M^a$	}	millesima.
$M^a$		
$XX^o$		vigesimo.

## CAPÍTULO VI.

### ORTOGRAFÍA VISIGODA.

---

Ortografía visigoda.—Incorrecciones más notables que presentan los diplomas y códices de los siglos V al XII, en cuanto al uso de las letras.

Estudiados en los anteriores capítulos los alfabetos y los sistemas de abreviar de los siglos V al XII, corresponde tratar en éste de la Ortografía, con lo cual completaremos el estudio analítico de la escritura visigoda.

La invasion de los pueblos del Norte contribuyó poderosamente á la decadencia en materia de ortografía, no sólo por la natural perturbacion que ocasionó en los estudios de la antigüedad clásica, sino tambien porque adoptada por los conquistadores la lengua latina, hubieron de acomodarla á sus peculiares condiciones eufónicas, y sabido es que las alteraciones de la pronunciacion se reflejan necesariamente en la escritura.

Uno de los eruditos más inteligentes y laboriosos de cuantos se han dedicado al estudio de nuestros documentos y códices, el Sr. Eguren, ha sostenido, en un trabajo bibliográfico que obtuvo merecido premio en público certámen, que la ortografía latina fué conocida y observada en la Monarquía visigoda, citando en apoyo de su aserto las sábias reglas expuestas por el insigne San Isidoro en sus *Etimologías*.

Nada hay tan distante de la verdad como esta opinion. Pudieron conocerse y practicarse las reglas ortográficas por las pocas personas ilustradas que se dedicaban al estudio de los gramáticos del Imperio; pero la generalidad no sometia su escritura á los preceptos gramaticales. Abundantes pruebas de esta verdad ofrecen las inscripciones y los códices visigodos, plagados de errores y de incorrecciones. Aun las mismas *Etimologías* del ilustre Prelado de Sevilla, al establecer más bien reglas casuísticas que preceptos de carácter general, demuestran que con ellas trató principalmente de poner correctivo á las faltas que en materia de ortografía se cometian con más frecuencia.

No puede explicarse de otra manera el detenimiento con que procura enseñar que la preposicion *ad* debe escribirse con *d*, y la conjuncion *at* con *t*; que *haud* (no) y *aut* (ó) se distinguen respectivamente por su *d* y por su *t* finales; que *apud* debe escribirse con *d*; que *aquus* (igual) se diferencia por su diptongo de *equus* (caballo); que el demostrativo *id* termina en *d* y el verbo *it* (va) en *t*; que *malo* (malo) y *mallo* (quiero más), se diferencian por la doble *l* de esta última palabra; y por último, que *hos* y *os*, *ora* y *hora*, expresan ideas distintas segun tengan ó no *h*:

Si las inscripciones de época visigoda no ofrecieran por sí solas datos bastantes para juzgar á qué extremo habia llegado la incorreccion ortográfica en la Monarquía visigoda, bastarian dichos preceptos para deducir que en tiempos de San Isidoro se confundia el uso de la *t* con el de la *d*, y se desconocia el correcto empleo del diptongo *a*, de la *h*, y de las consonantes duplicadas.

Conquistada la España por los Árabes, aumentó la decadencia ortográfica en las regiones que ocuparon los

infielos, porque poco á poco fueron olvidando los Cristianos su propio idioma, para adoptar el de los dominadores; y en los reinos de la Reconquista, porque los trabajos de la restauracion y sus vicisitudes continuadas, no eran circunstancias favorables para el desarrollo de la cultura literaria.

Solamente en los últimos tiempos de la escritura visigoda, cuando empezó á ser influida por la francesa, cuya reforma ortográfica se habia hecho en Francia bajo el Imperio de Carlomagno, mejoró considerablemente la ortografía.

No es igual ésta en las diversas clases de monumentos escritos. En los códices fué por lo general ménos incorrecta la ortografía que en los documentos, porque el amanuense tenía á la vista un modelo que imitar en el caso de que copiase sin auxilio de persona alguna los libros, y estaba bajo la direccion del *magister scriptorum*, encargado de corregir las copias en el caso de que éstas se hiciesen al dictado en el *scriptorium*.

Hé aquí reseñadas las principales incorrecciones ortográficas que contienen los monumentos escritos en letra visigoda.

A. En algunas voces aparece usada por *e*. Ejemplos: *consacrata*, *Sabastianus*, por *consecrata*, *Sebastianus*.

Por *au*: *Agustas*, *Agustinus*, por *Augustas*, *Augustinus*.

B. Usóse á veces por *p*: *babtizare*, *cabtus*, *abud*, *dublatum*, por *baptizare*, *captus*, *apud*, *duplatum*.

Por *v*: *bivus*, *brebia*, *labacri*, *cibitas*, por *vivus*, *brevia*, *lavacri*, *civitas*.

C. Omitida en algunas palabras que debe duplicarse: *acesit*, *acepit*, por *accesit*, *accepit*.

Usada por *h*: *mici*, *nicil*, por *mihi*, *nihil*.



Por *t*, ántes de *i* seguida de otra vocal: *precium*, *gracia*, por *pretium*, *gratia*.

Por *s* en las abreviaturas por síncope *xpc̄*, *ep̄c̄*, *iohc̄*, *ihc̄* (*Christus*, *episcopus*, *Johannes*, *Jhesus*). Este uso de la *c* por *s* es de origen griego. En el alfabeto uncial de este pueblo la  $\Sigma$  solia tener figura de *C*.

D. Usada frecuentemente por *t*: *territorio*, *habiduram*, *Chindasvindus*, *Recesvindus*, *floread*, por *territorio*, *habituram*, *Chindasvintus*, *Recesvintus*, *floreat*.

Por *b*: *sud honore*, en vez de *sub honore*.

E. Por *æ* y *œ*. Esta incorreccion ortográfica es frecuentísima. Ejemplos: *celum*, *edificare*, *anime*, *vite*, *cenobium*, *penitentia*, *ceptum*, por *cælum*, *ædificare*, *animæ*, *vitæ*. *cænobium*, *pænitentia*, *cæptum*.

En cambio se hallan escritas con *e* con cedilla, es decir, con diptongo *æ*, muchas palabras que debieran escribirse sin él: *præsbiter*, *æpiscopus*, *prætio*, *æclesia*, por *presbiter*, *episcopus*, *pretio*, *ecclesia*.

Usada por *a* y por *i*: *Stefenus*, *neglegentia*, *baselica*, *femena*, *genetor*, *nomene*, en vez de *Stephanus*, *negligentia*, *basilica*, *femina*, *genitor*, *nomine*.

Sobrante en algunas palabras en las cuales se colocaba ántes de la *s* líquida con que deben comenzar. Ejemplos: *Estephanus*, *estellarum*, por *Stephanus*, *stellarum*.

F. Por *ph*: *Stefanus* por *Stephanus*.

Por *v*: *audifi* por *audivi*.

G. Por *c*: *eglesia*, *edifigatus*, *vindigare*, en vez de *ecclesia*, *edificatus*, *vindicare*.

Usada á veces supérfluamente: *origentis* por *orientis*.

H. Omitida: *omo*, *abitandum*, *abeatis*, *oc*, por *homo*, *habitandum*, *habeatis*, *hoc*.

Usada indebidamente: *homnia*, *hamen*, por *omnia*, *amen*.

En lugar de *f*: *Hebruarii* por *Februarii*.

I. J. Usóse la primera de ambas letras haciendo los oficios propios de ambas.

I por y: *kirie* por *kyrie*.

I omitida: *domnus*, *domna*, por *dominus*, *domina*.

Usada indebidamente: *ispiritum* por *spiritum*.

Por e: *Erminigildus* por *Hermenegildus*.

K. Usada por c y por ch: *kasale*, *Kastella*, *karta*, por *casale*, *Castella*, *carta*.

L. Por n: *lulis* por *nulis*.

M. Suprimida: *Decebris* por *Decembris*.

N. Por m: *Novenbris* por *Novembris*.

O. Por u: *colomba*, *tomolo*, por *columba*, *tumulo*.

P. Por b: *apatis* por *abbatis*.

Por r: en las abreviaturas *xpo*, *xpophorus*, etc., (*Christo*, *Christophorus*), que se escribían en un principio en nuestros documentos con caracteres griegos, entre los cuales figuraba la ρ.

R. Usada sencilla en ocasiones en que debía escribirse doble: *tera* por *terra*.

S. Usada por *is*, *es*, ó *his*, *hes* en principio de palabra: *Spania*, *Spalensis*, *Srael*, *Speria*, por *Hispania*, *Hispalensis*, *Israel*, *Hesperia*.

Usada por x: *ausiliare*, *estraneus*, por *auxiliare*, *extraneus*.

T. Por d: *aput*, *quot*, en vez de *apud*, *quod*.

U y V. En la escritura visigoda se hizo casi exclusivo de la u ya con el valor de consonante, ya con el de vocal.

Usóse á veces por o: *episcopus*, *epistula*, por *episcopus*, *epistola*.

X. Usada por ch en las abreviaturas *Xpo*, *Xpophoro*, etc., por el origen griego (ΧΡΣ) de estas abreviaturas.

Z. Por c: *rezedere* por *recedere*.

## CAPÍTULO VII.

### ORTOGRAFÍA VISIGODA.

(Conclusion.)

---

Signos de puntuacion usados en la escritura visigoda.—Acentos.—Interrogacion.—Admiracion.—Signos de correccion.—Signos que se usaron en los códices para mejor inteligencia del texto.

Reseñado el uso ortográfico que de las letras se hacía en los documentos y códices en escritura visigoda, corresponde examinar, para completar este estudio analítico, los signos ortográficos, determinando cuáles designaban las distintas divisiones de la cláusula, qué uso se hacía de los acentos, de la interrogacion y de la admiracion, de qué modo se hacian las correcciones y qué signos se ponian en los códices para mejor inteligencia del texto.

SIGNOS QUE INDICABAN LAS DIVISIONES DE LA CLÁUSULA.— En la antigüedad griega y romana se usaron tres signos de puntuacion: uno equivalente á nuestra coma, llamado así tambien por los griegos *κομμα* y por los latinos *incisum* ó *subdistinctio*; otro con el mismo valor de nuestros dos puntos ó nuestro punto y coma, que fué denominado *κῶλλον* (miembro), *μεση στιγμή* (punto mediano) y por los romanos *media distinctio*; y el tercero que hacía los oficios del punto final y llevaba entre

griegos y latinos respectivamente los nombres de τελεια σημειον (punto perfecto) y *distinctio* ó *ultima distinctio*.

El *incisum* se indicaba por medio de un punto en la línea inferior de la caja del renglon. La *media distinctio* con un punto en el centro de la altura de las letras. La *ultima distinctio* se expresaba con un punto en la línea superior de la caja del renglon.

En la época visigoda se descuidó por completo el correcto empleo de la puntuacion, y aunque San Isidoro consignó en sus *Etimologías* reglas para el uso de los signos ortográficos conformes con las que hemos expuesto, no fueron obedecidas, existiendo gran confusion en cuanto al empleo de estos signos.

En los documentos y códices de los cuatro primeros siglos de la Reconquista la puntuacion fué muy vária, usándose indistintamente para indicar el punto, los dos puntos, el punto y coma y la coma, los signos siguientes:

, . .. : ; . . § . , i ! ? ?

ACENTOS. — Son raros los documentos en que aparecen usados. Los únicos que suelen presentar son los que van colocados sobre la *i* duplicada (*íi*) con el fin de distinguirla de la *u*, costumbre que se observa en los códices y documentos de los siglos IX, X y IX.

INTERROGACION Y ADMIRACION. — La interrogacion solía indicarse con un signo de figura parecida á la moderna, aunque algo más angulosa. Á veces se designaba la interrogacion por medio de una O con un punto en su centro.

Este último signo era el más comun para la admiracion. Tambien era indicada con el otro signo de interrogacion que hemos descrito.

SIGNOS DE CORRECCION. — Las palabras ó letras que

como superfluas debian suprimirse, solian, como entre nosotros, tacharse por medio de líneas horizontales. En otras ocasiones se las acompañaba de puntos que, colocados debajo de una letra ó sílaba, indicaban que no debian leerse.

Para enlazar el texto corregido con las palabras que se le añadian, colocándolas entre renglones ó al márgen, se ponía en el sitio que debieran ocupar un signo de llamada, y otro ántes de las palabras añadidas. Este signo llevaba el nombre de *alogus* (de *αλλοιωω*, mudar) y tenía, entre otras, estas distintas figuras:



Usóse indistintamente en diplomas y códigos, aunque en estos últimos con mayor frecuencia.

SIGNOS QUE SE USARON EN LOS CÓDICES PARA MEJOR INTELIGENCIA DEL TEXTO.—Existen otros signos que aparecen en los códices refiriéndose á la lectura que debe darse á los textos. Los más usuales son los siguientes :

1.º El *asterisco* (de *αστέρ*, estrella), que tenía unas veces la figura que indica su etimología, y otras la de una X con cuatro líneas bisectrices de sus ángulos ó con cuatro puntos. Poníase en los pasajes en que se observaba alguna omisión notable.

2.º El *obelos* (de οβελος, saeta), que tenía la forma de esta arma y que servía para designar las palabras y sentencias repetidas supérfluamente, ó aquellos pasajes cuya falsedad era manifiesta.

Con un punto encima indicaba los pasajes respecto á los cuales cabia la duda de si debian ó no suprimirse.

3.º El *asterisco* combinado con el *obelos*, que se usaba para designar los versos que aparecían colocados en lugar distinto del que les correspondía.

4.º El *lemnisco* (λημνισκος) que se colocaba junto á los textos que habian sido explicados en el mismo sentido ó vertidos á distintos idiomas de modo análogo por los intérpretes de la Sagrada Escritura.

Tenía la figura de una línea horizontal entre dos puntos (÷).

5.º El *antígrafo* (de αντι, contra, y γραφη, escrito) que tenía figura de una Y con un punto encima (Y), y designaba los pasajes de los cuales habia versiones con diferentes sentidos.

6.º El *paragrafo* (de παρα, junto á γραφη) escritura y que se colocaba al principio de párrafo y para establecer separacion con el anterior. Estaba compuesto de una línea vertical unida en ángulo recto con un trazo que arrancando de su extremo superior se dirigia hácia la derecha (Γ).

7.º La *positura*, de figura parecida á un 7 y que unida al fin de cada párrafo servia para separarle del siguiente.

8.º La *Cryphia* (nombre griego derivado del verbo κρυφω, estar oculto) que tenía figura de una C tendida y con un punto encima (Ϟ) y que se colocaba al márgen de los pasajes que por su oscuridad no podian interpretarse.

9.º La *antisigma*, llamada así porque tenía la figura de la *sigma* uncial invertida (Ϛ), que designaba los versos cuyo orden debía alterarse.

Con un punto en su centro indicaba los pasajes en que se habian escrito dobles versos conformes en su sentido aunque no en su estilo, en vista de los cuales ignoraba el anotador por cuáles se debía optar.

10. El *diple* (διπλη), que tenía figura semejante á la de una Y tendida (Ϸ). Solia colocarse en las obras de escritores eclesiásticos para indicar las citas de pasajes de la Sagrada Escritura.

Con un *obelos* en su centro indicaba los distintos interlocutores en el diálogo dramático.

11. El *Ceraunium* (de *κεραυνιον*, rayo) que servia para desechar como supérfluas largas tiradas de versos evitando que hubieran de repetirse los obelos. Componíase de las letras X I conjuntas, ó de la V con la I encajada.

12. El *Chresimon* (del verbo *κρίω* gritar) servia para l'amar la atencion sobre un pasaje cualquiera. Su figura era compuesta de las letras X y P conjuntas en la misma forma que afectan en el monograma de Cristo.

13. El *frontis* (de *φροντις*, cuidado, atencion), compuesto de las dos primeras letras de la enunciada palabra griega φ y P en conjuncion y enlace. Designaba que habia de leerse con detenimiento un pasaje cualquiera, ya por su oscuridad, ó ya porque la profundidad de sus conceptos no permitia su fácil comprension.

14. El *áncora* (*anchora*), signo de la figura que su nombre indica, que cuando tenía en la parte superior su mayor anchura servia para llamar la atencion sobre los pasajes más notables por la elevacion de sus ideas, y cuando presentaba hácia abajo su parte más ancha, indicaba que había en el texto algun pasaje repugnante ó inconveniente.

Y 15. El *coronis* (*κορωνις*), figura compuesta de trazos curvos que solia colocarse al final de los libros (1).

---

(1) En la lámina que va después de este capítulo, incluimos estos distintos signos.

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100



# NEXOS.

cos.

cot

ea

ec

eg

em

en

ep

er

es

et

ex

gr

le

me

ne

om

on

or

os

ra

re

rr

rs

rt

st

te

ti

tr

ts.

xor

xp

## Notas de los códices.

1. \*

2.

3. \*

4.

5.

6.

7.

8.

9.

10.

11. \*

12. \*

13.

14.

15.

Les enlaz.

INME:  
ELET  
EITQ; RE  
EFTVAN

2.



## PARTE TERCERA.

### EJERCICIOS DE LECTURA PALEOGRÁFICA.

---

Los cuarenta y cuatro facsímiles que para que sirvan de tema á los ejercicios de lectura paleográfica y de comprobacion práctica á los principios y reglas contenidos en la primera y segunda parte de la presente obra, insertamos en esta tercera, estan tomados directamente de documentos y códices existentes en el Archivo Histórico Nacional y en las Bibliotecas Nacional, de San Lorenzo del Escorial, de la Academia de la Historia y de la Escuela Superior de Diplomática (1).

---

(1) De estos depósitos literarios no sólo hemos tomado los facsímiles que publicamos, sino tambien todos los datos consignados en este libro.

No obráramos con justicia si no hiciéramos público nuestro agradecimiento á los Jefes y Empleados de los referidos establecimientos por las facilidades que nos han proporcionado para los trabajos de investigacion. En la imposibilidad de citar á cuantas personas hemos molestado con ocasion de este libro, enviamos la sincera expresion de nuestro reconocimiento á los señores don Francisco Gonzalez de Vera y D. José de Foradada, Jefe y Secretario del Archivo Histórico, á nuestro Catedrático el Sr. D. Cayetano Rosell y al Sr. Octavio de Toledo, Director el primero y Oficial el segundo de la Biblioteca Nacional; al Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Deigado y á D. Vicente Vignau, Director y Secretario de la Escuela Superior de Diplomática; al Sr. D. Manuel Golcochea, Oficial de la Biblioteca de la Academia de la Historia; y á D. Dario Cordero, encargado de la Biblioteca del Escorial cuando en ella tomamos los apuntes, datos y facsímiles indispensables para este trabajo.

Los catorce primeros facsímiles están sacados de códices; el XV contiene muestras de escritura cifrada, y los siguientes son reproducciones de documentos hasta ahora inéditos.

Para facilitar su lectura insertamos á continuacion la

## VERSION

Á LA ESCRITURA CORRIENTE DE LOS CUARENTA Y CUATRO  
FACSÍMILES QUE SE INCLUYEN EN ESTA TERCERA PARTE  
PARA QUE SIRVAN DE TEMA Á LOS EJERCICIOS DE LECTURA  
PALEOGRÁFICA.

## FACSÍMILES DE CÓDICES.

### I.

Facsímil de la escritura capital contenida en el Códice Ovetense de la  
Biblioteca del Escorial.

Succingant ed frave comas augustius umbrent  
En quos flammanthem iubeas volitare perethram  
Quid mage pernices aquilas vis pigra elephantum  
Precurret volucremque pingens testudo molussum  
Quam nos rori fluam sectemur carmine lunam.  
Histam en incurvus per pondera terrea nitens  
Dicam quur fesso libescat circulus orbe  
Purpureamque jubar niufi quur tabeatoris  
Non illam ut populi credunt nigrantibus antris  
Inferans ululans mulier predira sub umbras  
Detrait alti vago especulo nec carmine victa.  
Vel ror estygis au here terra matri crepantem

Vincibilemque petit clangorem quippe peretram  
 Qua citimus limes dispecit turbida puris  
 Inviolatam fat sed vasto corpore tellus  
 Que medium tenet im Apolum dum culmina fratris  
 Desinet umbriferis moetistum sidere casso...

## II.

Facsimil de la escritura capital contenida en el códice Ovetense  
 de la Biblioteca del Escorial.

Quia secretis Dei ad salutem humani generis per universum mundum mittuntur item non numquam venti incentores spiritus poni solent pro eo quod male suggestionis flatu ad terrena desideria iniquorum corda succendunt secundum quo scriptum est tollet eum ventus hurens.

### XXXVII. — DE NOMINA VENTORUM.

Ventorum primus cardinalis septentrio frigidus et nivalis flatrectus abaxe et facit arida frigora et siccas nubes hic et aparcias.

Circius qui et Trascias hic a dextris septentrionis intonans facit nives et grandinum coagulationes.

Aquilo ventus qui et Boreas vocatur ex alto flans gelidus adque siccus et sine pluvia qui non discutit nubes sed stringit, unde et non in merito diabuli formam induit. Quia in iniquitate frigoris gentilium corda constringit.

## III.

Facsimil sacado del código II Q. 24 de la Biblioteca del Escorial, escrito en la era 771 (año 733 de J. C.). Contiene las *Etimologías* de San Isidoro.

ISIDORUS VIR EGREGIUS SPALENSIS ECCLESIE EPISCOPUS LEANDRI EPISCOPI SUCCESSOR ET GERMANUS.

Floruit a tempore Mauricii imperatoris et Recaredi regis in quo quidam sibi antiquitas vindicabit immo nostrum tempus antiquitatis in eo scientia imaginabit. Vir in omni locutionis genere formatus ut inperito doctoque secundum qualitatem sermones existeret abtus. Congrua vero oportunitate loci incomparabilie loquentie clarus jam vero quantus sapientia fuerit ex ejus diversis studiis et elaboratis opusculis per facile prudens intelligere poterit. Denique de his que ad nostram notitiam venerunt ista commemorabi. Edidit enim libros differentiarum duos in quibus subtili discretionem eaque confuse husu proferuntur sensu discrevit.

## IV.

Facsimil de la escritura existente al folio 93 del código Ovetense de la Biblioteca del Escorial.

In nomine Domini. Hoc est inventarium librorum adnotatum Deo annuente sub era DCCCCXX.

Bibliotheca veteris ac novi testamenti.

Expositum Danielis et apocalipsin et canticum canticorum. In uno corpore.

Expositum Ezecielis.

Libros Orosii. Liber psalterium.

Libros Historie ecclesiasticæ.

Libros beati Agustini de civitate Dei.

Libros Apringi episcopi et Lunilli In uno corpore.  
 Liber Omeliarum beati Gregorii.  
 Liber Conlationum.

## V.

Facsimil del códice del Escorial que lleva por título: «*Vetus collectio regularunt monasticarum*», escrito por la monja Leodegundia en la era 953 (año de J. C. 912).

### ORATIO DE LECTORE.

Versiculus. Domine labia mea aperias et os meum annuntiabit laudem tuam.

Deus aperiat tibi osteum sermonis ad loquendum misterium Christi. Ut sermo tuus sit semper in gratia sal conditus ut audientium corda spirituali cibo reficiant et temetipsum ad intellegendum sollicitiorem reddat amen.

### ITEM PROLOGUS DE REGULA SANCTI PATRIS NOSTRI BENEDICTI ABBATIS.

Absculta, ¡filii! precepta magistri et inclina aurem cordis tui et ad monitionem patris pii pastoris libenter exhipe et efficaciter...

## VI.

Facsimil del códice de la Biblioteca Nacional, que contiene las *Morales* de San Gregorio sobre Job. Escrito en este códice en la era 983 (año de 943 de J. C.).

Factum est silentium in celo quasi media hora. Cælum quippe æclesia ælectorum vocatur quæ ad eterna sublimia dum per sublevationem contemplationis intendit, surgentes ab infimis cogitationum tumultus præmit, atque intra se Deo quoddam silentium facit. Quod

quidem silentium contemplationis quia in hac vita non potest esse perfectum, factum media hora dicitur. Nolenti quippe animo cogitationum tumultuosi se strepitus ingerunt et jam sublimibus intendentem rursum ad respicienda terrena cordis oculum viliolenter trahunt, unde scriptum est: Corpus quod corrumpitur adgrauat animam et deprimit terrena in habitatio sensum multa cogitantem. Bene ergo factum hoc silentium non integra sed media hora describitur quia hic contemplatio nequaquam perficitur quamvis arden...

## VII.

Facsimil de un códice escrito en los años 968 á 970, que contiene comentarios sobre el Apocalipsis, y que pertenece á la Escuela Superior de Diplomática.

O BIRUM VERE BEATUM QUEM EBUSTARI CLAUSTRA SARCOFOGATUM! ET ILLE ERAT DESIDERATUM VOLUMINI UJUS AD PORTUM ITEM CONSUTUM, ARCIPICTORE ONES-TUM MAGI PRESBITERII ET CONVERSI EMITTIT LAVORE INQUOATUM EVO PERENNE PERREXIT AD CRISTUM DIEM SANCTI FAUSTI III IDUS KALENDAS HEBRUARIAS DIEM ABUIT TERTIU ET DISCESSIT AD EVO, ERA MULLESSIMA SEXTA.

Ego vero Emeterius presviter et a magister meus Magi presbiteri nutritus, dum domino suarum librum construere cum veluerunt, vocaverunt me in Tavarense arcisteri sub umbraculo sancti Salbatoris et de quos inveni inquoatum de Kalendas magias usque VI kalendas Augustas inveni portum ad librum cum anni suo magisterio magistrum meum sic eum mereat coronari cum Christo. Amen.

¡O turre Tabarense alta et lapidea insuper primateca ubi Emeterius víbus que mensis cucurvior sedit et cum



omni membra calamus conquassatus fuit! Explicit librum VI Kalendas Augustas. Era millesima octava.

## VIII.

Facsimil de la letra minúscula de la Biblia mozárabe que perteneció al Cabildo de Toledo y hoy se conserva en la Biblioteca Nacional. — Siglo X.

Hodientes malum adherentes bono caritate fraternitatis invicem diligentes honorem invicem prevenientes sollicitudine non pigri spiritu verventes. Domino servientes spe gaudentes in tribulatione patienter orationi instantes necessitatibus sanctorum communicantes ospitalitatem sectantes.

Benedicite persequentibus vos, benedicite et nolite maledicere, gaudete cum gaudentibus, flete cum flentibus.

Id ipsum invicem sentientes. Non alta sapientes set humilibus consentientes nolite esse prudentes apud vos metipsos, nulli malum pro malo reddentes, providentes bona non tantum coram Deo sed etiam coram hominibus.

Si fieri potest quod ex vobis est cum omnibus hominibus pacem habentes.

## IX.

Facsimil de la nota en caracteres unciales que aparece al final de la misma Biblia. — Siglo X.

IN NOMINE DOMINI SALVATORIS nostri Ihesu Christi. Auctor possesorque hujus libri in quo vetus novumque omne sacrum testamentum continetur Servandus dive memorie fuit. Qui enim vero natus eruditusque in beata Spalensis sede postea catedram Basti-

gitane meruit tenere. A quo inclito viro concessus est hic codex Johanni Sodali intimoque suo qui etiam postea quam in hanc eximiozem sedem Spalensis nutritus et a patruo suo beate memorie Stefano sapientissimo loculentissimoque Cordovensis æpiscopo eruditus sacerdotii ordine dedicatus ad Cartaginem sedem missus est Æpiscopus. Et item impetrans latus Cordube magne regieque sedis presul electus.

## X.

Facsimil tomado de varios pasajes de un códice bíblico del siglo X, perteneciente á la Real Academia de la Historia.

Sicut enim vinum semper bibere aut semper aqua contrarium est alternis autem uti delectabile, ita legentibus si semper exactus sit sermo non erit gratus, hic, ergo erit consumatus.

.....  
 EXPLICIT MACCABEORUM LIBER SECUNDUS TANDEM  
 FINITIS VETERIS INSTRUMENTI LIBRIS QUOS ECLESIA CA-  
 THOLICA IN CANONE DIVINARUM RECIPIT SCRIPTURARUM  
 AD EVANGELIA NOVUMQUE TESTAMENTUM CHRISTO JU-  
 BANTE PERVENIMUS. AMEN.

Audite coeli et auribus percipe terra quia Dominus loquutus est: Filios enutrivit et exaltavi; ipsi autem spreverunt me.

.....  
 INCIPIT PROLOGUS HIEREMIÆ PROFETE

## XI.

Facsimil sacado del código del Escorial I, etc.<sup>a</sup> 3, escrito en la era 1985  
(año 1047 de J. C.).

### De notis digitorum.

Sunt quædam et digitorum note, sunt et oculorum quibus secum taciti proculque distantes conlocuntur sicut mos est militaris ut quotiens consentit exercitus quia voce non potest, manu promittat.

Alii quia voce non possunt, gladiatorum mutii saluant. Ennius de quada in pudica quasi in coropida ludens datatim dat sese et comunem facit.

Alium tenet, alium adnotat, alium manu est occupata, alii pervellit pedem, alii dat anulum spectandum alabris, alium invocat cum alio cantat. Attamen aliis dat digito litteras. Et Salomon: Annuit oculo, teret pede digito loquitur.

Titulus VI. De Ortografia. De Analogia. De Ethimologia.

### § XI.

### De Ortografia.

## XII.

Facsimil de un código de la Biblioteca Nacional, escrito en tiempo de don Fernando I y doña Sancha. Contiene los Comentarios de Beato sobre el Apocalipsis.

Querendum nobis magnopere est quæ divinæ scripturæ, quæ altitudo qui orribilis aspectus dicitur. Sciendum ergo est quia scripture ad vitam congruit bene

operantis. Unde per Paulum dicitur, qui stat videat nec adat; qui ætiam discipulus dicit, sic state in Domino Karisimi; et propheta, qui se vita vel moribus ante Dominum videbat ait: Vivit Dominus in cujus conspectu sto. Altitudo vero cœlestis regni promissio ad quem tunc pergitur quando jam mortalis vitæ omnis corruptio subjugatur. Orribilis vero aspectus est terror Gelienne quæ sine fine reprobos cruciatu conservat. Statura ergo in rectitudine promissionis est. Altitudo in celsitudine.....

## XIII.

Facsimil de un código del Fuero Juzgo que procedente de Leon se conserva en la Biblioteca Nacional. Escribióse en 1038.

### V. Si quicumque rapiat aliena sponsa.

Si aliena sponsa quicumque rapuerit de raptoris ipsius facultatibus medietatem sponso jubemus addici. Quod si minima autem nullam habeat facultatem his quos supra memorabimus cum omnibus que habuerit tradatur ad integrum. Ita ut venundato raptore de ejus pretio equales habeant porciones. Ipse autem raptor si per hactum scelus est puniatur.

### VI Si quis pium de raptoribus occidatur.

Si quis de raptoribus fuerit occisus mors ejus pro homicidio non teneatur quia pro defendendam castitatem comissum est. — ANTIQUA.

## XIV.

Facsimil sacado del becerro gótico de Sahagun, escrito en 1110, y que hoy se custodia en el Archivo Histórico Nacional.

### INCIPIUNT CAPITULA LIBRI SECUNDI.

#### § I. Placitum de postura de Villa Adda.

- § II. Carta de Martin Petríz in Villa Adda.
- § III. Placitum de Vineas de Villa Adda.
- § IV. Testamentum de Petro Gunsalviz de Villa Adda.
- § V. Carta de Pelaio Xabiz in Villa Adda.
- § VI. Vendicio de Oro Gunsalviz in Villa Adda.
- § VII. Placitum de Vermudo presbiter in Villa Adda.
- § VIII. Placitum de Garsea Alderetiz in Villa Adda.
- § IX. Vendicio de Garsia Ucaniz in Villa Adda.
- § X. Vendicio de Omdonna in Villa Adda.
- § XI. Vendicio de Dominico Arias in Villa Adda.
- § XII. Testamentum de Gotina Vermuiz in Villa Abduz.
- § XIII. Testamentum de Pedro Monniz de Villa Abduz.
- § XIV. Testamentum de Monnio Diaz et de sua mulier Tota Ermeildiz de palacios suos in Villa Abduz.
- § XV. Carta commutationis de comite Petro in Villa Abduz.
- § XVI. Testamentum de Oro Gudesteiz in Val Paradiso.
- § XVII. Testamentum de Pelaio Fernandiz in Villa Abduz.
- § XVIII. Testamentum de Vela Vermuiz in Villa Abduz.
- § XIX. Testamentum de Vermudo Petríz in Villa Abduz.
- § XX. Carta de Vermudo Petríz in Villa Abduz.
- § XXI. Carta de Isidoro Martinz in Villa Abduz.

## XV.

Facsimiles de escritura visigoda cifrada de códices y documentos.

1. NOTA QUE EXISTE EN UN CÓDICE DE SAN ISIDORO DE LEON.

Sanctorum Cosme et Damiani sum liber in territorio Legionense in flumen Torio in valle Abeliare ibi est monasterium fundatum et qui illum extraneum inde fecerit extraneus fiat a fide sancta catholica et ab sancto paradisum et ad regno celorum et qui illum aduxerit aut indigaverit abeat partem in regno Christi et Dei.

2. SUSCRIPCIONES NOTARIALES SACADAS DE DIFERENTES DOCUMENTOS DE LOS SIGLOS X Y XII.

Petrus presbiter scripsit.

Didacus notuit.

Agila diaconus exaravit.

Ioannes titulavit.

Singifredus.

FACSIMILES DE DOCUMENTOS.

## XVI.

Venta de una viña en Plasca, otorgada por Nunnila á Recoire y su marido Argemundo.—Año 857.

XPS. In Dei nomine. Ego Nunnila qui sum filius patris mei Ariulfi tibi jermane mee Recoire et marito tao Argemundo placuit novis adque convenit bono animo et propria novis fuit voluntas ut vinderemus vobis vinea sicuti et vendidi in Plasca justa rio meam porcionem ad integritatem in ipsa vinea adpreciatum in duos modios et tria sextaria et accepi de vos precium pro

ipsa vinea quod mici placuit id est obem et porcum et subtolares et zibaria et de ipso precio aderato aput te devitus non remansit ut ex odierno die et tempore abeas ipsa vinea tibi perpetim abiturum et quod de illa facere vel judicare volueris sit tibi a me concessa potestas. Si quis aliquis de parte mea contra unum factum meum venerit ad inrumpendum quod non possis ipsa terra post nomine meo vindicare qualiter inferam vobis ipsa vinea duplata quantum a te fuerit meliorata. Facta Kartula vinditionis die V idus Setembres in era DCCCXCV et principe Ordonio sedente in Asturias. Ego Nunnila anc scriptura venditionis a me facta manu mea + feci et testibus tradidi roboranda.

Antonia +

Sesoiria +

Flaina confirmans +

## XVII.

Venta de una tierra en Entrambas Aguas, territorio de Rivagorza, otorgada por Maluli y Esclavaria á Tota Galindonis. Su fecha corresponde al reinado de Carlos el Simple de Francia (898 á 929).

In nomine Domini. Ego Maluli et uxori suam Esclavaria bois entorem nostram Totam Galindonis quum sic placuit in animis nostris et placem att bobis concamiamus nostram terram quam qui mihi abenit de nostra comparacionem est ipsa terra incasto Ripa Corcam in locum ubi dicitur Intramas Aguas de partem origentis infrontam in istratam pulbica de partem occidentem infronta in terram Engarica bindimus bobis ipsa terram ab omni int ergetatem in adorato et definito precio et niqul de ipsa sa terram precio depus bos non remasit et manifestum quod nos supranominati at aliquis omo qui bois pro ista carta inquietaberit dupla bobis componem et

in antem ista carta firma et istabilis permanea. Facta carta concamiacionis in mense magio ano... regnateu Carlo regem. Et ego Maluli et Esclabaria qui hanc carta rogabimus iscriberem et testes firmarem. + Signum Galitonem. + Signum Origolus.

Singefredus presbiter rogitus iscriisi et firmavi + su die et anno quo supra.

## XVIII.

Venta de un pomar en Plasca, otorgada por Sempronio y Seppina, á favor de Félix y Cresapia. Año 904.

XPS. In Dei nomine. Sipronius exor mea Seppina placuit nobis bono animo et spontanea nobis evenit voluntas ut bindere vobis Felice exri tue Cresapie pomare in Plasca justa pomare Aloiti et vestrum nostra portione V et terra super nostrum domum et vestrum pomare ab onni integritate ipsa nostra portione et vos dedistis nobis pretio cibiria II modios et semodio et unus quisque accepit securus posideat et de pretio abut vos debitus non remansit et si aliquis de parte nostra vel de aliqua parte vobis inquietudine ferit pro illut nos vel aliquis omo que post nomine nostro bindicare non balueritis tunc abeatis potestate adprendere de nostro illut duplatum, quantum a tempore fuerit melioratum. Notum die ipsas nonas Magii. Era DCCCCXLII<sup>a</sup>. Regnante domno Adefonso.

## XIX.

Privilegio de D. Alfonso III el Grande, concediendo al monasterio de Sahagun jurisdiccion sobre la villa de Zacarias. — Año 904.

XPS. Dominus Sanctissimus et gloriosissimus. Ade-



fonsus fratri Adefonso abbatis vel ad omni congregatione fratrum de egleſia ſanctorum Facundi et Primitivi, Zegensis monaſterii. Ordinamus vobis ad imperandum poſt partem egleſie homines quancumque ſunt habitatores in villa de Zacarias in locum Calzata vel alios quancumque ibidem ſuper venerint ad abitandum. Ita ut ad veſtra concurant ordinationem pro quilibuſcumque utilitatibus egleſie per agendis et quicquid a vobis injunctum vel ordinatum acceperint inexcusabiliter omnia ad impleant adque peragant. Tu vero Sanzo non te preſumes eos inquietare pro ullaque actione. = Notum die XI kalendas Novembras, era DCCCCXLII<sup>a</sup> = Adefonſus.

## XX.

Fragmento de la eſcritura de donacion de la Igleſia de San Romande Tobillas, otorgada por Vigila, preſbitero, al monaſterio de Exlonza.—Año 932.

Sub ſancte et individue Trinitatis, Pater et Filius et Spiritus Sanctus quod corde credo et ore profero. Ego Vigila preſbiter tibi domno et patri noſtro Juliano abbati vel omni collegium fratrum ſanctorum apoſtolorum Petri et Pauli placiut mici adque convenit prompto animo pronaque volumlate nulliuſque coe gentis imperio nec ſuadente artis ingenio ſet proprium et ſpontanea mici acceſſit voluntas ut traderem me tibi jam dicto abbati Juliani patri meo ſicut et tradidi id eſt, æcleſia ſancti Romani in loco que vocitant Tobellas territorio flumen Cello et Cella ipſa in ipſum locum cum adito ſuo vel ſuas decanias, terris, vineis, mulinos, libros tam movili quam etiam immobili, areas prenotatas XXIII et una cum ſuo puteo in ſalinas quod vocitant Aniana vel aumento quod duplicatum fuit ad majoribus noſtris

in ipsa casa sit vobis concessum juriq[ue] vestro traditum  
vel confirmatum in testimonio Dei et. . . . .

Sub die quod erit VII kalendas Agustas discurrente  
era DCCCCLXX.

## XXI.

Venta de una viña en lugar de Cañones, otorgada por Egilo y sus hijos  
al monasterio de Exlonza. — Año 943.

XPS. In Dei nomine. Ego Egilo una cum filiis meis  
Adefonsus et Ratario et Semplicio tibi Ajubando abba  
vel omnem collegio fratrum in domino Deo eternam sa-  
lutem. Placuit nobis adque conbenit nulisque egentis  
imperio neque suadentis articulo set propria nobis ace-  
sit voluntas ut vinderemus vobis vineam nostram pro-  
p[ri]am sicut et vendivimus et est ipsa vinea in villa que  
vocitant Caniones sup ripa fluminis Stola justa ipsos  
nostros molinos determinata per cuntis terminis suis de  
termino de Fasila usque ad termino de Grendo, et de  
alia parte usque in kasas et de quarta parte termino de  
Aldretomedietatem vobis vendivimus cum omnes arbo-  
res suos et accepimus de vos pretio XXIII solidos que no-  
bis vene conplacuit et de ipso pretio aput vos nicil de  
vite remansit Ita ut ab odierno die et tempore abrasa  
ipsa medietatem de ipsa vinea de nostro jure sit in ves-  
tro jure et dominio traditam et confirmata, abeat[is], edea-  
tis teneatis vindicetis usque in perpetuum et si aliquis  
vos ad inrumpendum venerit pro ipsa vinea que nos vin-  
dicare non valeamus tunc abeat[is] potestatem de nos  
adprendere ipsa vinea duplata vel quid quantum ad  
vos fuerit meliorata et vobis perpetim abiturum Facia  
cartula venditionis sub die quod erit XIII kalendas Ju-  
nias. Era DCCCCLXXXI

Ego Egilo in anc cartula venditionis de ipsa vinea  
manu mea feci. Adefonsus confirmans + feci. Ratario

confirmans + feci. Semplicio confirmans + feci et coram testibus tradimus ad rovorandum.

Armentari Heliz testis + feci

Eldesendo filius Dontio testis + feci

Adefonsus filius Burgala testis + feci

Onorico Mallato de Estabulo testis + feci

Stefano filius Calzato testis + feci

Didaco testis + feci

Halel de Legione testis +

## XXII.

Donacion de una viña otorgada por Teodesinda al monasterio de Plasca, (Carece de fecha: pero tanto por el hecho de hallarse escrita al márgen de otro documento de 957, como por los nombres de las personas citadas en la donacion deducimos que debió escribirse de 957 á 970.)

XPS. Ego Teodesinda una cum abo meo Toderico et cum tio meo Golferico concedimus vobis vinea in loco pernominato Asenile justa vinea de Quendas, et de alia parte de Golferico concedimus ad eglesia Sancte Marie Virginis et ad apatisa domna Illo vel omni congregationem proter remedio anime de patre meo Godestio dabimus et concedimus et in oc pactum vel testamento manus nostras ++ fecimus et coram testibus tradimus roborabidimus. Daniel presbiter. Anni presbiter—Froila diacunus. Feles presbiter.

## XXIII.

Venta de una viña en Riba Rubia, otorgada por Donadeo y Leocadia al monasterio de Sahagun.—Año 960.

XPS. In Dei nomine. Ego Donadeo una cum uxore mea Leocadia vobis domino Selerico abba et omni colle-

gio fratrum Sanctorum Facundi et Prinitivi salutem. Non est dubium quia multis notum et (*est?*) quo accidit mici jam dicto intentione pro mea negligentia et paria-bi vobis mea vinea in iudicato postea vero evenit uobis pro remedio animarum nostrarum ut daremini mici pretium pro ea; et nunc vero placuit mici bono animo et expontanea mea voluntate ut vinderem vobis ipsa vinea in loco predicto in ripa Rubea de termino parte occidenti rege qui discurrat in Pruno usque in termino de Arias et per termino de Piniolo usque in termino in alio meo termino ipsa vinea infra ipsos terminos ad integrum vobis concedimus et dedistis mici in pretio pro ea II galnapes in VIII solidos et saiale in solido quod mici bene conplacuit et de pretio aput vos devitus non remansit. Ita ut ab odierno die et tempore ipsa vinea de juri meo abrasa in vestro sit confirmata abeat teneatis et firmiter vindicetis. Si quis vero quod fieri minime credo quod si aliquis omo ad iudicium vos inquietare voluerit pro ipsa vinea an ego vel filiis aut aliquis quilibet homo magna vel infima persona quam ego in concilio non valero vindicare quomodo pariem vobis illa dupplata vel quantum fuerit ad vos meliorata. Facta kartula vinditionis II Idus octobris era DCCCCXCVIII. Regnante regi domino Sanctio. Ego Donadeo et uxor mea Leocadia in ac kartula vinditionis manus nostras + + fecimus et coram testibus roborabimus

Martino de Kalzata testis.

Adefonso de Ripa Rubea testis. \*

Ervigius testis.

Arias testis.

Abolhajare testis.

Egerede testis.

## XXIV.

Venta de una heredad en Villagoma, otorgada por Diego Ovequiz á Froila Vigilaz. — Año 962.

XPS. In Dei nomine. Ego Didaco Obequiz et uxor mea nomine Cometissa salutem. Amen. Facimus tibi Froila Vigilaz et uxor tua Scemenae kartula vinditionis de ereditatem nostram propriam quem abemus in villa de Goma ad Sancti Martini id est, terras, vineas cortes et kasas, pratis, montes, fontes, ortos, aquas, omnia ipsa ereditate quantum ibidem potueritis per venire ad integrum vobis concedimus pro quem accepimus de vos pretium quantum nobis bene conplacuit XXX baccas cum suo tauro et uno serbo et II canes, et de ipso pretio aput vos nicil remansit devito. Ita et de odie die vel tempore sit ipsa ereditate de nostro juri abstersa et in vestro juri sit tradita adque confirmata. Siquis tamen quod si aliquis omine contra hunc kartula vinditionis ad disrumpendum venerit quem nos in concilio vindicare non valuerimus quomodo pariemus vobis ipsa ereditate duplata vel quantum ad vos fuerit meliorata. Facta kartula vendictionis notum die quod erit die III feria VIII kalendas Julias. Regnante Sanctius rex in Legionem. Ego Didaco Obequiz et uxor mea nomine Cometissa in hanc Kartula vinditionis manus nostras roborabimus.

## XXV.

Venta de una viña en Rebollar, otorgada por Teodorico á Asur y su mujer Elduara. — Año 973.

XPS. In Dei nomine. Ego Teudericus tibi Asuri et uxori tue Eldoara in Domino salutem. Ideo placuit mici

bone pacis voluntas sano animo et spontanea mea voluntate ut facerem vobis sicut et facio scriptura vindictionis de vinea mea propria quem aveo de parentum meorum in villa quod vocitant Rebolare de termino de Hobe usque in termino Teuderico et de alia parte usque in kasale que discurit ad Legionem infra ipsis terminis ex integra eam vobis vindo adque concedo et acebit de vos precium argentios VII et compendiale de vino quod michi bene placuit et de ipso precio abut vos nihil remansit, aveatis eam vos et posteritas vestra, firmiter de meo dato ad per avendum. Si quis tamen aliquis homo de mea parte vobis venerit ad inrumpendum ane per me vel sub rogata mea persona quod ego vindicare non poduero tunc aveatis potestatem de me adprendere ipsa vinea dupplata et vobis perpe dim abiduram et ista scriptura firmiter obtineat stavilitatem. Facta scriptura vindictionis pridie kalendas martias era millesima XI<sup>a</sup>

Teudericus ab scriptura vindictionis ad me facta manus mea fecit +

Qui preses fuerunt ic sunt:

Vermudu Bazari

Gudinus Zelmici

Sintila

Ovecco

Sarracine Godenandizi

Dadto

Sater presbiter

Ordonius presbiter

Onorico

Zidiono Siquizi

**Mahele**

Seum et alii plures in concilio Sancti Juliani

Arias presbiter et confesor qui exarator filius Tell-  
ni +

## XXVI.

Donacion del monasterio de San Andrés, sito en Leon, otorgada por  
D. Ramiro III á favor del convento de Sahagun. — Año 977.

XPS. In nomine Domini. Ego famulus Dei Ranimirus nutu divino princeps vobis dominus Sarracenus abba una cum colegium Domini servorum jugum Dei portantium in domino Deo eternam salutem. Amen. Annuit namque hujus serenitati regni glorie nostre ut faceremus vobis sicuti et facimus cartula series testamenti de monasterio nostro vocabulo sancti Andre intus cives Legionensis terminatum per suis certissimis terminis a parte Orientis ad illam portam Sancte Marie Regula, ad Occidentalem vero per illam eglesiam Sancti Michaeli, ad meridiem et septentrionalem partem de calle ad callem omnia ab homni integritate vobis concedimus. Et concedimus vobis ante porta de episcopo illos solares pro populare ut omnibus ibi abitantibus ad vestram concurrant jussionem vel dicioni post partem sanctorum Facundi et Primitivi locum quod dicunt Domnos Sanctos absque alio aliquo erede. Et neminem pretermittimus quod vobis ibidem disturbanceionem faciat nec inmodice ut in illa die magni judicii ad dexteram filii hominis stare nos faciat. Facta cartula series testamenti notum die quod erit secunda feria XV kalendas Februarii, era XV post M.

## XXVII.

Donacion de heredades otorgada por Aloito Sandiz al monasterio  
de San Julian de Samos. — Año de 1030.

XPS. In nomine domini nostri Ihesu Christi et ejus

imperium. Ego Aloito Sandiz et Bigina placuit nobis in amorem Dei omnipotentis et gloriosissimo domino nostro Sanctorum Iuliani et Baselisse et omnium sanctorum eorum baselica fundata esse dignoscitur in locum scitum monasterii Samanensis sive et vobis domno Didacus et onnem vestra congregatione facimus vobis kartula testamenti donationis et concessionis et damus simul et testamus concedimus et post partem ipsius monasterii et vobis supradicto domno Didacus abba medietate intiera de villa nostra probria quem abemus de successione de nostros parentes sive et de nostro comparato in loco predicto ubi dicent villa Agati territorio Monte Seiro, id est, domos cum edificiis cunctis, quintanales, ortales, terras, cultas et incultas, pumares cum suos terrenos, et suas clausuras, arbores fructuosas et infructuosas ex omni genere arbustarum, montes, fontes, pascuis, padulibus, accesso et rezesso de ipsa villa per omnes suos terminos antiquos et de odie die et tempore ipsa villa media de nostro jure sit abrasa vestro jure maneat confirmata per secula cuncta. Et si aliquis homo de parte nostra an nos an quislive persona contra hanc kartula testamenti venerit ad inrumpendum excommunicatus permaneat in eternum et pro temporalia pariat vobis omnia suprataxata duplata vel triplata. Facta kartula testamenti donationis die X kalendas decembrias, era milisima LXVIII<sup>a</sup>

## XXVIII.

Donacion otorgada por D. Ramiro I de Aragon á Iñigo Lopez.—Año 1044.

XPS. Sub nomine sancte et individue Trinitatis. Ego Ranimirus Sancioni regis filius tibi Eaneco Lupe creatum meum una cum conjuge tua et creata mea nomen ejus Major propter servitium quod mici ambos



fecistis et me obtime conplacuit, voluntas miei evenit ut facerem vobis hanc carta concessionis seu et ingenuationis de unas meas kasas quas abeo in Larosse qui fuerunt de Didaco Nuniz ut abeatis illas ingenuas tam kasas quam terras et vineas et omnia causa sic vos quam et filii vestri et omnem generationem vestram per cuncta secula, et in alio loco in terretorium sancti Eme-teri in villula que vocitant Beskasa similiter dono tibi kasas qui fuerunt de presbiter Garcia et terras ac vineas et cuncta quod ego in ipsa jam dicta villa abeo ut abeatis et possideatis illo tam vos quam et filii vestri jure perpetuo et generatio vestra. Et qui hoc meum factum disrumpere temptaverit descendat super eum iram Dei et cum Datan et Abiron et cum Juda traditore abeat porcione in inferno inferiori. Facta injenuationis carta in era MLXXXII<sup>a</sup>. Regnante domino nostro Ihesu Christo et sub ejus imperio regnante rex Ranimirus in Aragone et in Superarbi et in Ripacurza.

## XXIX.

Venta de una tierra sita en el valle de Exlonza, otorgada por Vicente y su mujer Gogina, al abad Valerio.--Año 1030.

XPS. In Dei nomine. Ego Vicenti et uxo sua Gogina ad tivi Valeribus abbas qum sobrinis vestris Valerio et Atila in domino Deo eterna salutem amen. Placuit nobis aque convenit voluntas neque per metum neque per ebrietatem set spontanias nostras voluntates ut facimus vobis scriptura vendicionis de terra que est in teridorio Leonesse in valle de Alisonza in logo predicto in Garfudos ipsa terra per suis terminis, in primo termino per via castellana et illos alios terminos de Valeribus aba, et alia terra ibidem in Garfudos per suis terminis per termino de Sancti Petri qui fuit de domna

Quilio et illos abos terminos de Valero abbas ipsas terras per ipsos terminos davo vobis illas ex integras vobis concedo pro quo accepimus de vobis in precio pro ipsas terras qui in scripto isto resonant solidos IX de argento precium placivile quod nobis et vovis bene complacuit et de precio aput vos nicil remaso set totum precium conplistis. Ita ut de odie die vel tempore ipsas teras de meo jure abtersas et in vestro jure sedeat confirmatas. Si quis tamen aliquis omo ad derumpendum venerit et nos obtoricare non voluerimus pariemus istas terras dupplatas. Facta scriptura vendicionis nodum die IV feria, IV Kalendas December, erat LXXXVIII post millesima.

## XXX.

Donacion otorgada por Eilioni á su sobrino García Muñiz en usufructo y al convento de Samos en propiedad.—Año 1061.

XPS. In nomine Dei inefabilis Patris et Filii videlicet Spiritus Sancti sive ad honorem et laudem sancti Juliani et Baselisse virginis seu et sancte Eufimie virginis nec non et omnium sanctorum in quorum nomine fundatum extat monasterio Samanos discurrante rivulo Sarrie ubi sit laus Deo per omnia secula. Ego denique humillima hac pussilla ancillarum Dei ancilla Eiloni do et concedo in predicto loco pro remedio anime mee villas meas proprias nominatas Palacio que jacet prope Sala alia villa in tria kastella quod vocitant Fromici istas villas do eas ad suprimo meo Garcia Monninz pro quo fuit meo creato et dilexi illum multum ut teneat illas in sua vita et post ovitum vero suo concedo illas ego Eiloni prolis Iuzo in monasterio Samanos ut ibi sint perpetim abituras. Si quis aliquis homo contra hunc meum factum venerit et in parvo aut magno convellere

voluerit in primis sit excommunicatum et ad corpus et sanguis domini nostri Ihesu Christi alienatum et cum Juda Domini traditore in perpetuum damnatus et post voce Samanos ipsas villas dupplatas et ad parte regis judicantis auri talenta duos et hanc scriptura sit semper rovere firma. Facta series testamenti II Kalendas Junii era MLXCVIII Ego Eiloni prolis Luzo in hanc scriptura manu mea rovoravi +

## XXXI.

Donacion de una tierra en Sabarlegos, otorgada por Goto y sus hijos á favor de Pelayo Frolaz y su mujer Bona.—Año 1077.

XPS. In Dei nomine. Ego domina Goto una pariter cum filis meis vobis Pelaio Frolazi et uxori vestra domina Bona in domino Deo eterno salutem amen. Placuit nobis aque convenit voluntas ut lulis quoque gentis inperio neque suadentis articulo ut nullis pertinentes neque per ebrietate semper claro spontania nostra voluntate ut dono ego domina Goto ad vobis Pelaio Frolaz et uxori vestra domina Bona terra mea propria que est in territorio Legionemse in loco vocabulo in villa que vocitant Vila Sabarigo per locis cuntis terminis suis per terminum de Ioanes Petríz et de suos erredes et de secunda pax per terminos de Domenquo Queaz et de suos erredes et tertia pax per terminum de Pelaio Frolaz et quarta pax per ila Kasaria qui discurré ad villa de Moros ipsa terra infra ipsos terminos ad integritate ad vobis concedo pro quo accepimus de vobis ad investiendum kartula uno lenco obtimo que ad vobis et ad nobis bene conplacuit et si aliquis omo ad factum nostrum ad disturbandum venerit vel venerimus aut per nos aut per erredes nostros in licencia fecerimus et in coroque concilio obtoricare non valuerimus quomodo

pariemus oss qui supratatus sumus ad vobis ipsa terra duplata vel in duplo quantum ad vobis meliorata fuerit Facta Kartula vindicionis te relegente concepcionis notum die secunda feria XI Kalendas September. Era CV super Millesima. Regnante rex Anfonso in Legionem.

## XXXII.

Donacion otorgada en el año 1077, por el Rey de Aragon Sancho Ramirez II al monasterio de San Juan de la Peña.

XPS. In Dei nomine et ejus gratia hec est carta quam facio facere ego Santius Ranimiriz gratia Dei Aragonensium et Pampilonensium rex Deo et Sancto Iohanni de Penna de villa illa que dicitur Eukar in Pampilona. Dono illum et offero totum ab integro cum omnibus suis terminis hermis et populatis que ad illum pertinent cum omni censu et cum illa salina et cum omnibus servitiis que soliti sunt facere aut inde debent exire aut debent dare per alkanagisu, cum tali privilegio et cum tali integritate dono illum sancto Iohanni sicut omnes antecessores mei reges dederunt omnes honores que usque hodie abet et possidet ut nullus homo in illa aliud requirat nisi quod in illis antiquis honoribus invenerit scriptum. Hoc autem totum facio pro remedio anime mee et omnium parentum meorum ut sanctus Iohannes et omnes sancti Dei sint intercessores ad dominum Ihesum Christum pro nobis. Si autem quod absit hec mea scripta vel donativa inquietare aut disrumpere temptaverit qualiscumque persona sit in primis iram omnipotentis Dei incurrat et omnium sanctorum et cum Iuda traditore et Datan et Abiron abeat portionem in inferno inferiori. Facta karta in era millesima centesima XV.

Signum + Sancii

## XXXIII.

Permuta de heredades entre Salvador Vellidiz y Flaino Arias.—Año 1083.

XPS. In Dei nomine. Ego Salvator Vellidiz cum omni voce mea vobis Flaino Arias et uxor tua Guntina Dominiquiz in domino Deo heternam salutem amen. Placuit michi Salvatore Vellitiz ut facerem vobis Flaino Arias et uxori vestre Guntina Domenquiz sicuti et facio kartulam concanpiationis de duas terras cum uno medio orto et cum tota nostra divisa in illa villa que vocitant Quintana et ratione in pelaco et in sauto ab omni integritate quantum ibi in predicta villa habemus vel habere debemus ex parte parentum nostrorum totum vobis vendimus vel concanpiamus et accepimus de vos in precium et in concanpiatione trecentos solidos et vineas in Paratella que abuistis de comparatione que nobis valde complacuit et de pretium apud vos nichil remansit indebitum sed totum apud nos completum est. Ita ut de hodie die et tempore sit ipsa nostra hereditate que in Quintana usque nunc habuimus ab omni integritate sicut superius dicit de nostro jure abrasa et in vestro jure adque dominio sit tradita et confirmata, habeatis ea vos et omnis posteritas vestra. Et si aliquis homo autego Salvator Vellitiz aut aliquis ex filiis meis vel neptis vel aliquis homo ex parte mea vel de extranea ad irrumpendum venerit ista kartula aud nos inquietare quesierit super ista hereditate quomodo pariat quisquis ille fuerit vobis Flaino Arias et uxori vestra Guntina Dominiquiz solidos M pacatos et illa hereditate duplata vel triplata in simile tale loco meliorata. Ego Salvator Vellidiz cum omni voce mea hanc kartulam confirmo + Facta kartula concanpiationis vel venditionis sub era MCXXVII et quod V idus November.

## XXXIV.

Donacion otorgada por D. Sancho Ramirez I, á David Breton en el año 1092.

Sub Christi nomine. Hec est carta quam facio ego Sancius gratia Dei rege et dono tibi David Breton una de illas meas tendas de Iacka juxta illa tenda quam dedi ad Rembald de Monte Pestler et ut abeas eam ingenuam et liberam ad tuam propriam alodem, tu et filii tui, et omnis generacio tua per cuncta secula. Si autem advenierit tibi aliquam necessitatem et volueris eam vendere ut non vendas neque dones eam ad ecclesiam neque ad ifanzonem nisi ad merkatante aut ad burzes.

Facta carta ista era MCXXX in mense Marzo, in sancto Iohanne. Regnante domino nostro Ihesu Christo. Sub illius imperium ego Sancius Ranimirus gratia Dei regnante in Pampilona, et in Aragon. Petrus filius meus in Superarvi et in Ripacurza et in Monteson. Petrus æpiscopus in Pampilona. Alius æpiscopus Petrus in Iacka.

Signum + Sancii.

## XXXV.

Venta de una heredad en Villada á favor del abad de Sahagun. — Año 1095.

XPS. In Dei nomine et ejus imperio. Ego Dominico Arias et uxor mea Sol Domengez evenit nobis caro animo integroque consilio et liberali arbitrio ut vinderemus vobis abbas domno Diaco et senioribus Sancti Facundi illa nostra ereditate quem abemus avemus de aviorum parentumque nostrorum in villa quod vocintant villa de Adda damus et Kartula vendicionis facimus de illa nostra ereditate jam superius nominata ab

omni integritate domos, terras, vineas, pratos et omnia quaecumque abere potuimus in villa Adda ab omni integritate vobis concedimus et accepimus de vobis in precio LXX solidos de argento. Si quis contra hunc factum nostrum, ad inrumpendum venerit sit ille Deo reus et iudicio Dei condemnatus sit et quod auferre voluerit in duplo vel triplo et a parte regis C solidos de argento Facta cartula vendicionis era MCXXXIII, XV kalendas Marcii.—Ego Dominico Arias et uxor mea Sol in anc cartula quam fieri iussimus manus nostras + roboravimus.

Regnante Adefonsus rex in Legionem.

Sub Dei gratia Petrus episcopus Legionense sedis.

Asmundus episcopus Astorice sedis.

Petrus comes, confirmat.

Martinus comes confirmat.

Petrus Assuriz.

Pelagio Moniz.

Dominico ic testis roboravi.

Garsia ic testis roboravi.

Joannes ic testis roboravi.

Gundisalbus scripsit.

## XXXVI.

Donacion de casas y heredades en Huesca, otorgada por D. Pedro I de Aragon á Lope Fortunio.

Ego Petrus Sangiz Dei gratia rex facio hanc albara ad te Lope Fortuniones Zavalmedina. Dono tibi in Osca, illas casas de Zamega Iben Hut et alia casa de Abdalme cum illa ereditate quam tibi donarunt ibi senior Forti Ortiz et illo abbate don Galindo sicut eras inde tenente die qua isto albara fuit factum. Et dono tibi campos qui non sunt de istas casas suprascriptas II

kampos de Mahomat Albellot, semenatura de kampo III arienzos; et alio kampo de Kamet de Arramel, semenatura II arienzos; et III kampos de Galeph Arrahez, semenatura I kampo et arienzo; et uno campo et una vinea de Arron Gueloli; et II kampos de Mohomat Iben Axa, semenatura III arienzos; et alio campo de Mohomat Iben Galindu, semenatura arienzo e medio; et IV campos de Haron Iben Zirius, semenatura III kampos; et II campos de Marieilu Annahaz, semenatura kampi II arienzos; et II campos in termino de foras et de Billues; et alio campo de Haiuui Iben Totelli, semenatura kampi; et II campos de illa meskita de Rivimediano, semenatura III arienzos; et alio kampo de illa mesquita de Iben Hamet, semenatura II arienzos et alio campo de Lozon Alpep, semenatura II arienzos; et alio campo de Vicefi de illa Bedoa, semenatura kampi; et una vinea de Enelazar; et alia vinea de Zamega Iben Fut; et una vinea in Asola; et II vineas de Iben Rampulges; et uno orto de illo Zangato in Algaszar et Aguilun in via de Zeras.

Et toto isto qui est supra scriptum viderunt Garzia Enekons merino et Iohannes Calb qnon (quod non) intrad Garzia Enekons merino in Osca.

## XXXVII.

Donacion hecha por Martin Pelaez, al convento de Samos en el año 1118.

XPS. In Dei nomine. Ego Martino Pelaiz et uxor mea Marina Rodriquiz in domino Deo æternam salutem. Amen. Ideo placuit nobis bone pacis voluntas ut daremus vobis hereditatem nostram propriam quos habemus in terra Bergido in loco predicto Burbia a uobis Petrus abbas Samanensium et a fratribus vestris et habemus ipsa hereditate de nostro comparado et quos sacca-



mus de monte et sumus inter me et mea mulier bene  
fectatos unus cum aliis. Et damus ipsa hereditate pro  
alia vestra territorio Lemabus in loco predicto Ecclesia  
Alba in Sancta Maria quæ teneamus illa in nostra vita  
et de illa nostra de Bergido in nostra vita que levemus  
nos inde medietate de illa Prode et de parte de Sama-  
nus media et ad obitum nostrum que recipiatis nostros  
corpos et illas hereditates sive nostras sive vestras quo-  
modo illas inveneritis.

Facta cartula testamenti XV kalendas magii. Era  
MCLVI<sup>a</sup> Et si inde nos superius nominati mentiosos  
fuerimus et hunc factum nostrum rumperimus quomodo  
pariamus ipsa hereditate duplata et vobis perpetim ha-  
bitura. Ego Martino et uxor mea Marina vobis Petrus  
abbas et fratribus vestris in hanc cartula testamenti  
manus nostras rovoravinus +

Qui presentes fuerunt

Iohanne testis.

Petro testis.

Didago testis.

Julianus notuit.

## XXXVIII.

Venta de heredades en Ribadulla.—Año 1130.

Facta karta vendicionis die quod erit XI<sup>o</sup> kalendas  
Aprilis era M. C. LXVIII. Ego Monio Odoarizi una  
pariter cum iermanos meos de ipsa hereditate de Riba  
de Ullia quantum hic abemus in illo casare de illo Pi-  
neiro media sexta et quanto hic abeo in tota Riba de  
Ullia in casar de Ragesendi et de Riba de Ullia que a  
mici convenit et ad meos iermanos et ego inde accepit  
precio LX solidos de moeda que que a nobis bene com-  
placuit et de ipso precio nicil apud vos remansit in de-  
bito. Ita ut de odio die de meo jure abraza et in vestro

dominio sedia tradita. Ego Monio Odarizi ad vobis  
Tota Suarizi in ista carta manus nostras rovoravi + mus  
Qui presentes fuerunt: Monio Barcia, testis. Rodrigo,  
testis. Petro, testis. Odoario, notuit.

## XXXIX.

Fragmento de un privilegio otorgado por D. Alfonso VII el Emperador  
al monasterio de San Martin de Pino.—Año 1131.

Ego Adefonsus Dei gratia Hispanie imperator comi-  
tis domni Raymundi regineque domne Urrace filius et  
uxor mea imperatrix domina Beringaria et filii mei et  
omnis vox mea pro remedio anime mee meorumque  
parentis Vobis abbati domno Petro et ceteris monaste-  
rii sancti Martini de Pinu monachis, ad utilitatem et  
tuicionem ipsius monasterii cujus ecclesia sita est in urbe  
Compóstella, cauto ecclesia sancti Jacobi apostoli de  
castro cum villa vocitata Busiana cum integra sua fele-  
clesia et adjunctionibus suis omnibusque prestacionibus,  
exitibus, bonis appendiciis et directuris que eidem in  
. . . . .  
Facta scriptura cauti sub era millesima CLXXII<sup>a</sup> et  
quot XII Kalendas Maii.

## XL.

Donacion del realengo de Guasildo otorgada por D. Ramiro II el monje, al  
monasterio de San Juan de la Peña.—Año 1131.

XPS. In Cristi nomine et ejus divina clemencia.  
Ego Redimirus gratia Dei rex facio hanc cartam dona-  
cionis et confirmacionis. Placuit mihi libenti animo et  
spontanea voluntate et dono atque concedo ad Deo et  
ad sancta Maria per luminaria quale parte pertinet

mihi in Guasilgo qui est regali ibi. Pro anima de meo patre rex domnus Sancius et pro anima de meo germano rex domnus Petrus et pro anima de alio meo germano domnus Adefonsus rex et per me metipsum ut Deus et sancta Maria mihi adjuvent et sedeant istum meum donativum quietum et securum de Deo et sancta Maria et sancti Iohannis per cuncta secula seculorum. Amen.

Signum + regis Ranirairi.

Facta carta donationis era MCLXXII. Regnante rex Redemirus in Aragon et in Pampilona, in Superarbi vel Ripacurzia. Sunt testes, senior Garcia Ximen de Grostan et Garcia Garcez suo filio.

Ego Raimundus scriptor sub iussione domini mei regis han cartam scripsi et de manu mea hoc + feci.

## XLI.

Cesion en usufructo de una iglesia, otorgada por el convento de San Martin de Pinlario, á Fernando Perez, canónigo de Santiago.—Año 1136.

### NEC MUTETUR PLACITA HEC.

Era MCLXXIV<sup>a</sup> et quot XVIII<sup>o</sup> Kalendarum Septembrium. Ego abbas domnus Petrus una cum consensu monachorum sancti Martini de Pinniaro vobis Frederando Petríz ecclesie beati Jacobi canonico facimus pactum et placitum firmissimum in solidos quingentos roboratum super quartam portionem ecclesie sancte Marie de Daodro quam mater vestra per mandatío nem suam nobis contulit quam nos damus vobis ex nostro dato ut teneatis eam in omni vita vestra et ad obitum vestrum relinquatis eam nobis pacatam cum illa alia vestra quarta quam vos datis sancto Martino pro remedio ani-

me vestre et parentum vestrorum et nos non tollamus ea vobis in vita vestra. Quod si mentiosi fuerimus et quod de sursum resonat non compleverimus pariamus vobis penam placiti. Nos Petrus aba una cum consensu monachorum in hoc placitum manus nostras +

Abbas dominus Petrus monasterii sancti Martini confirmat +

## XLII.

Venta de una casa otorgada por Domingo Alvitiz, á favor do Juan Perez.  
Año 1137.

XPS. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti amen. Ego Dominicus Alvitiz una pariter cum uxore mea Maria Ectaz tibi Iohannes Petríz presbiter fatimus tibi kartulam venditionis de domo nostra cum suo fundamento quam nos construximus in loco nominato in illa ripa subtus illa panateria de Sancto Vincentio per terminos suos de sursum per illam Kasteliam que discurrit de Regula usque in aliam Kasteliam que discurrit de illa Speranda et per kasam de Fernando usque in kasam de Petro Pelaiz intus istos terminos ab integritate damus vobis propter quod accepimus a te precium undecim modios in kavallo, boves et vakas et manta totum optimum quod inter nos et te placuit. Ita ut ab hodierno die et deinceps de nostro jure sit abstersum in tuo jure sit traditum et confirmatum et facias de ea quod tua fuerit voluntas. Si aliquis homo contra hunc factum nostrum ad dirrumpendum venerit vel uenerimus tam nos quam aliquis ex progenie nostra vel extranea hanc kartam venditionis frangere temptaverit sit maledictus et excommunicatus usque in septimam generationem et pariat tibi vel voci tuæ quantum in karta resonat duplatum in simile loco cum

quingentos solidos purissimi argenti et hac karta habeat robur in evum.

Facta karta venditionis era MCLXXV<sup>a</sup> Imperante Adefonso rege cum Berengaria regina Legione et Toleto. Adefonso episcopante in Oveto. Fernandus Guterri majordomus in Asturiss Nos superius nominati Dominicus et Maria hanc kartam venditionis quam fieri iussimus manibus nostris roboravimus ++

### XLIII.

Privilegio de D. Ramon Berenguer IV concediendo á los vecinos de Luesia el fuero de Jaca.—Año 1134.

XPS. In Dei nomine et ejus gratia. Ego Raimundus Comes Barchinonensis et Princeps Aragonensis facio hanc cartam dominacionis et confirmacionis vobis populatoribus qui veneritis populare in illa mea populacione de Luesia in circuitu Sancti Stephani. Placuit michi libenti animo et spontanea voluntate et propter amorem quod ibi populetis et fiketis de bono corde, dono et concedo vobis ut habeatis ibi tales fueros quomodo habent illos burzses de Iacca, extra quod non faciatis mihi hoste per septem annos. Et hoc donativum sicut superius est scriptum laudo et confirmo ut habeatis vos et filii vestri et omnis generacio vel posteritus vestra, salva mea fidelitate et de omni mea posteritate per cuncta seculorum secula amen. Facta carta era MCXCII<sup>a</sup> In mense aprilis in villa que vocatur Luna.

## XLIV.

Donacion otorgada por el monasterio de Sobrado al de San Salvador de Cinis  
en 1172.

XPS. In Dei nomine. Ego abbas dominus Egidius et omnis conventus monasterii Suberato vobis abbati domino Monino Petriz monasterio Ciniensis tenente damus vobis abbati domino Monino vel voci vestræ nostra parte integra de ecclesia Sancti Petri de Felgaria. Damus vobis eam et concedimus una pariter et facimus cartulam de ea et jacet in terra Nemidus. Damus eam vobis libenter ut habeatis et possideatis vos et proienie vestre per secula cuncta. Si quis tamen surrexerit ex nostra parte vel monasterio Suberato qui eam vobis auferre conaverit quisquis ille fuerit qui hanc cartam perfiliacionis vel donacios seu confirmacionis fregerit vel tempteverit duplet eam vobis vel voci vestre et vos vindicate eam vos vel vox vestra quomodo melius potueritis et ista carta semper habeat roborem. Facta carta perfiliacionis seu donacionis vel confirmacionis sub era MCCX<sup>a</sup> et quotum idus maii.







FACSIMILES.



SUCCINGANTEDERAVECOMASAUGUSTIVS UBERENT  
 EN QUOS FLAMMA MANTEM UBESUOLITAREPERETHRAM  
 QUIDMAGEPERNICESAQWILASUISPIGRAE LIFANTVM  
 PRECVRRET VOLUCREM QPIGENS TESTUDOMOLOSSVM  
 QVAMNOS RORIFLAMMASECTEMUR CARMINELUNAM  
 ISTAM EN INCURVVS PERPONDERA TERREA NITENS  
 DICAM QVUR FESSO LIBESCAT CIRCULUS ORBE  
 PURPUREVM QVIBZARNIUFI QUUR TABEATORIS  
 NON ILLAM QVPOPULI CREDUNT NIGRANTIBZ ANTRIS  
 INTERFANS VILANS MULIER PREDIRASUBUMBROS  
 DETRATA LITVAGO ESPECULO NECCARMU NEVICTA  
 VEL ROR ESTIGIS AUTHEBETERRAMATRICEPATEM  
 VINCIBILEM QVPEFFIT CLANGOREM QVIPP EPERATRADM  
 QUACITAMUS LIMES DISPECT TYRIBIDAPURIS  
 INVITO LATVM EAT SED VASTO CORPORE TELLUS  
 QUEMEDIUM TENET IMAPOLVM DVM CULMINA FRATRIS  
 DESINFUMBRITERRIS MOESTVM SIDERECASSO

H





Quia secretis diabolus alitum hunc anigenens sper  
universum mundum irritantur. Item non nunc  
quam uentum cenitores spiritus soli solent pro eo  
quod male suggestio nis flatu ad terrenam deside  
ria iniquorum corda succendunt. Secundum quo  
scriptum est et tolle uenem et uisum ens

XXXII DENOMINA VENTORVM

Ventorum primus cardinalis septentrionalis frigidus  
et nivalis platiacus ab axe et facit arida frigida  
et siccas nubes hic et aparcias

Græcus qui et tracia hic ab extris septentrionalis  
in tonam facit nubes et grandinum coagulationem  
dequilo uentus qui et boræas uocat argeto platis  
gelidus adque siccus et gignit uia quoniam disci  
cit nubes sed stringit. Unde et non innoterit diabolus  
foram induit. Quia iniquitate frigoris gentiliu  
cora constringit









ΠΝΕΔΝΙΗΟΕΣΤΙΝΑΝΤΑΡΙΩΓΛΙΒΡΩ  
ΑΔΟΝΑΤΑΪΘΑΝΝΕΝΤΕ ΣΥΒΙΡΑ ΔΕΕΕΕ

ΒΙΒΛΙΟΑΝΤΙΣΤΕΦΑΝΟΥΑΓΓΕΛΟΥ.

ΕΡΧΟΜΕΝΑΙΔΥΝΕΙΣ.ΑΠΟΟΛΥΜΠΟΥ.ΣΕΛΕΝΑΝΤΙΣΤΑΝΤΕΣ.ΙΝΙΧΩΡ

ΕΡΧΟΜΕΝΑΙΕΞΙΕΙΣ

ΙΗΥ ΟΡΟΝ

ΙΗΥ ΠΡΟΛΕΓΕΤΕ.

ΙΗΥ. ΣΑΟΥΙΣΤΙΛΙΟΥΑΓΓ.

ΙΗΥ ΒΕΛΑΑΓΓΕΛΙΟΝΑΝΤΙΣΤΑΝΤΕΣ

ΙΗΥ ΑΠΡΟΠΙΣΤΕΙΣΤΑΝΤΕΣ. ΙΗΥΝ ΚΩΣ

ΙΗΥ ΟΜΕΛΕΤΕΤΕ ΒΕΛΑΑΓΓΕΛΙΟΝ.

ΙΗΥ  
CONLUATION

OR de l. & cor te  
 ip̄ Dñe labia m̄u ap̄ri ē & cor m̄m  
 an nūc aubia laudān tūm: .

**I**D S up̄ri uā aibi orāum  
 r̄mōnir ad loquēdum  
 m̄l̄r̄um xp̄i; ꝥa r̄mō  
 aur̄ r̄a r̄ēmp̄ in gr̄u a  
 sal condit̄ uā audien  
 t̄um corda sp̄ū l̄ cibo  
 r̄ficiuā & am̄c̄l̄p̄um  
 ad in̄t̄ll̄gēdum  
 r̄ollicio r̄m̄. r̄ēd̄uā: . an

**I**T PROLOGUS AD REGULA SCI  
 PATRIS NRI BENEDICTI

**A**B BAPTIS  
 br̄culau o fili  
 p̄t̄ēp̄a magis r̄i.  
 & in̄clina aur̄m̄ cordis  
 auā & ad monit̄a on̄m  
 p̄uā r̄ p̄uā r̄a r̄ r̄ lib̄n  
 & r̄ h̄ip̄ & & efficac̄r̄



Facium et aril enajum in celo quam media  
 horu., celum quippe exacta electorum vo  
 catur. quod eadem sublimia dum sub  
 leuationem contemplationis in aeterna.  
 surgentia sub infimis cogitationum au  
 mulatur praemia. uagis in aeterno quoddam  
 silentium faciat. Quod iudex silentium  
 contemplationis quia in hac uita non  
 potest esse perfectum facium media horu  
 dicitur. Nolent quippe animo cogita  
 tionum amulauos se se recipiatur in qua.  
 etiam sublimibus in aeterna. rursum ad  
 respiciendum aeterna cordis oculum uisio  
 lena et aeterna. unde scribamus.  
 Corp<sup>s</sup> quod corumpitur et grauatur anima.  
 et deprimatur aeterna in habitatione sensum  
 mulatur cogitationem. Bene ergo facium  
 hoc silentium non in aeterno sed media  
 horu describitur. quia hic contemplatio  
 nequaquam perficitur. quam uisum et

(B)

BIRIVIREBELTVM QUEMEVSARI CLAYTRA SARCOFOGATVM. 1

et || LENA desideratvm volvmivjs apporavm | GENCOH SVAVM

ARCIPICATORE ORESAVM MAGIPRESBY ET CONVERSI ENIATIA LAVORE HQVOATVM

EJO PERENNE PERREXIA APXPM DIONSCI PAVSAIUBI || DS HERSDIEMABVIA GERTIV EA

DISCES SIGABVO. GRU — MLLS — TA.

Ego vero amensius pteruor etumaguerms magipresbiter nuer. dum dno suo xpo libi  
congrue cum uoluntate. uocuerunt me in auctoritate utis aqri sub umbra culo

reitalbuatoris <sup>de</sup> equor in uen in quo uauim. Dextor magias vsque vi in d sagu seas

in uen porauim <sup>magisano</sup> ad li brum. cum omi suo m agi qm m m sic eum m te uax co ro n u r e u m x p o

O anne sub uen se abate lapideu in sup p r m a e u ubi n e a e r u r u i b q u e m e n s i r  
cucur u i o r e d e a e u m o m n i m e m b r e c u l u m u m c o n q u a s i c a u r i f u i a e x p l a c a t u m

vi p t o r a q r e r u m l l s m a u n i a

VII.







## VIII.

Hodie fratrum uelum adhaerens  
 ad bono. curia ad fr  
 ad miam car) nuicem di  
 gna. honor. Inuicem  
 pteia gna. roliciaudine  
 non pigri. rpu uer uenat.  
 D no r r u gna r p t. ga y d g n r  
 Ina r bu la aion e p a a g n a r  
 origi n r a u n a r. n e r r i  
 a u a b u r r e o r c o m m u n i  
 c u n a r. o r p i a u h a u a m  
 r e a u n a r.  
 b e n e d i c i a t p r e g u a b u o r  
 b e n e d i c i a t e a n o h a t m a l e  
 d i c e r e g a u d e a t c u m g a u  
 d e n a b u r. f l e a t c u p l e n d i b  
 I d l p r u m l n u i c e n r e n  
 a g n a r. N o n u l a u r u p i  
 e n a r r e a h u m i l i b u r c o n r e n  
 a g n a r n o l i a t e r r e p r u d e n  
 a r a p u d u o r m e a l p r o r  
 p n u l l i m u l a p r o m a l o p r d d e n a r  
 p r o u i d e n a r b o n a. n o n a u n a i  
 c o r u d e o r e d e a u i c o r u m  
 h o m i n i b u r.  
 S i f i r i p o a r a q u o d e u o b i r  
 e n a c u m o m i b u r h o m i n i b  
 p a c e m t a b e n a r.

**I**NN MEDN̄ SALVATOR  
 NRI IHS XPI AUCTOR  
 POSSESSOR Q̄ HUIUS TERRI  
 IN QVO VETUS NOUQ̄  
 OM̄E SACR̄ AESTATQ̄ ENTI  
 CONTINETUR SERVANDUS  
 DIUS Q̄ ET ORIE FUIST

QUI ENI QUERO NATUS  
 ERUPITUS Q̄ IN BEATA  
 SPALENSIS SEDE POSTEA  
 CATHEDRA BASILICANE  
 Q̄ ERUIT Q̄ TENERE

**Q**UO IN CLIA QUINO CON  
 CESSUS EST BICORER.  
 IOHANNIS OVALI IN Q̄  
 SUO QUI ETIAM POSTEA  
 QUAM IN HANC EXIIT Q̄  
 SEDE SPALENSIS NUTRI  
 ET PATRNUO SUO BEATE  
 Q̄ ET ORIE STEPHANO SAPIEN  
 TISSIMO HOCULENTISSIMO Q̄  
 CORDOUESIS XPO ERUIT

SACERDOTI ORDINE DEVI  
 CATUS AD CATHEDRA Q̄  
 SEDE Q̄ ISSUS EST Q̄ PCS

**E**T Q̄ IN PETRAN SLATUS  
 CONDUCE Q̄ AGNE REGIE Q̄  
 SEDIS PRESULE ELECTUS





X.


Sicut autem uinum semper bibere. uia semper aqua  
conuertitur in uinum. aliter uinum ualede & uibile  
I. aut legibus si semper seruauerit. & non non gra  
uauerit hic. & ego gra conuertitur. 7

EXPLICIT MANCIBIOR LIBR II S

TANDEM FINITIS VETERIS INSTRU  
MENTI LIBRIS QUOS ET CATHOLICA  
IN NON EDICTIONUM RECIPIT  
SCRIPTURAM. AD EUANGELIA  
NOUUM Q. TESTAMENTUM  
XPO. UBANTE PERVENIMUS: AM

Audias et haec auri bursas & uinum  
dñi loquatur & a. filiorum uariis &  
seculum | pri. uim r p r a i s u n a m e .

INCIPIT PROLOGUS HIEREMIE PR. 1. 1. 1.



De notis digitorum. 2  
 unaquodam ex digitorum notat.  
 una ex oculorum quibus res uicinas  
 proculque distanter conlocuntur  
 sic ut moris militum ut quoque  
 consensum dixerunt quia uoce  
 non potest. manu promittit.

Aliqui uoce non possunt gladio  
 mutari uicinas. Ennius de qua  
 In pudica. quare In coropida ludens.  
 duos amicos duos esse ea communem facit

Alumina. alium notat. alium  
 manus occipit. alii uellit  
 pedem. alii ducit unum. spectandum.  
 alii uir alium In uocem cum alio  
 cunctat. 2. alium et alii ducit  
 digito hanc. Et salomon.

Annua oculo. et pede. digito loquitur.


¶ S. vi. De orthographia. De analogia. De etimologia. ¶ xi  
 De orthographia. 2







Quotidum nobis magno p[re]s[ent]ia  
 que diuine scripturę? que alacritu  
 do? qui omnib[us] asp[er]etur dicatur?  
 Scindum ergo est quia scripturę  
 adiutor congrua bene op[er]atur.  
 Unde per paulum dicatur? qui r[ati]o?  
 uideat n[on] uideat? qui s[er]uam  
 discipulus dicat? Sic r[ati]o in d[omi]no  
 f[aci]t? ex propheta? qui reu[er]at uel  
 morib[us] un[us] d[omi]n[u]m uidebat u[er]a?  
 Quia d[omi]n[u]s incultus consp[er]at[ur] r[ati]o?  
 Alacritudo uero celerat[ur] r[ati]o promissio  
 ad qu[od] tunc p[er]gatur quando  
 lum moralis u[er]e om[n]is corruptio  
 sub iugatur? Omnib[us] uero asp[er]etur  
 est error gehenne que sine fine  
 reprobor cruciatu conseruat?  
 Sciatu[rum] ergo in p[re]s[ent]ia promissio  
 n[on] est? Alacritudo in celsitudine

 **U.** Siquicum quē rariat aliena sponsa. 11  
aliena sponsa quicūq; tu pueria dēpatoris p̄sufculatib  
mediatāe sponsolubē<sup>5</sup> adici. Quodsumminuam nullum  
habeat fuculatē hīs quos sup̄re mēnosubim<sup>5</sup> cū omib<sup>5</sup> q̄ abugra  
quidauit ad inatēru. Pauca uenundator p̄sore dēet p̄reago equaler  
habeat apostiones. P̄reup̄ratoris hanc uelut p̄uniauit

**U.** Siquis p̄uim dēpatoris uis occidauit. 11  
Siquis dēpatoris fustiat occisus mort<sup>5</sup> et p̄roornicidio non at̄tēuauit  
quia p̄ro dēfendēdū casatuae cōmissu erat. ANTIQVA.

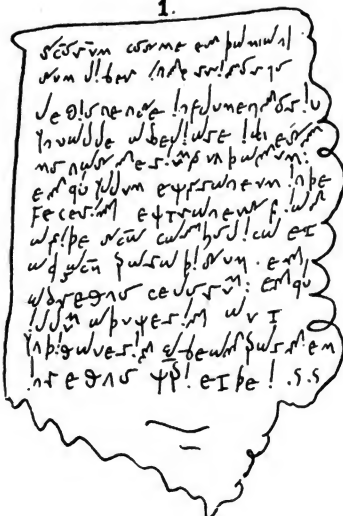




# INEPIUNT CARTULA LIBRI SECVNDI

- i. Placiatum deporatum de uilla addu.
- ii. Curatū d' muratū p'p'iz. in uilla addu.
- iii. Placiatum deuineur de uilla addu.
- iiii. T'rat' dep'p'ro g'uraluiz. de uilla addu.
- v. Curatū depeluo xubiz. i uilla addu.
- vi. Yndic' d' oro g'uraluiz. i uilla addu.
- vii. Placiatū deu' smudo p'p'iz i uilla addu.
- viii. Placiatū d' g'uraluiz. i uilla addu.
- ix. Yndic' d' g'uraluiz. i uilla addu.
- x. Yndic' de omidonna i uilla addu.
- xi. Yndic' d' d' nico u'p'iz i uilla addu.
- xii. T'ratū d' g'uraluiz. i uilla addu.
- xiii. T'rat' dep'p'ro mōniz. de uilla addu.
- xiiii. T'ratū d' d' nico d' uiz. d' d' nico mulier  
coatu d' maldiz. depalucior suoz i uilla addu.
- xv. Curatū d' m' u'p'iz d' m' p'p'iz i uilla addu.
- xvi. T'rat' de oro g'uraluiz. i uilla addu.
- xvii. T'rat' depeluo f'p' n' d' uiz. in uilla addu.
- xviii. T'rat' deu' smudo p'p'iz. in uilla addu.
- xix. Curatū d' m' u'p'iz d' m' p'p'iz i uilla addu.
- xx. Curatū d' m' u'p'iz d' m' p'p'iz i uilla addu.
- xxi. Curatū d' m' u'p'iz d' m' p'p'iz i uilla addu.

1.



2.

აღიარა! აღიარა! აღიარა! აღიარა! აღიარა!

აღიარა! აღიარა! აღიარა! აღიარა!

აღიარა! აღიარა! აღიარა! აღიარა!

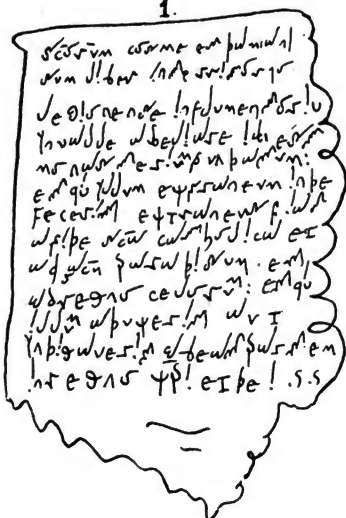
აღიარა! აღიარა! აღიარა! აღიარა!

აღიარა! აღიარა! აღიარა!

# INEPIUNT CARTULA LIBRI SECVNDI

- i. Placiatum de porcu de uilla addu.
- ii. Curcu d' murcu p'cuiz. in uilla addu.
- iii. Placiatum de uineu de uilla addu.
- iiii. T'ra de p'cuo g'uraluiz. de uilla addu.
- v. Curcu de peluo xubiz. i uilla addu.
- vi. Yndic d' oro g'uraluiz. i uilla addu.
- vii. Placiatu de uenudo p'cuo i uilla addu.
- viii. Placiatu d' g'uralu ald'cuiz. i uilla addu.
- ix. Yndic d' g'uralu ucaniz. i uilla addu.
- x. Yndic de omdonna i uilla addu.
- xi. Yndic d' d'cuo uyar i uilla addu.
- xii. T'ra d' d'cuo uenudo i uilla abduz.
- xiii. T'ra de p'cuo m'cuiz. de uilla abduz.
- xiiii. T'ra d' d'cuo d'cuo d'cuo d'cuo mulier  
coacu d' maldiz. de palucior uor i uilla abduz.
- xv. Curcu d' m'cuo d' m'cuo p'cuo i uilla abduz.
- xvi. T'ra de oro g'uraluiz. i ual p'cuo d'cuo
- xvii. T'ra de peluo f'cuo d'cuo. in uilla abduz.
- xviii. T'ra de uelu uenudo i uilla abduz.
- xix. T'ra de uenudo p'cuo i uilla abduz.
- xx. Curcu d' uenudo p'cuo i uilla abduz.
- xxi. Curcu d' uenudo m'cuo i uilla abduz.

1.



2.

და მისი ძეგლი და მისი ძეგლი

და მისი ძეგლი და მისი ძეგლი

და მისი ძეგლი და მისი ძეგლი

და მისი ძეგლი და მისი ძეგლი

და მისი ძეგლი და მისი ძეგლი







Indnomine ego nunnil u qsum filius pa orfmi uti ul pfi orbi ssmune me nco nnd murt co  
 + auo ut qsm ando pluciano uita d q conu enat bono uirimo ex ptopru nouis fua uolum  
 S an fua ande nmi uob uita fua et uenidi l p r u f u a p a r o m e u p o r c i o n e u d h  
 a s p u a d e m l p r u u m e u a d p r e u a t l n d u o f m o d i o f b a p t i s m u r f e a u p u e a u e e p i d e u o r  
 p r e u m p r o p r u u m e u q o d m i c i p l e c u a t l d a t o b e m . E a p o r c u m e a r u b a o l u p t e a r i  
 b u r t u d a t e p r o p r e i o u d e u a a u p u a t e d e u a u r n o n y e m u n t a t u a f e o d i f n o d i e f e a d e m p o  
 u e u b e a r p r u e f f m e u a b i p p e m u b i e u r t e a q o d d e l l u f u c a t e u t l u d i c a u t n o l u g n r  
 f u e a b i e m e a n e e r u p o a d e a u r , r i g e u l i g r d e p u t a e m e u c o n a p u a n e f u c a t m  
 u e n e n t a a d i n t a m p e n d u m q o d n o n p o r t i p r u e d u p o r a n o m i n e m e o u i n d i c a  
 u e q u a l u a t l n f e r u a n o b l p r u u m e u d u p l u a u a u e n a t a d f u a n a m e l i o n e a  
 f u e a u b u r a n l u u i n d i g o u i r d i e u l o f r e a e m b r i n e r a d c e c ) x u e a p r i n c i  
 p e o r d o n i o r e d e n a t l n u a n t u r , e g o n u m l u u e n e r e p a u r u a e n d i g o  
 u i r u m e f u a u m a n u e u + f e a e a a d e a b a t u d i d i r o b o r a n d a .  
 u n a o n i u e +  
 r g o l p u +

XVI.  
 u n a o n i u e +  
 r g o l p u +

3 Immēdū ego mulu excom suū Alclaburū boī encorū  
 nrm acatū gulindonī qm nēplacui nanimū nrm et placem  
 uat vobis concamū? nūc appū qm qui mihī ubi nē dē nūc  
 copuracōnē et ipse atīrū in caratō rīpū cotā in locum ubi di  
 clayr in aquam aquas depuratōm origēat in froatū in stracum  
 pulvīcū depuratōm ac idēatōm in froatū in stracū et quīca bīndimū  
 bodī ipse atīrū aboni in atīrū et uatōm in uatōrū et dēfīnī eto pī  
 cio et nīquīl dē ipse atīrū pīcīo dēpū bōf non nūcīat et mūnī fē  
 cum qd nōf supū nōm nūcīatū et quīf omo quī bōf pībīlīa caratū  
 in quī gēatū dē nīc dūpīa bōf componōm et nūcīatōm ipse caratū  
 fīrma et ītē dīlīf pī mūnī fīcīatū caratū concamū cōnī  
 mūnīfī ma gīo ano dē pīcīatōm caratū lo tē mī 3 pīo malū  
 3 Alclaburū quī hūc caratū rō gulī mī <sup>uī</sup> hōm bōf mī etatū dēfī.

firmatū 3 pī gulīatōnē 3 pī oī gōdū <sup>uī</sup>  
 Singēfī dūf pī rō quīf īf mī fīcīatū fīr ~~ff~~ fīcīatū et aīo qī supū

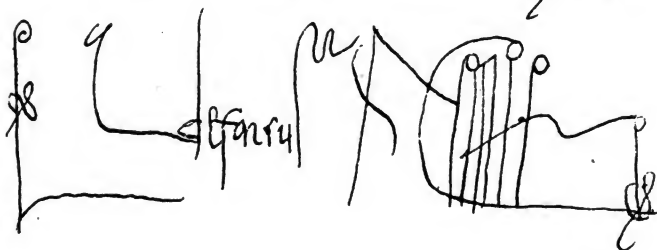




88 ] n d i n n i n e c o p o m u s e p a m e s e e d i n e d e c y a n o b b o n o h m o  
 e r i o n a n t e n o b a t h i a u o l y m a s u a b i n d e p e u o b f e l i c e  
 e p r i a n e c a r e p i e d o m s y l e n d i z i s c e f a z e o m s y l e z l o f a c i  
 u s m n r e d q a o n e i y d a t h i f u e n r i m d o m s u i m l o m s y l e z l o h y i  
 i n e t h a z a e p r e n i e d q a o n e d u a d e q u i d i n o b d y e a j o c i b e  
 m z i i m o d i d d i s e m o d i o e u n g q u i f q e t e q i a f e c a q b e p o n d e z  
 d e d e n e a j o z b u a c y d d e b i a d n a p l m l o f i a d i s e l y q u i f d e z s a e  
 n r e u l d e l y q y e d e p e u o b i n q u i e d y d i n e f e r i a p o l l u a n q u i t  
 e l y q u i a n o d e e d a n n e n r o b a n d i c e n n o n b e l i a n o n a y n e  
 e b e e c i r i o a r a z a e l d e n n d e n e d e n r o l l u a d u e l e a b q u h y d  
 e a m n d f u e t i a m e h o r e a d n o a b d e l e p e r n o n e s m z a n  
 C y e d e c c c x r i i z p e a n s a e d a n n o z d e f o n s o

¶ In sci. simp. & st. q. d. r. m. s. ¶ Defensor. p. r. m.  
 et de p. r. o. a. b. b. a. t. u. r. u. l. e. d. a. m. i. c. o. n. s. p. e. c. t. a. t. o. r.  
arum d. e. o. b. r. i. e. s. c. o. p. l. f. a. s. u. n. d. i. & p. r. i. m. a. u. i. z. e.  
 s. t. r. i. t. m. o. n. a. s. a. b. r. i. t. q. d. i. n. e. m. o. u. o. b. e. l. i. m. p. d. e. r. d. u. m.  
 p. o. s. t. p. a. v. e. l. m. e. s. t. l. e. r. i. & h. o. m. i. n. e. s. q. u. i. u. n. c. u. m. q. l. e. s. u. n. t.  
 h. e. b. i. t. a. t. i. o. n. e. s. n. u. l. l. e. d. e. q. u. e. c. e. p. i. a. s. i. n. l. o. c. u. m. e. l. e. z. e. z.  
 u. t. e. l. i. o. r. q. u. i. u. o. r. q. u. m. q. l. e. b. i. d. e. m. s. u. d. u. d. i. t. i. n. e. z. e. d.  
 e. b. i. t. a. n. d. u. m. l. a. e. u. a. e. d. i. t. u. r. e. c. o. n. c. u. r. e. n. t. o. r. d. i. n. e. z.  
 o. r. d. i. n. e. p. r. o. q. u. e. l. i. b. u. s. c. u. m. q. l. e. q. u. a. l. i. t. a. t. a. b. u. r. e. s. t. l. e. r. i. b.  
 & z. o. r. d. i. r. & q. u. i. c. q. u. i. d. e. u. o. b. i. n. l. u. n. c. a. y. m. u. t.  
 o. r. d. i. n. e. z. u. m. e. s. s. q. d. i. n. t. i. n. d. e. c. u. r. e. u. i. l. a. b. r. o. m. e. l. d.  
 i. m. p. l. e. z. u. d. e. q. l. e. & z. o. r. d. i. r. a. z. u. d. o. r. e. n. z. o.  
 n. o. n. e. p. r. i. m. e. r. d. o. r. i. n. g. e. n. t. p. r. o. n. u. l. l. e. q. l. e. e. s.  
 q. u. e.

n. o. a. u. m. e. l. e. x. i. t. t. r. n. o. b. i. s. d. e. z. d. c. c. c. x. i. i. z.









Subice et Induige amittas pater et filius et pater  
 quod corde credo et ore profecto esquisi tu pater tibi  
 domno et putrino Juliano ubi tu vel domni collectum su  
 rum fcorum uxor to lot pater et pugil lucy et mici uxor  
 annenit pater to unimo pater q uoluntate nullus q eoz enit  
 Imperio nec suadente uxor pater pater pater et pater pater  
 mici uxor et uoluntate uxor pater me tibi lum dico ubi  
 Juliano putrino meo sicut et tradidi pater et pater pater in loco que  
 uxor et uxor to bellus pater to pater pater et cellu pater pater  
 locum cum uxor pater pater pater pater pater pater pater pater  
 cum moxili quum et uxor pater pater pater pater pater pater pater  
 cum pater pater pater pater pater pater pater pater pater pater  
 quod duplicatum fuit uxor pater pater pater pater pater pater pater  
 cessum pater pater pater pater pater pater pater pater pater pater  
 sub die quod erit pater pater pater pater pater pater pater pater







§ Sgo xco de fmda una cymabomeo  
 co de pco ex cum agomeo gol ferri co  
 con ce d m n o b r u i n e u i n l o c o p  
 n o m i n a c o u s e n i l e l a r a u u i  
 n e u d e q u e r d u s e a d e u l a p a p  
 e d e g o l f e r i c o c a n c e d i m u r  
 u d g l e r i a r e m a r i e u i n g i n f  
 e a u p a c y . s u d o m n i a c l l o u e l  
 a n n i c a n c t e l a g o . n e m p p o a d  
 r e m e d i o a n i m e d e p a d e m e o  
 g o d o r a g o d a b i m u r e a c a n c e d i  
 m u r . e a l n o c p a c a t u e l e e a u  
 m o n a o m a n i n r a t f i f e a m  
 e a c a r u m a d s a q b s a r u d i m s y o  
 b o r u b i d i m , d a n i e l p i r f i f i f i  
 a n n i p i r  
 m o i l u d i a  
 c u n u r  
 f e l e r p i r











[illegible]











JUL 21 1954

U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE

100

WASHINGTON, D.C.

1954

100

100

100

100

100

100

100

100

100

~~✠~~ Sub mēte scē & In diuidit q̄ n i ca at. Ego sum mīrīf sanā mī  
 tēgīf hūf a bī cū nēco lūpē cōtū cū mētū unū cū cōfugēciū. & q̄tū cū mētū  
 nūn ēf mā ior. p̄p̄ īq̄uā cū q̄ mīc am. bōf fēatīar & mē obamē cōplēciū uo  
 lūmāf mīcī tūbīat. nōc fūgīē nōb hūnc cūpū cōfīō nīf fēu & In gēnuā gōnīf  
 de unāf mētū pūfuf quēf abō In uīpīfē ḡfūgīat dēdīu cōnūmīg nōc abētū at illūf  
 In gēnuīf at pūfuf quēf exīrūf & unīetūf & omī cūfūf. fīc uōf quēf & fī lūīf & omī cūf  
 pūgōnē nūfūm q̄ cū nēcū fētū. & In alīo loco In cōfīē cōfīū fēū fēū mētū In mīlīdū q̄tū nōc a nāc  
 lētīetūf fī mīlīetūf dōmō at bī pūfuf ḡfūgīat de p̄fī q̄tūf & exīrūf ac unīetūf & cū nēcū q̄  
 bō In pīfū fī dīcūf uīlīetūf abō. nōc abētūf & pōfīdētūf alīo cū uōf quēf & fī lūīf. In p̄  
 q̄p̄tācō. & gēnīgūgōnīū & q̄hōc mētū fūcā cū dīfīpīgīē at nāc uīfūf. dīfīcīdū & fūp  
 bī In dī. & cū dīcūf & abīpōn. & cū In dīa exīdīcīat nōc abētū pōfīcōnē In In fīgūo  
 In fīgūo. Fūcāc In lūūgōnīf cūpūf In fīgūo T 2 dīcīa. Rēgūf & q̄nō nō In hūf xpo  
 & fūbēf In pīfō. Rēgūf & rēfūmīf In uīpōnē & In pūfūpī & In pūfūcūfū

P[er]inde n[on] me ego uic[er]e q[uod] ex uxo sua cogina ad  
 qui uale[re]t u[er]u[m] abbat[em] q[uod]m sol[us] h[ab]et q[uod]  
 q[uod] uale[re]t de uale[re]t In d[omi]no deo ex[em]p[ar]a su  
 lum[en] an[im]e placuit nob[is] u[er]o conu[er]sa uo  
 lum[en] carne q[uod] p[er]m[is]sum h[ab]et q[uod] p[er] e[ss]e  
 su[us] t[em]p[or]e s[an]c[t]o p[ro]p[ri]etate n[ost]ra uoluntate ex  
 uale[re]t faciat uob[is] s[an]c[t]i p[ro]p[ri]etate uale[re]t d[omi]ni  
 de ex[em]p[ar]a q[uod] ex[em]p[ar]a In d[omi]no deo ex[em]p[ar]a In uale[re]  
 de al[ia] s[an]c[t]a In lo[go] p[re]d[ic]at[i]o In q[uod] fud[us]  
 ip[s]a ex[em]p[ar]a p[ro]p[ri]etate In p[ri]mo t[em]p[or]e  
 p[er] uia[re] ex[em]p[ar]a In uale[re]t illor[um] al[ia] ex[em]p[ar]a  
 nos de uale[re]t u[er]u[m] abbat[em] de al[ia] ex[em]p[ar]a  
 dem In q[uod] fud[us] p[ro]p[ri]etate In p[ri]mo t[em]p[or]e  
 no de s[an]c[t]i p[ro]p[ri]etate qui fud[us] de d[omi]ni q[uod]  
 ho de illor[um] abbat[em] In d[omi]no de uale[re]t abbat[em]  
 ip[s]a ex[em]p[ar]a p[ro]p[ri]etate In p[ri]mo t[em]p[or]e In uale[re]  
 illor[um] ex[em]p[ar]a q[uod] ex[em]p[ar]a uob[is] concedo p[ro] q[uod]  
 uale[re]t p[ro]p[ri]etate de uob[is] In p[re]c[i]o p[ro] ip[s]a  
 ex[em]p[ar]a qui In s[an]c[t]i p[ro]p[ri]etate uale[re]t p[ro]p[ri]etate  
 sol[us] or[ator] uale[re]t de uale[re]t p[re]c[i]um plac  
 uale[re]t q[uod] nob[is] de uale[re]t ben[eficentia] complacuit de  
 de p[re]c[i]o uale[re]t uob[is] n[on] uale[re]t p[ro]p[ri]etate uale[re]  
 cum p[re]c[i]um compl[et]u[m] q[uod] In uale[re]t de uale[re]  
 die uale[re]t t[em]p[or]e ip[s]a ex[em]p[ar]a de uale[re]t ab  
 ex[em]p[ar]a de In uale[re]t uale[re]t s[an]c[t]i p[ro]p[ri]etate  
 rig[or] t[em]p[or]e al[ia] q[uod] o[mn]i[u]m ad ex[em]p[ar]a  
 uale[re]t de uale[re]t ob[er]uare non uale[re]t p[ro]p[ri]etate  
 In uale[re]t ex[em]p[ar]a dup[li]cat[us] fud[us] s[an]c[t]i p[ro]p[ri]etate  
 uale[re]t d[omi]ni p[ro]p[ri]etate In uale[re]t In uale[re]  
 de uale[re]t ex[em]p[ar]a 2000 In p[re]c[i]o t[em]p[or]e







[illegible]







**P** In dei nomine et eius gratia hec est curata quam facio facere Ego sanctus martinus  
 gratia dei argonensium et pium pilonensium rex deo et sancto thomi de panu de  
 illa illa que dicitur eubur in pium pilonu. Dono illum et offero totum ab inatip  
 cum omnibus suis agmentis heredis et populis que ad illum pertinentes cum omni censu  
 et cum illa salina et cum omnibus seruicij que solici sunt facere uacua inde debent exire  
 uacua debent dare pro albanu uis. cum oculi prouilegio et cum oculi inatignat dono  
 illum sancto thomi sancto omni uacat effores mei rectos debent omnes honores que usque hodie  
 abeat ut possidet uacat illis homo nulla aliud requiritur nisi quod nulli sancti quis honoribus sine  
 neque scriptum. Hoc autem totum facio pro remedio anime mee et omnium puerorum  
 meorum uacat sancto thomi et omni sancti dei sine luce effores ad dominum ihesum christum. pro nobis.  
 Si autem quod abeat hec mea scripta ut donata in quiete aut et disumpere  
 et empta uerit. qualis cum que plonu sicut in primis itum omni potestas dei in curat et  
 omnium sanctorum et cum ludo apud iace et ducant et ubi non abeat potestatem in in  
 feno inferori faciat pueru in omni nullum. censum.

Signu

H

Sancti

.

**I**nde nūc ego saluator uellidiz cū omī uoce mī uobis plamo apud auctor mī quātinā  
 domqz indā dō hēstnā stm amā. Placuit michi saluare uellidiz. ut succēda uobis plamo  
 apud auctor uirē quātinā domēqz sicut et facio karaulū concupicionis de diuisi apud  
 cū uno mōdo opat et cū auctū nūc diuisa in illa uilla que uocatur quātinā et ratione in pēdo  
 et la suauo ab omni inegritate quātinā ibi in pēdo ut cāmpiat. et accepim de uor tptēū  
 et pēdo pēdo nōm. auctū uobis uēdī dīnē ut cāmpiat. et accepim de uor tptēū  
 et in concupicionē cec st. et uenit in purgella que ab uirē dēom purgationē que nobis  
 ualde cōplacuit. et de pēdo apud uor nichil pēdo Indebitū sed auctū apud uor ēle  
 auctū et c. Iam uā de hodie dīc et cōm pōtē sicut lōpā nūc hēdīdiz que in quātinā uis nūc  
 habuim ab omī inegritate sicut supēdīdīc. de nō uirē ab rē et in uis lōpā nūc  
 dominio sicut et dīdīc et cōfirmat. habēat et uor et omī pōtē uirē. Et si  
 aliquis homo uirē ego saluator uellidiz uirē aliquis et filis mī ut nēpar uel aliquis  
 homo et pēdo mī uel dī et cōfirmat. ad istū m pā dūm uēdīdīc lōpā karaulū. cū nos in  
 quēdā pēdo quēdā supēdīc hēdīdīc. quomodo pūrat quīquī ille fūctā. uobis  
 plamo apud et uirē uirē quātinā domqz st. J. pūrat. et illa hēdīdīc et dīpā  
 et uel et pūrat in mīle et uel loco m eloz et c. Ego saluator uellidiz cū omī uoce  
 mī hanc karaulū cōfirmo et cōfirmat karaulū concupicionis ut uēdīdīc. Rub  
 Gra. J. c. x. vii. et cōfirmat et cōfirmat.





Sub tpe mīne. h & et cetera quē facio Ego Sancia grā dī regē.  
& dono cōbi dāuid lrecon unū dūllas mōs et dōs dūllas uigēu illa et dō  
quē dōs i ad rem bēdō dmonet p dīllas & ut ab eis et iugitū & libere ad  
aū p p p rē u l o d ē. au & p lū cū. & omni q dīllas cū aū p cū cū cū fēdū  
fi cū et ad uēdēre cū u l i q u i n t e f f i c i a t e t u d i u b i t e u e n d a p e u e n i o u e n d a s  
n e q i d o n d e u i a d e c t u m n e q i a d i p u n g o n e n i a d m e t h a c a n e t a u a d l u r g e t

Facce cūcū i l t e a r u . I . C . d e a . I n m e t h e m a r g o . I n t e o h n n e .  
R e g n u m e t d n o n r o h n t p o . S u b u l l i s I m p e r i a g o r a n c u s r a n i  
m i n i s g r a d i r e g n a n t I m p i m p l o n e . & i n c r u g o n . P e a r u f i l i u s m e d i n  
s u p e r e u r i & i n r p u c u r g a & i n m o n a t o r . P e a r u f p o p i n p a m p l o n e .  
A l i u f p o p i p e a r u f . I n l u c k a .

XXXIV.

STPHANUS









Ego p<sup>er</sup> sanguis dī q̄rū rex facio hunc alburū  
 ad æ lopo fortaunones cauulmedinu. dono tibi Inoseu  
 illas casur d̄ yumequ t̄bn hūa. æ alia casu d̄abdalme  
 cū illa crediauat quā tibi donat̄ ibi s̄ forta orag æ  
 illo abbe don galindo. sic enī inde ænenat̄ die qua isto  
 albaru fua fua. æ dono tibi cāpō q̄ n̄ sua d̄istat  
 casus sup̄ scriptū. y k̄apō d̄mahomua albellat. Semenau  
 auru d̄ t̄ iii. ap̄ æ ut k̄apō d̄kamea d̄ayrumel. seme  
 nauuru. ii. ap̄. æ iii. k̄apō d̄guleph ap̄ubeg. Semenau  
 auru. i. it̄ æ ap̄ æ i. k̄apō. æ una uinea d̄ayrōn queloli  
 æ ii k̄apō d̄mahomua t̄bn āxu. Semenauuru. iii. ap̄  
 æ ut cāpō d̄mahomua t̄bn galindu. Semenauuru ap̄.  
 emedio. æ iii. cāpō. d̄hayrōn t̄bn giri. Semenauuru  
 t̄ æ ii. cāpō. d̄marcellu annahūg. Semenauuru t̄  
 ii. ap̄. æ y. cāpō in ærmino d̄forū æ d̄billues. æ ut cāpō  
 d̄hayūu t̄bn aocelli. Semenauuru t̄ æ ii. cāpō d̄illa  
 meskiau d̄riūmediano. Semenauuru. iii. ap̄. æ ut cāpō  
 d̄illameskiau d̄t̄bn hamea Semenauuru. ii. ap̄. æ ut  
 cāpō delogōn alpép. Semenauuru. ii. ap̄. æ ut cāpō d̄uigesi d̄illa  
 bedoa. Semenauuru t̄. æ una uinea d̄enclufgur. æ  
 at <sup>uinea</sup> d̄yumequ t̄bn fua. æ i. uinea. f̄afola. æ ii. uinea  
 d̄t̄bn rūpulges. æ i. orao d̄illo gan guao f̄alguisgur æ  
 agurūn in uia d̄gōrōs  
 æ ap̄o isto q̄ ē sup̄ scriptū. uideri gurgu enekons merino  
 æ iohs cult. q̄no f̄arad gurgu enekons merino i oca.

**P**ndignissime ego martino pelax ruxo 2 mā marina rodrigz In dōdo  
 gēna sīm am. Ideo placuit nō bone pacis uoluntat ut daret ub  
 hōredicacē nra propriā quos habētur in cōrū bēgido iloco pēdicato bupia  
 auot pērus ubbar sōmācā sū cōr sūb uir z hūbān i pē hōredicacē d  
 nō cōpūedo 2 quos rucamur dōnōe 2 sūm i cōmē 2 mā mulgē bānē  
 fēdātor uir cūalir. Et dān i pū hōredicacē p alu uisū cōrū uolūalē  
 iloco pēdicato cōtū albu i pū mura quē sūcūm illa i nō uia 2 de  
 illa nra d bēgido i nō uia quē lōlōm nō i nē mēdīcāse d illa pōde  
 cōd pūgē d rēmanus mēdīcā dē ad obīat nrm quē pēpūat nōr cōpor  
 ullar hōredicacē nre nōr sūe i pē quomodo illa i nēdīcāse.  
 Faciat capitul a sūcūmācā xū h t m qū. Era m t c 2 qū. Et sūnde  
 nōr sup cōrū nūmācā mēdīcācōr fūcūm 2 hūnc fūcūm i nōr sup cōrū quō  
 modo pūam i pū hōredicacē dūplacat i nō pōam habīcūre. Ego  
 martino ruxo 2 mā marina ut pērus ab d sūb i nōr i n hūnc capitul

XXXVII.



~~Et sūnde~~

estācūmācā mūmū nōr sūcūmācā

Johanne ē

Petero ē

Didaco ē

q p l s f

Julia nur nō




















 In xpi mōs et ex diuina clemēcia Ego Redimim⁹ grādi vestꝛi scuo hunc curati donauim⁹  
 et cōfirmacionē Placuit in libentia amio et spontaneu uoluntate et dono uaq; cācedo  
 us dō et ad sciūm⁹ p lūmīnari⁹ q̄le paret paret m̄ in qualligo q̄ est regula ibi. Itō  
 amia d̄ mō paret reg domi s̄iaur. Et p amia d̄ mō gerno reg domi⁹ Regis. Et p amia  
 d̄ alio mō gerno dōp⁹ adfonsus reg. Et p mēcipiū uat d̄ et sciūm⁹ aduuenat  
 et sed et ista mei donauim⁹ q̄ et et securu de dō et sciūm⁹ et sciūm⁹ p cuncta  
 ita scloz am̄

Signum    regis Ratinim⁹

Fucta curati donauim⁹  R. d. Or  P. d. R. g. u. n. e. g. u. n. e. t. e. t. R. e. d. e. m. i. n. d. r. a. g. o. n. s. e. m. i. p. l. o. n. e. u.   
 In sup carbi ut ripuati⁹ u. Sane et ista si garet pmet d̄ q̄ p lūm et garet⁹ garet⁹ suo filio

Ego ramundus serpoz sub uisione dei mi regis han curati scpi et d̄ manu mi h̄ oc  T. feci

ego i c 220. iiii. aqte puii. te ratiū. ego edior dōns pparū. un-  
 cū cōfensu monacōrū scj metropoli d pmiuigio. ut pfredmado pparū  
 ecclē bāg leobri canonico. pccimū pccatū bplecāū pmissimu. iust. s.  
 roboracā sup quē pparū pccatū ecclē scē mupre d dōdro quē mēat  
 usū p mēndacōne sūc nō canalicat. qūc nō dōmū cōbifex nō deo  
 uo cōnecāf. cū nām quōc usū bled obicāū usū pēlm quē cāfēc nō.  
 pccatū. cū illa alle usū. iiii. quē uof d cāf s cō mēpno. p pēndio  
 unimē usū b pēpēnōrū 11027. d nōs n cōllēms de ut b mēuac usū.  
 qd simēnāf. fūbimū d qd d fūpū pccatū n cō pēpēnū. p pēnū  
 ut pēnū ptaq. Nos pparū abū unē cō cōfensū mēuacāū b hōc p tōm  
 mēuac nū 1117 <sup>5</sup>

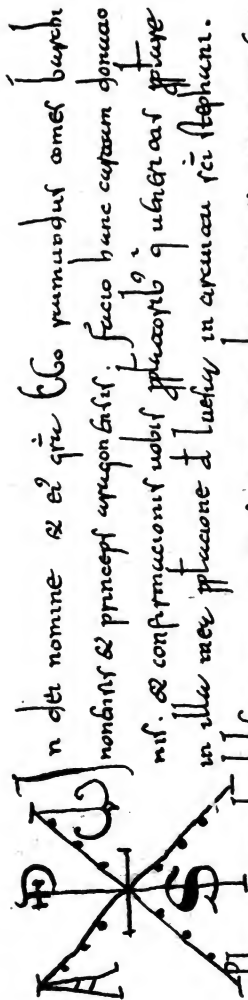
At dñs. P. monasteri scj mariani qf










 n dei nomine & ei qui Co pummadus omet barchi  
 nonbris & princeps aregonensis. facio hanc cartam donaco  
 nis. & confirmationis vobis pphacopib<sup>9</sup> q<sup>i</sup> ubi gerat pphacop  
 in illa mea pphacopione & luefy in arcuatu sci stephani.  
 Placuit michi libitay animo. & spontaneay volunay. & pphacop amonon  
 qd<sup>i</sup> ibi populat<sup>9</sup> & pphacop d<sup>i</sup> bono corde. Dono & concedo vob. ut habeat<sup>9</sup>  
 ibi oales fuor<sup>9</sup>. qm<sup>i</sup> habet<sup>9</sup> illos burget<sup>9</sup> & uccat<sup>9</sup>. etiam qd<sup>i</sup> non fuierat<sup>9</sup>  
 in hoste p<sup>i</sup> pphacop uniao. Et hoc donacuum sic sup<sup>9</sup> est scriptum. Ludo  
 & confirmo. ut habeat<sup>9</sup> vos. & fidei<sup>9</sup> v<sup>9</sup>. & omni<sup>9</sup> pphacop ut pphacop  
 v<sup>9</sup>. salve mea fidelit<sup>9</sup>. & d<sup>i</sup> omni<sup>9</sup> mea pphacop & cunct<sup>9</sup> scolarum scolar<sup>9</sup>. d<sup>i</sup> oens  
 Fuctor capta. CKA. 9. C. 28. u. In m<sup>i</sup> m<sup>i</sup> s<sup>i</sup> ap<sup>i</sup> in v<sup>9</sup> que uocatur luna.







¶ Indi mme ego abbas dñs exidius. et om̃s cōfida<sup>s</sup> monas  
 xerij subfūcto ¶ It̃ abba dñō monino p̃eris monasterio  
 ciuentis senenae. Sumus ub̃ abba dñō monino. ut uoci n̄r  
 r̃u p̃e megra de c̃tu sc̃i p̃s̃i defelq̃ru Sumus ub̃ eū et  
 cōcedim̃ unap̃uā. et facim̃ cartulū de ea et uac̃ in̄er̃u  
 nemid<sup>s</sup>. Dum<sup>s</sup> eū ub̃ liben̄ uac̃ habear̃ et p̃osid̄ear̃ uos et  
 proleue n̄r̃ p̃ r̃ctū cun̄car. Siquis carnē sup̃sc̄it exaīu p̃ur  
 et ul̄monasterio subfūcto. qui eū ub̃ cu s̄p̃e conuēdiat quisq̃  
 ille fūct̃. qui hanc cartā p̃fūcionis. ut d̄o n̄cios. seu cōfir  
 macionis p̃reg̃at. ut amp̃auis̄ia. duplet eū ub̃ ut uoci n̄r̃ et  
 uos uindicare eū uos ut uox n̄r̃a quomodo meli<sup>9</sup> p̃ocauis̄at. et s̄ca  
 cartā s̄ap̃ habeat roborem. ¶ I. 8. s̄ca cartā p̃fūcionis  
 seu donacionis ut cōfirmacionis sub s̄u. 7. cc. x. et q̃d. 8. id. m̄us

St. Aae

Se vende esta obra en Madrid en las principales librerías y en la litografía de *La Corte*, calle de Fuencarral, núm. 6, á los precios siguientes:

Edicion de lujo con láminas en cartulina que imita el pergamino. . . . .	12 pts.
La misma, encuadernada en tela. . . . .	14
Edicion económica con las láminas en pa- pel. . . . .	10

---

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

---

*Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII.—Método teórico-práctico para aprender á leer los documentos españoles de los siglos XII al XVII.—Un tomo en 8.º prolongado, con 320 páginas de impresion y 179 láminas dibujadas por el autor.—Precio, DOCE PESETAS.*

*Coleccion de facsímiles de documentos de los siglos XII al XVII, para servir de tema á los ejercicios de lectura, traduccion y análisis crítico que deben practicarse en las Cátedras de Paleografía.—Van publicados seis fascículos que contienen en total 48 documentos.—Precio de cada fascículo, UNA PESETA.*

Estas tres obras se remiten certificadas á provincias sin aumento de precio á toda persona que las pida en carta dirigida al autor, *D. Jesús Muñoz y Rivero, calle de la Flora, 4, principal derecha, Madrid.* Al pedido deberá acompañar su importe en libranza del Giro Mútuo, sin cuyo requisito no se efectuará la remesa.

---

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

### PRÓXIMAS Á SER PUBLICADAS

---

*Paleografía eclesiástica.*

*Paleografía bibliográfica española.*

*Historia de las signatures y de las firmas en España hasta el siglo XVIII.*

*Opúsculos sobre Paleografía y Diplomática.*







